



Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Instituto de Ciencias de la Educación

Redes sociales y rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos. Estudio de caso

Tesis para obtener el grado de: Maestra en Investigación Educativa

Presenta:

Lic. Yisell Aguilar Pino

Director de Tesis:

Dr. Serafín Ángel Torres Velandia

Comité Tutorial:

Dra. Ofmara Yadira Zúñiga Hernández

Dra. Sonalí Carranco Gómez

Comité Revisor:

Dra. Carolina Tapia Cortes

Dr. Héctor Santos Nava

Agradecimientos:

Al Dr. Serafín Ángel Torres Velandia, por su acompañamiento, sus conocimientos y los valiosos consejos durante todo el proceso de elaboración de la tesis.

Al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCYT) por el apoyo económico para realizar este proyecto de investigación y la posibilidad de formarme en un programa de calidad.

A la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y al Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) por la oportunidad que se me ha brindado. Al equipo de coordinación académica porque su orientación ha sido maravillosa y siempre han estado presentes para esclarecer dudas.

A la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos (sede Cuernavaca) por haberme permitido realizar las actividades previstas y apoyarme para el desarrollo de la investigación.

A los estudiantes y profesores que aportaron sus vivencias y valoraciones sobre el uso de las redes sociales para el aprendizaje.

A mis padres porque, aunque están lejos, siempre han estado pendientes a mi recorrido y sin ellos no estuviera donde estoy. Este éxito también es suyo.

A Pedro por el cariño, la compañía, la confianza y la motivación continua.

A mis amistades porque han sido un apoyo sustancial y me han animado a superarme ante cualquier desafío.

Contenido

Introducción	5
Planteamiento del problema	7
Justificación del estudio.....	10
Capítulo I: Estado de la cuestión	13
1.1 Procedimiento analítico-sintético.....	14
1.2 Una visión general de los artículos revisados:.....	14
1.2.1 Nuevas tecnologías y redes sociales como propiciadoras del aprendizaje en México	15
1.3 Evidencias sobre la relación de redes sociales y rendimiento académico.....	22
1.3.1 Evidencias de la relación entre redes sociales y rendimiento académico en Educación Superior.....	24
Capítulo II: Fundamentos teóricos-conceptuales	28
2.1 Nuevas tecnologías (TIC) en la educación.....	28
2.1.1 Modelo socio-constructivista.....	32
2.2 Redes sociales	34
2.2.1 Teoría de usos y gratificaciones aplicada a las redes sociales	40
2.2.2 Uso de las redes sociales	41
2.2.3 Redes sociales en el contexto universitario	45
2.3 Rendimiento académico	48
2.3.1 Tipos de rendimiento.....	49
2.3.2 Factores que influyen en el rendimiento académico.....	50
Capítulo III: Marco metodológico	58
3.1 Enfoque metodológico de la investigación	58
3.2 Técnicas e instrumentos.....	60
3.3 Procedimiento general	62
3.4 Categorías y subcategorías de análisis	63
3.5 Selección de los participantes	65
3.6 Etapa de la recolección de datos	68
3.6.1 Fase 1: El contacto.....	68
3.6.2 Fase 2: Análisis documental.....	69
3.6.3 Fase 3: Entrevista a los docentes.....	69
3.6.4 Fase 4: Aplicación del cuestionario a los estudiantes	70
3.6.5 Fase 5: Entrevista semiestructurada a los estudiantes	71

Capítulo IV: Resultados.....	71
4.1 Caracterización de los docentes	73
4.1.1 Percepciones del uso tecnológico y de las redes sociales.....	74
4.1.2 Percepción de los beneficios y riesgos de las redes sociales.....	79
4.1.3 Percepción de rendimiento académico de los estudiantes y desafíos institucionales.....	83
4.2 Caracterización de los estudiantes	87
4.2.1 Uso de las redes sociales por los estudiantes.....	89
4.2.3 Percepción de los estudiantes sobre las ventajas y desventajas del uso de las redes sociales	94
4.2.4 Caracterización del rendimiento académico de los estudiantes	95
4.2.4.1 Hábitos y técnicas de estudio.....	96
4.2.4.2 Calificaciones escolares.....	98
4.2.4.3 Autovaloración	101
4.2.4.4 Influencia de la familia en los estudiantes.....	103
4.2.4.5 Relación de los estudiantes con sus pares.....	105
4.2.4.6 Relación de los estudiantes con sus docentes.....	107
4.2.5 Percepción de los estudiantes sobre la influencia de las redes sociales en el rendimiento académico	110
4.3 Contrastes entre la opinión de los docentes y estudiantes.....	113
4.3.1 Aspectos que se complementan	114
4.3.2 Aspectos que se contradicen.....	118
Conclusiones.....	122
Problemas enfrentados y límites de la investigación.....	124
Recomendaciones.....	125
Bibliografía:.....	126
Anexos	139
Anexo 1. Entrevista a profesores.....	139
Anexo 2. Cuestionario diagnóstico sobre uso de redes sociales y rendimiento escolar en Educación Superior.....	140
Anexo 3. Entrevista a estudiantes	144
Anexo 4. Dimensión ética del estudio	146

Introducción

El origen de la Internet, las redes sociales y la evolución continua de las nuevas tecnologías han generado el deseo de permanecer actualizado ante cualquier información y actuar en correspondencia con lo que sucede a nivel regional, nacional o mundial. Ante esto, la educación formal e informal se convierten en un ámbito social pleno de relevancia, pues pueden contribuir la adquisición de nuevas competencias y habilidades digitales para que los ciudadanos se integren en la sociedad actual y futura.

Por ello, las instituciones educativas deben responder a los intereses sociales y poseer el apoyo gubernamental – basado en financiamiento, estrategias o programas – para garantizar que se realice un uso apropiado de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) para que sean favorecedoras del proceso enseñanza-aprendizaje.

Las nuevas tecnologías han llegado para quedarse y no es recomendable hacer resistencia al cambio, pues ya se puede observar que las interacciones sociales se han expandido y fortalecido mediante el uso de estas. El elevado impacto en el componente cognitivo-afectivo-motivacional de los estudiantes demuestra que las TIC constituyen factores favorecedores y/o entorpecedores del aprendizaje (Díaz-García et al, 2020). Estos autores explican que mediante la interacción con las TIC se adquieren habilidades denominadas competencias del siglo XXI: estrategias de comunicación y atención superiores. Por lo que el uso y el tiempo de consumo que le dediquen los estudiantes a las nuevas tecnologías serán elementos por considerar para comprender cómo están implementando sus conocimientos en el contexto escolar.

Con la introducción de la tecnología en las instituciones educativas, el alumnado ha tenido que asimilar nuevas estrategias y modelos de aprendizaje mediante la apropiación de símbolos y el análisis de un cúmulo significativo de información. Para Lagos, Garcés, Troya & Alonzo (2020) el uso de las computadoras, el Internet y las plataformas digitales son un soporte fundamental en el proceso de aprendizaje. Los autores explican las potencialidades educativas del uso de las redes sociales basándose en la sencillez y espontaneidad en que sus miembros se interrelacionan, por ello afirman que esas plataformas son las más viables para abordar contenidos académicos, ya sea en tiempo real o diferido.

Existen diferentes investigaciones como la de (Bustos Gaibor, Flores Nicolalde, & Flores Nicolalde, 2016) citado por Alcívar y Yáñez (2021) en la cual se estableció que el

rendimiento académico se ve afectado por el uso de las redes sociales cuando el tiempo de acceso a éstas es prolongado e indiscriminado. Afirman que, tienen un gran potencial para mejorar actividades de carácter cognitivo y educativo con la correcta supervisión de un docente, pero se ha puesto de manifiesto que, a más horas de uso del Smartphone por semana, los estudiantes empeoran el rendimiento académico.

Las redes sociales repercuten en el proceso educativo de los estudiantes, ya que les permiten conectarse a entornos de aprendizaje formales e informales. Esto ha dado origen a diferentes modelos pedagógicos que favorecen la motivación, el aprendizaje autónomo, el aprendizaje colaborativo, y la creación de redes de cooperación e intercambio que constituyen desafíos tecnológicos dentro de la innovación y el cambio en la educación superior (Lagos, Garcés, Troya & Alonzo, 2020).

Trabajar de forma colaborativa desde las redes sociales aumenta la motivación y se produce una retroalimentación entre el aprendizaje individual y grupal, mejora la retención de lo aprendido, potencia el pensamiento crítico; y, multiplica la diversidad de conocimientos y de experiencias (Alcívar & Yáñez, 2021). Sin embargo, mantenerse conectado a las redes sociales no garantiza que se mejore el desempeño estudiantil, ya que influyen factores propios del estudiante y del medio donde se desenvuelve. Por ejemplo, la ausencia de una fuente de apoyo sólida en el entorno familiar o en el espacio educativo determina comportamientos como: el abandono escolar, bajo rendimiento académico, la reprobación o problemas de conducta de los estudiantes.

Estar inmerso en las redes sociales es un comportamiento habitual en los jóvenes, por lo que se sienten muy atraídos por saber quién posee más seguidores y popularidad en las redes sociales, demostrando que la gratificación que reciben desde estos medios de comunicación es significativa para la autoestima y estabilidad emocional de los estudiantes (Fuentes, 2022). Ante esto, se hace necesario explorar la influencia de las redes sociales en el espacio educativo, conocer el papel que desempeñan en el proceso de aprendizaje de los estudiantes y qué relación poseen con el rendimiento académico. Principalmente se desea estudiar en el contexto mexicano, pues son escasas las investigaciones que abordan esta relación, a pesar de que en el país existen más de 98,6 millones de personas que tienen acceso a Internet – cifra registrada en el 2022 – lo que supone un incremento de alrededor de 16 millones con respecto al número de usuarios registrados en 2021 que eran cerca de 84.1 millones de usuarios (Statista, 2022).

Constituyen mayoría las investigaciones que abordan la relación de las redes sociales y el rendimiento académico desde una perspectiva cuantitativa, por lo que los indicadores que se exploran en los estudios anteriores no permiten tener una visión amplia de la calidad de la interacción entre ambas variables. A partir de estas premisas se hace necesario explorar lo que acontece entre el vínculo de las categorías de estudio en los estudiantes universitarios. Se desea indagar más allá de las ventajas o desventajas que posee el uso de las redes sociales, principalmente en el contexto educativo, puesto que para garantizar un mejor aprovechamiento de estos medios digitales en el aprendizaje académico se debe conocer qué uso les atribuyen a las redes sociales, de qué manera las aprovechan para su formación académica y cómo estas inciden en su rendimiento académico.

La pertinencia del actual estudio radica en que se brindará una caracterización de jóvenes mexicanos que estudian la carrera de licenciatura y hacen uso de las redes sociales para su formación de estudio. Esto permitirá brindar un esclarecimiento entre las variables a investigar desde el método de estudio de caso, para contribuir a que la institución académica sea consciente de lo que acontece y conozca las alternativas para mejorar el proceso de enseñanza mediado por las redes sociales.

Planteamiento del problema

La pregunta a la cual se da respuesta en esta tesis es la siguiente: ¿Cómo perciben la relación entre las redes sociales y el rendimiento académico estudiantes de séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos (UPN- sede Cuernavaca) y docentes de la institución?

De esta pregunta general se derivaron tres preguntas específicas:

- 1- ¿Cuáles son las dimensiones socioculturales del uso de las redes sociales percibidas por jóvenes mexicanos que estudian séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos y docentes de la institución?
- 2- ¿Cuáles son las ventajas y desventajas sobre el uso de las redes sociales que perciben jóvenes mexicanos que estudian Licenciatura en Pedagogía en la UPN Morelos y docentes de la institución?
- 3- ¿Cómo es el rendimiento académico percibido por los estudiantes de séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos mediante el uso de las redes sociales y por los docentes de la institución?

La meta principal de la investigación fue dar respuesta a las preguntas planteadas previamente, por lo que se formuló el siguiente objetivo general: Caracterizar la relación entre las redes sociales y el rendimiento académico desde la percepción estudiantes de séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos (UPN- sede Cuernavaca) y docentes de la institución.

De este objetivo general derivaron tres específicos:

- 1) Describir las dimensiones socioculturales del uso de las redes sociales desde la percepción de jóvenes mexicanos que estudian séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos y docentes de la institución.
- 2) Identificar las ventajas y desventajas que perciben sobre el uso de las redes sociales los estudiantes mexicanos que estudian séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos y docentes de la institución.
- 3) Caracterizar el rendimiento académico percibido por los jóvenes de séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos mediante el uso de las redes sociales y por los docentes de la institución.

La actual investigación se basó en el enfoque teórico-metodológico del socio-constructivismo cuyo fundamento es que el conocimiento se va construyendo mediante la interacción con el medio. Por lo que, el individuo es el protagonista de la construcción de su propio conocimiento, cuyas ideas, imágenes, conceptos, teorías, abstracciones, etc. se conforman en la medida en que la persona interactúa con su entorno, pero el éxito y alcance de dicha construcción viene condicionada por las características neurológicas y biológicas de cada uno (Ginsburg, 1987; Piaget, 1937/2013) citado por (Bilbao, Perea, & Pogré, 2019).

Dichos autores identificaron tres dimensiones: la dimensión individual está conformada por los procesos cognitivos de rango superior y la percepción subjetiva que posee el estudiante sobre su entorno. La dimensión social se trata de un proceso de “creación y transferencia de lo externo a lo interno, de lo social hacia lo psicológico” (Medina, 2006, p. 215). Desde la perspectiva de (Bilbao, Perea, & Pogré, 2019) todos los procesos cognitivos de índole superior (atención, memoria, lenguaje, pensamiento) son inicialmente individuales; sin embargo, están socialmente mediatizados. Mientras que, la dimensión contextual refiere que el entorno es capaz de influir en el individuo y lograr un cambio significativo en este, lo que demuestra que el conocimiento se desarrolla por la influencia que ejerce el medio sobre la persona.

El modelo socio-constructivista del aprendizaje se basa en que el sujeto es activo en el proceso de asimilación de contenido, es quien autogestiona su tiempo y decide, a su ritmo, la información que desea comprender. Por lo que se concibe que los alumnos construyen conocimientos por sí mismos, cada uno individualmente desarrolla significados a medida que va aprendiendo e interactuando con el medio social. Desde la perspectiva Piagetiana, la experiencia conduce a la creación de esquemas, los cuales denomina modelos mentales que se almacenan en la mente y se van modificando con el paso del tiempo.

En cuanto a los aportes teóricos de Vygotsky se percibe un gran valor al vínculo social, por lo que se considera esencial para el desarrollo del estudiante el establecimiento de la relación con otros. Este autor afirma que el constructivismo social tiene como premisa que cada función en el desarrollo cultural de las personas aparece doblemente: primero a nivel social, y luego a nivel individual; al inicio, entre un grupo de personas (interpsicológico) y luego dentro de sí mismo (intrapicológico) (Hernández, 2008). Como se mencionó anteriormente desde esta teoría se realizó un análisis que permitió identificar el uso educativo que se les atribuyeron a las redes sociales, principalmente para conocer si el vínculo con otras personas – desde las plataformas digitales – fue favorable o desfavorable para el aprendizaje individual, si el estudiante fue capaz de gestionar o construir su propio conocimiento y si el trabajo colaborativo contribuyó a que se apropiaran en mejor medida de los contenidos.

De igual manera la investigación se emprendió desde la estrategia de estudio de caso que se entiende como:

(...) estrategia de investigación comprende un todo que abarca el método —con la lógica de plan que incorpora los acercamientos específicos a la colección táctica y al análisis de los datos—. En este sentido, el estudio del caso no es una colección de datos o meramente una característica de diseño exclusivo, pero sí una estrategia de investigación comprensiva (Yin, 2003: 14) citado por (Colina, 2015, p. 245).

Colina (2015) explica que esta estrategia de investigación implica un exhaustivo estudio desde múltiples perspectivas para lograr acercarse a la complejidad y unicidad de la realidad de interés. El estudio de caso integra diferentes métodos y se guía por las pruebas, para generar una comprensión amplia de un tema determinado; en este caso fue sobre el vínculo que existe entre las redes sociales y el rendimiento académico. Desde esta

estrategia se les otorgó relevancia a los aspectos subjetivos como los objetivos de la vida social.

El estudio de casos posee una validez esencial para la recolección de datos. Martínez-Salgado (2012) mencionó que esta estrategia permite un conocimiento intensivo, profundo y detallado sobre los casos en los que tiene lugar el fenómeno de interés, generalizable para otras situaciones en la que dicho fenómeno ocurre. La autora explica que:

La posibilidad de generalizar los resultados obtenidos en determinado contexto a otro cuyo significado sea similar al del contexto estudiado se fundamenta en lo que se denomina transferibilidad, la cual sólo puede darse a partir de la descripción rica y profunda de cada fenómeno en su contexto, y no tiene como fundamento el número de casos estudiados (p.615).

Esta estrategia resultó una alternativa interesante para brindar un análisis basado en las subjetividades individuales y en la diversidad de experiencias de los participantes y así arribar a resultados más profundos y enriquecedores.

Justificación del estudio

Las TIC forman parte de la vida cotidiana de los seres humanos y constituyen herramientas necesarias para desarrollar múltiples tareas. Con su introducción en las instituciones educativas se inició un proceso de actualización y modernización de los programas educativos para garantizar una formación integral y dinámica a los estudiantes, así como facilitar la apropiación de conocimientos y el aprendizaje autónomo.

Bustos (2005) y Rama (2013) citados por (Padilla, Vega, & Rincón, 2014), afirman que las TIC pueden generar una serie de cambios curriculares, pedagógicos, didácticos y evaluativos porque estimula el aprendizaje del estudiante, así como la construcción de nuevos conocimientos desde la autonomía y la responsabilidad; mientras que el docente puede elaborar nuevos materiales y desarrollar innovadoras experiencias educativas. Incluso, Rodríguez, Martínez, & Lozada (2009), plantean que las TIC pueden verse como fin y como medio en la educación: son un fin cuando ofrecen conocimientos y habilidades sobre las herramientas tecnológicas que podrán ayudar a la participación en una sociedad donde las TIC ya tienen un lugar; y son un medio en la medida que apoyan las labores de enseñanza y el proceso de aprendizaje.

Se reconoce que las TIC y las redes sociales son de gran ayuda y apoyo para la población, las cuales asumieron un rol protagonista durante la pandemia de la COVID-19. Esta situación implicó que se realizaran reformas y adaptaciones al programa académico para que desde la distancia se aprovecharan de manera óptima los equipos electrónicos como una de las alternativas para garantizar la continuidad de estudio. Además, las redes sociales fueron útiles para socializar información de educación popular, permitiendo que múltiples familias tuviesen acceso a contenidos de calidad.

La educación a distancia durante esa etapa brindó diversas perspectivas sobre las problemáticas que existían e hizo visible en mayor magnitud las brechas sociales y digitales que ya estaban presentes en grupos que poseían alguna condición de vulnerabilidad, pero que durante años se habían ignorado.

Es por lo que para reducir las brechas existentes y prevenir riesgos con los recursos tecnológicos, la introducción de estos medios en el sistema educativo debe ir acompañados de un plan de alfabetización digital que les permita a los estudiantes y docentes hacer un uso adecuado y sistemático para propiciar el desarrollo del aprendizaje, así como mayor flexibilidad en el sistema educativo (Mendoza, 2020; Martínez, 2021; Boly, 2022).

Las investigaciones sobre las redes sociales previas a la COVID-19 resaltaban las desventajas que tendría para el estudiante utilizarlas continuamente. Sin embargo, mediante estas plataformas digitales se logró continuar el proceso de enseñanza-aprendizaje a distancia, se mantuvo el vínculo entre las personas y se pudo crear comunidades de trabajo colaborativo (Morales & Camacho, 2022).

Las redes sociales constituyen herramientas útiles para el aprendizaje porque se han introducido en la vida de las personas como un medio de expresión y de interacción con otros. Son plataformas en las que se comparten intereses, existe el crecimiento de negocios mediante la promoción y compra de productos, la concientización hacia causas socioambientales, etcétera. Sin embargo, pese a sus muchos beneficios, este fenómeno también constituye un problema para la salud mental a nivel mundial. Múltiples son las investigaciones que avalan la relación de las redes sociales con la depresión, la ansiedad, afectación en la autovaloración, síndrome de déficit atencional, hiperactividad, disminución del sueño, disminución del rendimiento académico, repitencia y/o abandono escolar (Tapia, Pantoja, & Fierro, 2010; Arab & Díaz, 2015; Toso, 2017; Delgado et al, 2018; Maldonado, García, & Sampedro, 2019).

Lo que preocupa a la comunidad científica es que las redes sociales generan adicción y dependencia en los jóvenes porque es sencillo y gratuito acceder a las mismas. El consumo desmesurado de estos medios digitales provoca que se desarrolle apatía hacia las actividades escolares y/o actitudes de procrastinación académica y deteriora notablemente el rendimiento estudiantil (Fuentes, 2022). Estudios recientes explican que los jóvenes pasan más de 3 horas conectados a Internet, siendo frecuente que revisen notificaciones en los que han sido etiquetados o alertas de sus redes sociales de preferencia antes de realizar cualquier actividad (CIAPEM, 2022). Esta acción puede afectar la atención que el joven le dedique a la tarea, así como su estado emocional, por lo que el uso y consumo de las redes sociales pueden influir significativamente en la motivación de los estudiantes hacia las actividades académicas a realizar (Mazer, Murphy & Simonds, 2007).

En México, durante los últimos años el uso de la Internet se ha incrementado, siendo 79,1 millones de usuarios en 2017. La Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares llevada a cabo en el año 2021 muestra que el 75.6% de la población de seis años o más es usuaria de Internet; esta cifra reveló un aumento de 4.1 puntos porcentuales respecto a la de 2020 (71.5 %) y el 96.4% de la población con estudios universitarios se conecta con frecuencia a la red (Instituto Federal de Comunicaciones, 2022). Actualmente, las redes sociales más utilizadas son WhatsApp, Facebook e Instagram (CIAPEM, 2022). Según los datos de la Asociación Mexicana de Internet (2019) el uso de las plataformas digitales es como promedio 8 horas y 20 minutos al día, siendo horarios comunes 6-9 am y 9 pm-12 am. A pesar de estos valores, en México son escasos los estudios que han relacionado las redes sociales con el rendimiento académico. Resulta interesante que por generalidad las investigaciones que se han llevado a cabo en el contexto educativo abordan las ventajas y desventajas de su uso, pero sin hacer énfasis en las estrategias para un mejor aprovechamiento académico cuando se han realizado programas como: Enciclomedia, Habilidades Digitales para Todos, Mi Compu.mx, Programa de Inclusión y Alfabetización Digital, y Programa @prende (Medina, Mortis, & Pablos, 2017). De igual manera, en estas propuestas se hizo un llamado a la necesidad de formar en competencias digitales a la comunidad académica.

Como consecuencia de no encontrar suficientes estudios que abordaran esta problemática en este nivel educativo se decidió realizar la investigación actual con la intención de brindar un aporte teórico-metodológico a las formas de uso de las redes sociales en el contexto educativo, principalmente en el rendimiento académico.

Con la presente investigación se obtuvo información sobre la frecuencia y los tipos de uso que le atribuyen a las redes sociales los estudiantes de Licenciatura en Pedagogía, así como las que son de su preferencia. Los resultados que arrojó la tesis permitieron conocer cuáles son las herramientas de las que se valen los estudiantes para apoyar su proceso de aprendizaje desde las redes sociales, para establecer una caracterización basada en las actividades que los sujetos realizan. Con base a esta información se realizó un análisis de la relación que existe entre las redes sociales y el rendimiento académico, desde la perspectiva cualitativa y cuantitativa (metodología mixta). Se diseñó desde esta metodología porque son escasas las investigaciones que se enfocan en analizar el problema desde ambas perspectivas, pero los amplios estudios sobre el tema constituyeron referentes necesarios para conocer, comparar y verificar los acontecimientos de la realidad estudiada.

Se llevó a cabo el método de estudio de caso para la recolección de la información, los resultados no son replicables, pero se basó en experiencias individuales; cuyos sujetos poseen una concepción del mundo única construida desde las vivencias, los vínculos y el desarrollo de la personalidad.

La veracidad del estudio radicó en que las interpretaciones que se realizaron tuvieron de base las percepciones de los docentes y los estudiantes; comprendiéndose como el conjunto de procesos y actividades relacionadas que estimulan los sentidos, desde los cuales se obtiene información respecto al ambiente, las acciones que se efectúan en él y los estados internos (Cabrera, s.f).

Capítulo I: Estado de la cuestión

En este capítulo se presentan los resultados de la revisión de la literatura en torno al tema de “relación de rendimiento académico y redes sociales en estudiantes de licenciatura”. Estas teorías servirán de guía para el proyecto de investigación principalmente para conocer los vacíos teóricos que existen, las coincidencias encontradas entre los estudios y las variables utilizadas para explicar el fenómeno de investigación. Además, los resultados de los autores servirán de referencia para analizar la información que se obtenga en el campo y así poder arribar a conclusiones profundas desde la perspectiva de diversos expertos en el tema.

El capítulo se organiza en tres apartados. El primero describirá el procedimiento seguido para la revisión de la literatura y construcción del estado de la cuestión, el segundo proporciona una visión amplia de los trabajos revisados y el tercero expone los hallazgos respecto a la relación entre el rendimiento académico y las redes sociales.

1.1 Procedimiento analítico-sintético:

La revisión de literatura estuvo guiada por la propuesta de Yurén, Hirsch & Barba (2013) donde se llevó a cabo una definición de la búsqueda y organización de los materiales a revisar; identificación de los trabajos que mantenían una línea similar al proyecto; elaboración de resúmenes analíticos; sistematización de la información; y finalmente, una reconstrucción analítico-sintética.

La búsqueda de la literatura se inició considerando como palabras claves “rendimiento académico”, “redes sociales”, “estudiantes universitarios”. Se realizaron recopilaciones en buscadores generales de amplio espectro, bases de datos indexadas y repositorios institucionales. Una vez concluida la lectura se elaboraron resúmenes analíticos.

1.2 Una visión general de los artículos revisados:

Se revisaron un total de 22 artículos que fueron publicados en diferentes revistas científicas y 2 informes de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Además, se consultaron 12 trabajos de tesis relacionados con el tema a investigar. El período que se consideró abarca del 2010 al 2022, se revisaron investigaciones generalmente en español para conocer la realidad Latinoamericana.

La siguiente tabla muestra los países donde se llevaron a cabo los estudios relacionados con la temática a investigar:

Tabla 1: Trabajos revisados por país de procedencia

Países	Número de trabajos revisados
Ecuador	2
Perú	5
España	5
México	12
Honduras	2
Colombia	2
Cuba	2

Costa Rica	1
Nigeria	1
India	1
Irán	2
China	1

Fuente: Elaboración propia

De los trabajos realizados en México pocos abordan la relación de las redes sociales con el rendimiento académico. Además, de los proyectos realizados en Morelos existen escasas referencias que se hayan interesado en estudiar la temática.

De las revisiones realizadas se consideró significativo plantear en los siguientes apartados las que resultan representativas para la investigación puesto que aportan algún dato de interés que refuerza el valor del estudio, coincidencias vigentes a pesar de la región geográfica o enfatizan las problemáticas que deben ser trabajadas involucrando a los diferentes agentes de socialización.

1.2.1 Nuevas tecnologías y redes sociales como propiciadoras del aprendizaje en México

En México, la posibilidad de utilizar las redes sociales con fines educativos se ha incrementado notablemente. Viadeo (2011) citado por Islas & Carranza (2011) presentó un estudio realizado en la república mexicana sobre los hábitos y costumbres de los ciber profesionales, y las estadísticas demostraron que, de marzo de 2010 a marzo de 2011, el uso de las nuevas tecnologías creció en casi 194 por ciento, una cifra muy superior a la media global que presentó 59 por ciento mundial. El autor del estudio afirmó que México es un país donde la adopción de nuevas tendencias tecnológicas se hace a pasos agigantados. No obstante, hay que valorar que el crecimiento en el uso de las tecnologías no logra disminuir las desigualdades sociales y mucho menos satisfacer la demanda que existe sobre el acceso y uso apropiado de las mismas. Esto se pudo ver durante el período del Covid-19 cuando muchísimos estudiantes estuvieron afectados por no disponer de los recursos necesarios para continuar su formación desde el hogar. Además, a pesar de los múltiples estudios que existen en México sobre esta temática, aún no se logra establecer una relación tecnología-educación de forma que logre disminuir las carencias de aprendizaje vigentes a nivel nacional.

La investigación llevada a cabo por Islas y Carranza (2011) titulada “El uso de las redes sociales como estrategia de aprendizaje ¿Transformación educativa?” se llevó a cabo en la Universidad de Guadalajara para conocer el uso de las redes sociales como estrategia de aprendizaje, siendo parte de la muestra 414 alumnos de 14 carreras que pertenecen al centro universitario. Los resultados revelaron que el 71% de los participantes usan las redes sociales para actividades escolares; el 45% para estudiar y el 42% para jugar. Estos datos son significativos, puesto que demostraron que los estudiantes utilizan las redes sociales como herramientas de apoyo para su proceso de aprendizaje.

Además, las autoras afirmaron que las redes sociales pueden ser una herramienta metodológica para los docentes porque potencian su formación profesional y les permiten asumir diferentes roles en el proceso de enseñanza de los estudiantes: observador, seguidor y mediador de los trabajos de los alumnos. Incluso, analizaron el impacto que están generando las redes sociales en los estilos de aprendizaje y en los hábitos de estudio; puesto que fueron capaces de identificar las habilidades que los estudiantes adquieren al interactuar en las redes sociales e intercambiar conocimientos con los docentes y coetáneos.

Los resultados a los que arribaron estas autoras mantienen coherencia con los objetivos de la investigación y lo que se tiene concebido obtener. Por lo que el estudio es una guía necesaria para conocer los teóricos de los que se basan, los procedimientos realizados, así como los análisis que realizan desde las variables de estudio. Incluso, se coincide con la propuesta que realizan de que se deberían diseñar programas educativos que estimulen el desarrollo de los alumnos utilizando las nuevas tecnologías, principalmente las redes sociales como medios para garantizar el aprendizaje; cuyas funciones sean estimular el diálogo, fomentar al aprendizaje colaborativo y propiciar la metacognición de los estudiantes con actividades que conlleven a la autoevaluación o reflexión sobre el trabajo realizado.

El cuestionamiento de este trabajo surgió al no conocerse cómo se podrían realizar esas estrategias sin poner en riesgo la privacidad del estudiante, sin exponerlo en gran medida a que sea víctima de acoso o propiciar una adicción a los medios digitales.

Esquivel & Rojas (2014) brindaron un análisis interesante en su estudio “Uso de Facebook en ámbitos educativos universitarios: Consideraciones y recomendaciones”. El propósito de la investigación fue revisar estudios empíricos sobre las posibilidades que plantea el uso educativo de las redes sociales, puesto que reconocieron que existe mucha información

dispersa que dificulta la caracterización de los aspectos relevantes a considerar para la incorporación de las redes sociales en apoyo al proceso educativo. Los autores identificaron los motivos principales que hacen que los estudiantes accedan a estos medios digitales: mantenimiento de relaciones, pasar el tiempo, crear comunidades virtuales, entretenerse, actualizarse y generar compañerismo. En base a estos elementos se decidió construir el cuestionario para identificar si existen coincidencias con lo que los estudiantes y docentes mencionaron, para así contrarrestar las perspectivas y profundizar en los análisis.

Además, se tuvo en consideración los propósitos reconocidos por los autores: vinculación social, trabajo colaborativo y actividades diarias. Los resultados a los que arribaron permitieron conocer que el uso educativo de las redes sociales pasa a un plano secundario por parte de los estudiantes. Incluso, reconocieron que los estudiantes mantienen actitudes relativamente negativas ante la introducción de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que vinculan estos medios como vías para la socialización y no para fines académicos.

Resultó interesante las áreas de aplicación educativa que dichos autores establecieron para Facebook: un entorno colaborativo; un medio alternativo para la comunicación; espacio para el aprendizaje de idiomas; plataforma virtual de aprendizaje; para el desarrollo de debates; así como medio propiciador de tutoría y asesoría.

Este estudio se centró en el rol del docente y los beneficios que puede tener una red social como Facebook para el proceso educativo de los estudiantes. Sin embargo, demostró que este espacio digital no está siendo utilizado con ese propósito – a pesar de que puede contribuir a ello – porque los estudiantes no lo conciben como propicio para esa actividad. La investigación permitió conocer que las motivaciones que tienen los estudiantes para acceder a esa red social están vinculadas a satisfacer las necesidades de socialización y de entretenimiento, además conlleva a valorar si el impulsar un uso diferente podría ser concebido como forzoso y poco eficiente para las actuales generaciones.

Domínguez & López (2015) realizaron una investigación teórica titulada “Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes universitarios en México. Hacia la construcción de un estado del conocimiento (2004-2014)”. Evidenciaron el desafiante rol que debe asumir el docente ante los cambios continuos de la sociedad y las demandas de que se mantengan continuamente actualizados para comprender a los estudiantes, lo que genera una presión incesante si no reciben la capacitación que merecen para poder lidiar con los medios

digitales. Además, como se ha mencionado anteriormente estos autores también se enfocaron en que se deben realizar modelos, estrategias y metodologías para promover la incorporación de las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje, pero sin que provoquen mayor desigualdad. Los autores abordaron algunos de los términos a los que se refieren diversos investigadores sobre el uso de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje: cibereducación, E-learning, B-learning, aulas virtuales, conocimiento en red, educación virtual, educación on-line, teleformación, entornos virtuales de aprendizaje, virtualización, competencias digitales, TecnoEducación, los cuales tienen un escaso soporte teórico-metodológico.

Esto brinda una perspectiva de los amplios estudios que existen sobre la temática, cuyo objetivo es conocer la influencia de las tecnologías en el proceso educativo. Sin embargo, se identificaron escasos estudios acerca del binomio de redes sociales-jóvenes universitarios durante el período de búsqueda.

La problemática vigente que se mantiene es que a pesar de los múltiples estudios que existen sobre las TIC y las redes sociales, son mayoría aquellas investigaciones que se centran en explicar la implicación para el proceso de enseñanza-aprendizaje desde las redes sociales más populares (Facebook y Twitter); dejándose pendiente lo que sucede con otras, tales como: YouTube, Instagram, WhatsApp, Skype, TikTok, etc. Esto da pistas de la necesidad de explorar lo que sucede con las otras redes sociales y de qué manera pueden estar impactando en el proceso educativo del estudiante.

La investigación desarrollada por Rentería, Ureña, Navarro, & Mora (2016) "Uso de redes sociales en la Educación Superior en México. Una perspectiva del estudiante" indagaron sobre el uso que hacen los estudiantes universitarios de las redes sociales, si las consideraban beneficiosas o no para su formación académica. El estudio se llevó a cabo con 90 sujetos inscritos en ocho licenciaturas de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Sus resultados abordaron que las instituciones de Educación Superior en México no han podido implementar la inclusión de las redes sociales de manera formal a los planes y programas de estudio, pero constituyen una poderosa herramienta de comunicación entre docente-estudiante. Esta investigación confirmó la teoría del anterior autor, puesto que obtuvieron que de los 78 estudiantes que poseen un teléfono inteligente, solo 41 lo utiliza con fines académicos. Incluso, afirmaron que quienes participaron en el estudio utilizaron apropiadamente las nuevas tecnologías y redes sociales para su formación académica.

La tesis elaborada por Arellano (2016) titulada: “Usos pedagógicos de las TIC y competencias digitales en docentes de la UAEM” explicó la resistencia de las instituciones educativas para actualizar los recursos tecnológicos o invertir en materiales electrónicos de bajo costo, por lo que se percibe la tendencia a preferir aquellas tecnologías que son más fáciles de usar, la falta de una mejor infraestructura y de un centro de apoyo a la docencia. Estos elementos, la autora los concibió como obstaculizadores de un mayor nivel de apropiación y uso de las TIC en los estudiantes. La autora hizo énfasis en la necesidad de capacitar a los docentes, en brindarles el acompañamiento y las asesorías necesarias para que puedan hacer un uso correcto de las nuevas tecnologías y así transmitírselo a sus estudiantes. Por lo que se coincide con las recomendaciones que proponen la implementación de las nuevas tecnologías en los planes de estudio con tal de promover la homogeneización de su uso en las prácticas pedagógicas de los docentes.

En la investigación de Jaimes (2018) titulada: “El uso académico de Facebook por parte de becarios CONACYT. Estudio de caso: grupo ciencia para México” se reafirmaron los usos principales que le atribuyen los jóvenes a esta red virtual: socialización e intercambio con otros, por lo que el uso académico quedó desplazado. Por tanto, no se evidenció el papel que ocupa Facebook en el contexto educativo. Resultó significativo que la mayoría de las investigaciones consultadas por la autora resaltaron frecuentes preocupaciones relacionadas con la privacidad y seguridad de los datos y de qué manera se manejan estos en las redes sociales virtuales. Además, los investigadores sobre el tema están a favor del máximo aprovechamiento de las TIC y en específico del uso de Facebook en la educación, potenciando sus bondades y beneficios, pero aún no queda esclarecido cómo garantizar un mejor aprovechamiento para el aprendizaje y la seguridad de los estudiantes con tal de que pueda ser replicada la estrategia.

El artículo titulado “El efecto de las TIC y redes sociales en estudiantes universitarios” elaborado por Maldonado, García, & Sampedro (2019) abordó sobre las desigualdades que prevalecen con respecto al acceso de las nuevas tecnologías. Estos fenómenos dificultan el propósito de agilizar la relación sociedad-red social para contribuir a un aprendizaje interactivo y dinámico en la educación. La teoría de la que se basaron los autores es la de Usos y Gratificaciones, utilizada mayormente para la comunicación de masas y que se utiliza para comprender por qué los seres humanos se sienten tan atraídos hacia las redes sociales. Es de utilidad el valor educativo que le atribuyeron estos autores a las redes sociales porque reconocieron que influyen en un aprendizaje más interactivo, significativo

y dinámico; además favorecen la comprensión de contenidos difíciles al poder acceder a otras personas para aclarar dudas, realizar trabajos educativos y programar movimientos estudiantiles.

Este estudio fue llevado a cabo en México y es uno de los principales referentes para el presente proyecto, pues es de los pocos que se han propuesto estudiar el fenómeno de las redes sociales desde la metodología mixta y basada en el constructivismo – estableciendo su análisis a partir de la concepción de que las representaciones son construcciones tanto individuales como sociales –. El individuo no construye su representación en solitario, sino a partir de la relación con los miembros de su cultura. Además, el estudio realizado por los autores no limitó la interpretación de la influencia de las redes sociales en un solo factor de la cotidianidad del estudiante, sino que describieron los efectos sobre la autoestima y confianza; en las habilidades para el estudio; y en el sentido simbólico que les otorgan los estudiantes a las redes sociales – principalmente en representaciones sociales –; el uso y las gratificaciones de estas. Lo que constituye una base teórica fundamental para poder contrastar con la información que se desea recabar desde la perspectiva de los participantes.

El proyecto de tesis de Fuentes (2022) posee objetivos similares al presente estudio. Su proyecto se tituló: “Relación entre uso prolongado de redes sociales y rendimiento académico en estudiantes de preparatoria.” Constituyó uno de los pocos trabajos científicos que se ha dedicado a explorar la relación entre estas variables en México. La autora concluyó que el uso excesivo de las redes sociales puede coadyuvar a que los jóvenes pierdan el interés en sus actividades académicas dentro y fuera del aula escolar, pero según los resultados obtenidos pudo percibir una leve mejoría. Por lo que expresó que las redes sociales no influyen negativamente en el rendimiento académico de los estudiantes en la institución donde se llevó a cabo el estudio. La autora exploró diferentes factores que influyen en el rendimiento y los correlacionó con el consumo de las redes sociales, esto implicó un aporte puesto que, como generalidad, los autores describen el acumulado académico sin arribar a análisis donde relacionen los múltiples factores que pueden intervenir en el proceso.

El trabajo realizado por la autora fue un referente para la presente investigación porque explicó categorías similares a las que se desearon estudiar y permitió tener una guía sobre las posibles hipótesis que plantearon al establecerse la relación entre el rendimiento académico y las redes sociales. A pesar de esto, la autora no logró dar respuesta a la

complejidad del fenómeno mediante análisis únicamente cuantitativos, por lo que habría que cuestionarse si una metodología mixta podría hacer que se facilite la comprensión desde una perspectiva integral.

Como generalidad se identificó que las investigaciones consultadas trabajan con adolescentes o estudiantes universitarios preferiblemente. Además, se percibió que no se incluyeron entrevistas a docentes, ni a familiares como informantes claves. Los estudios que abordaron la problemática de las redes sociales describieron las implicaciones del uso continuo de las mismas en los alumnos, enfatizando los riesgos y desafíos. Igualmente, se hizo un llamado de atención para promover el uso adecuado de las redes sociales como medio favorecedor del aprendizaje, pero se carece de programas que demuestren las acciones que realizan las instituciones educativas y la familia – como agentes facilitadores – para garantizar el uso moderado de las redes sociales y contribuir al desarrollo estudiantil.

Se pudo observar que los estudios en México sobre las nuevas tecnologías y las redes sociales en el contexto educativo explicaron el impacto para la sociabilidad, seguridad individual o en los procesos del aprendizaje como: la memoria y la atención. Generalmente, las metodologías utilizadas son cuantitativas, donde se identificaron limitaciones en las preguntas de las técnicas aplicadas. Los autores reconocieron las bondades de las redes sociales, pero demostraron la necesidad de desarrollar estrategias educativas con una sólida base teórico-metodológica que permita implementar las prácticas correctamente en la escuela.

En cuanto a los trabajos revisados en diferentes países se utilizaron los enfoques metodológicos cuantitativos (67%), cualitativos (19%) y mixtos (14%). Como se puede ver la mayoría de los estudios relacionados con el tema de la actual investigación han utilizado una metodología cuantitativa, siendo superficiales los resultados a los que han llegado. Por ello, la presente investigación se propuso esclarecer el vínculo entre ambas variables realizando un análisis integral desde una metodología mixta.

Además, se pudo apreciar que los investigadores tienden a utilizar para la recolección de datos: entrevistas individuales, cuestionarios, encuestas individuales y/o grupales, análisis documental, análisis de redes sociales. Evidenciando cuáles instrumentos tienden a ser más efectivos para comprender el fenómeno de estudio.

Los elementos planteados son áreas de valor para trabajar en próximas investigaciones que se deseen realizar para garantizar un mejor acceso y uso de las TIC y redes sociales

en diferentes instancias académicas. Para ampliar al respecto, se presentó el siguiente apartado que brinda un panorama sintético de algunos estudios que se han desarrollado sobre el tema a investigar.

1.3 Evidencias sobre la relación de redes sociales y rendimiento académico

Resultó interesante que la mayoría de la literatura existente sobre la relación de las redes sociales y el rendimiento en el contexto latinoamericano se concentra en la población adolescente. Se entiende que esto sucede por la complejidad de la etapa de la adolescencia y la influencia que ejercen las personas – principalmente los padres, los profesores y los coetáneos – en el desarrollo de la personalidad y en la autopercepción.

De forma breve, se deseó presentar los estudios que aportaron teórica y metodológicamente a la presente investigación, para luego proceder a plantear aquellos que evidencian la relación en el contexto universitario.

En la investigación de Santos (2010) titulada: “Análisis de las redes sociales y el rendimiento académico: Lecciones a partir del caso de los Estados Unidos” se realizó una descripción de la relación entre las redes sociales y el rendimiento. En sus resultados afirmó que las redes sociales son necesarias porque facilitan las actividades cotidianas; además, contribuyen a la interacción con otras personas de similares intereses. Sin embargo, concluyó que las redes sociales pueden afectar la estabilidad psicológica y emocional de las personas, siendo frecuente que los estudiantes que pasan muchas horas en las redes sociales posean: depresión, ansiedad, obesidad, pánico financiero, sean víctimas de violencia o agresores virtuales, etc., los cuales afectan la atención dedicada a las actividades académicas. Por lo que el autor hizo un llamado de atención debido a las oportunidades, límites, recursos y riesgos que las redes sociales proveen.

El autor se acercó a la realidad de los estudiantes realizando una comparación entre las horas dedicadas al estudio, el tiempo destinado a las redes sociales y el acumulado académico de los estudiantes. A pesar de que brindó herramientas para comprender la problemática, no realizó un análisis sobre los múltiples factores que intervinieron, ni abordó sobre el uso de las redes sociales como facilitadoras de la educación; más bien brindó una perspectiva negativa de la inclusión de las redes sociales en la formación del estudiante debido a los datos alarmantes que obtuvo en su investigación.

En el artículo realizado por Bustos, Flores & Flores (2016) “Las redes sociales, su influencia e incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de una entidad educativa ecuatoriana en las asignaturas de Física y Matemática”. Los autores realizaron una aproximación teórica sobre las redes sociales, expusieron aquellas que son más utilizadas, explicaron cuáles son los comportamientos que permiten identificar las actitudes adictivas causadas por un consumo inadecuado de las redes sociales. Además, identificaron la cantidad de horas que los estudiantes utilizan las redes sociales, lo que conllevó a que enfatizaran en la necesidad de involucrar a los docentes y familiares activamente en el uso responsable de los medios electrónicos. A pesar de que la encuesta exploró elementos que pueden ser valiosos para la presente investigación, se excluyeron factores sociodemográficos que pueden brindar una mejor caracterización de la muestra.

El artículo realizado por Espinoza, Cruz, & Espinoza (2018) titulado: “Las redes sociales y rendimiento académico” brindó un acercamiento a las teorías que fueron necesarias considerar para trabajar ambas categorías. Los autores concluyeron que las plataformas virtuales, por su interactividad y segmentación, pueden ser valiosos recursos didácticos de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje. Reconocieron que, adecuadamente utilizadas son capaces de beneficiar el rendimiento académico. Además, identificaron los principales riesgos del consumo inapropiado de las redes sociales, así como las señales que facilitan el reconocimiento de un comportamiento adictivo hacia estas plataformas.

No obstante, coincidieron en que existen opiniones contradictorias sobre los beneficios de las redes sociales en el rendimiento académico: las implicaciones dependerán del uso que el individuo les proporcione a los medios digitales. Finalmente, como la población de estudio son adolescentes, los autores hicieron un llamado de atención a que la familia y los docentes tengan dominio de las plataformas a las que le dedican mayor tiempo los estudiantes para propiciar un autocontrol y un adecuado desarrollo. Sin embargo, no se brindaron las herramientas que podrían ser propicias para garantizar que eso suceda.

En la tesis “El uso de las redes sociales y su relación con el rendimiento académico de los alumnos del cuarto grado del nivel secundario de la institución educativa n° 88036 Mariano Melgar” del autor Cortez (2018) se expuso la alarmante relación entre el excesivo uso de las redes sociales y el bajo rendimiento académico, una menor autoestima, insatisfacción con el cuerpo, falta de identidad y depresión entre las adolescentes. El documento brindó información relevante sobre la definición de las redes sociales según diferentes perspectivas teóricas, abordó sobre las dimensiones de análisis, las redes sociales más

consumidas y los principales usos de estas. La tesis resultó muy interesante y constituyó una referencia importante para el estudio porque relacionó las redes sociales con variables significativas que incidieron en el rendimiento académico. Además, se centró en caracterizar a la población desde las formaciones psicológicas que surgen en la adolescencia, lo cual brindó perspectivas para comprender el comportamiento de los jóvenes que culminaron esa etapa.

Con este apartado se buscó conocer las investigaciones que abordaron la problemática para ponerlas en evidencia e identificar los elementos que los autores plantearon; y así verificar si se repitieron en la población universitaria que conformaron el estudio.

Como generalidad se pudo observar que por las características de la población de estudio en las anteriores investigaciones se promovió el fortalecimiento de los vínculos individuo-escuela-familia para lograr que el estudiante se apropiara de los contenidos satisfactoriamente y que las redes sociales fuesen factores obstaculizadores para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Resulta significativo que los autores concluyeron que a medida que se incrementan las horas de navegación en Internet disminuye el rendimiento académico y aumenta la posibilidad de que el sujeto se desestabilice emocional y psicológicamente; ya que como se pudo apreciar existe una influencia significativa en la autoestima, los hábitos alimenticios y en la exposición a situaciones de riesgo.

1.3.1 Evidencias de la relación entre redes sociales y rendimiento académico en Educación Superior.

En este apartado se percibió que existen estudios que abordan el vínculo entre ambas variables en el contexto universitario y concluyeron que los estudiantes aprovechan las redes sociales para su formación académica sin generar adicción ante estas plataformas virtuales. Sin embargo, también se identificaron aquellos autores que demuestran que los estudiantes pueden sentirse muy atraídos hacia las redes sociales y desplazar la actividad académica a un segundo plano. Desde estas perspectivas, aún no se ha logrado un consenso en la comunidad científica, por lo que se deseó brindar resultados que se consideran relevantes para la presente investigación.

De igual modo, se sostuvo la postura de que las TIC y las redes sociales pueden ser un recurso de apoyo valioso, tanto para docentes como para estudiantes, en su proceso formativo; pero el uso debe ser controlado y gestionado de la mejor manera por las

implicaciones negativas que tienen los medios electrónicos. Estas han sido ampliamente estudiadas y demostraron el deterioro que padecen los estudiantes al consumir de manera desmesurada los contenidos de las redes sociales.

Ejemplo de lo anteriormente mencionado es la propuesta que desarrollaron por Gómez, Roses, & Farias (2012) nombrada “El uso académico de las redes sociales en universitarios” en la Universidad de Málaga, España. La muestra estuvo conformada por 938 estudiantes de la Universidad. Los resultados evidenciaron cuáles son las redes sociales más adecuadas para su uso académico, qué tipo de actividades pueden tener mejor acogida entre los estudiantes y qué herramientas de las redes sociales podrían ser más útiles para propósitos académicos. Además, identificaron que el consumo de redes sociales de la población estudiada es muy alto, pero es interesante que los estudiantes mantienen una actitud favorable hacia que los docentes utilicen las redes como recurso educativo. Sin embargo, la frecuencia que los estudiantes dieron un uso académico a las redes fue escasa y, en promedio, las actividades académicas de uso más elevada fueron aquellas que dependieron de la iniciativa de los propios estudiantes como: la aclaración de dudas entre ellos o la realización de trabajos de clase.

Osharive (2015) en su tesis “Social Media and academic performance” afirmó que las redes sociales ejercen una influencia significativa en el rendimiento académico de los estudiantes, siendo habitual que con tantos sitios a los que se tiene acceso en la Internet se decida dejar de realizar las actividades escolares para socializar o entretenerse. El estudio fue realizado con la participación de 378 estudiantes de la Universidad de Lagos, Nigeria. En sus resultados expuso que el uso y consumo desmedido de las redes sociales pueden generar adicción y conllevar a que el desempeño estudiantil se deteriore. Por ello, recomendó a los profesores que realizaran convocatorias de capacitación para potenciar los beneficios del uso de las redes sociales en el ámbito académico, establecer reglas del uso y de consumo en la institución educativa para facilitar el proceso de aprendizaje.

A pesar de que constituyó un estudio de elevada relevancia no quedó esclarecido cuáles fueron las redes sociales que formaron parte del estudio; cuáles fueron las consecuencias emocionales y psicológicas que – producto a la adicción a los dispositivos – generó la continua interacción con las redes sociales; y cómo se podría minimizar estos efectos en los estudiantes para que mejoraran su proceso educativo.

El estudio “The relationship between social networking addiction and academic performance in Iranian students of medical sciences: across-sectional study” realizado por Mohsen, Soroush, & Khatony (2019) explicaron mediante un análisis estadístico los hábitos de consumo hacia las redes sociales de los estudiantes de ciencias médicas. La muestra estuvo conformada por 360 estudiantes y obtuvieron que los hombres poseen mayor nivel de adicción que las mujeres hacia las plataformas digitales como: Facebook, Twitter y YouTube. Los autores identificaron una relación negativa entre el rendimiento académico y las redes sociales, lo que significó que: a medida que el estudiante les dedique más horas a las redes sociales que a su formación académica, su desempeño estudiantil se verá afectado. Concluyeron que el tema de la adicción a las redes sociales en el contexto educativo debería ser investigado en profundidad, siendo las Universidades quienes garantizaran que los estudiantes recibieran asesoramiento y orientación, debido a que fue común que tuvieran baja autoestima, depresión, ansiedad o estrés e intentaran sentir gratificaciones y placeres temporales accediendo a dichas plataformas.

El proyecto de tesis elaborado por Meza (2020) titulado: “Uso de redes sociales y su relación con el rendimiento académico en los estudiantes de tecnología médica en la Universidad Peruana los Andes” estuvo conformado por 181 estudiantes de medicina. En su trabajo explicó que los universitarios prefirieron acceder con frecuencia a Facebook y YouTube, pero no percibió una influencia negativa en el rendimiento de los estudiantes ante el consumo continuo de estas redes. Identificó que los estudiantes accedieron a estas con un fin social y el 22% de la muestra reconoció que sintió adicción. Concluyó que las redes sociales no influyeron de manera negativa en el rendimiento académico de los estudiantes, puesto que el 75,1% tuvo un rendimiento académico bueno; el 22,1% tuvo un rendimiento académico regular; y solo el 2,8% tuvo un muy buen rendimiento académico.

La investigación realizada por este autor resultó relevante, puesto que involucró en el estudio otras redes sociales, además de las que son frecuentemente estudiadas. De igual manera destacó la madurez de los estudiantes al ser capaces de autogestionar su proceso de aprendizaje y limitar el acceso a las redes sociales.

Esta información resultó significativa porque en el estudio anterior se pudo ver que los estudiantes con una carga de presión elevada tendieron a acceder a las redes sociales de forma constante para disociarse de la realidad. Esto provocó que se acostumbraran a esa acción y se volvieran adictos a los medios digitales como una vía de distracción. Ante esto, se valoró si los estudiantes de educación fueron capaces de administrar su tiempo

correctamente y dedicarse al estudio como en la investigación de Meza (2020) o de igual manera se sintieron dependientes a los medios digitales y su desempeño estuvo afectado negativamente por ello.

La investigación realizada por Ahumada, Ravina, & Gálvez (2020) titulada “Redes sociales y autopercepción de desempeño académico en estudiantes de ciencias empresariales” implicó un estudio descriptivo de lo que sucedió con las variables de estudio en la Universidad Autónoma de Baja California en México y la Universidad de Cádiz en España. Los participantes declararon que las redes sociales fueron imprescindibles para su formación profesional e individual, para buscar información necesaria de la academia y mejorar sus habilidades comunicativas. Los autores demostraron que acceder a las redes sociales les brindó un estado de felicidad a los estudiantes, facilitaron las relaciones y la tolerancia interpersonal, incluso adquirieron relevancia en la formación curricular, educativa y profesional. Las redes sociales les permitieron a los estudiantes mantenerse actualizados de lo que acontecía con su rama de estudio y de las instituciones laborales que deseaban captar nuevos profesionales capacitados para el puesto. Esta investigación demostró que los jóvenes universitarios accedieron a las redes en busca de información relacionada con sus intereses académicos, lo que contribuyó a que se auto percibieran como buenos estudiantes, ya que aprovecharon las potencialidades y beneficios de las nuevas tecnologías para su crecimiento individual.

Al igual que la anterior investigación, Chandrasena & Ilankoon (2022) afirmaron en su estudio: “The impact of social media on academic performance and interpersonal relations among health sciences undergraduates” que los estudiantes universitarios accedieron a las redes sociales para contribuir a su proceso de enseñanza-aprendizaje y autogestionar su formación educativa. Participaron 220 estudiantes en la investigación y los autores identificaron que WhatsApp es la red social más utilizada, prefiriéndose por los alumnos para realizar trabajos académicos, mientras que Facebook fue habitualmente utilizada para el entretenimiento, la comunicación y el aprendizaje en línea. Además, concluyeron que existe una relación estrecha entre la adicción, las horas de consumo de las redes sociales, las horas de sueño, las actividades diarias y las horas dedicadas al estudio. A pesar de esto, identificaron que las redes sociales poseen un elevado impacto positivo en el desempeño estudiantil, por ello recomendaron que se estimulara a los estudiantes para que utilicen las plataformas digitales como medios potenciadores de sus capacidades individuales y colectivas; y contribuir al desarrollo de relaciones sanas, mejor desempeño

académico y bienestar personal. Se coincidió con la perspectiva de este autor al reforzar que las redes sociales no son perjudiciales por sí mismas, sino que dependerá del uso que le den los usuarios.

Dicha investigación promovió que el desarrollo de programas de orientación y la integración de metodologías en las que las redes sociales fueran protagonistas y contribuyeran a potenciar el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Igualmente, propusieron que los profesores fueran conscientes de lo que les sucede a sus alumnos para que pudieran garantizar la seguridad y evitar que se desarrollaran hábitos adictivos hacia los medios digitales.

Los estudios anteriores constituyeron un ejemplo de las múltiples investigaciones que se han llevado a cabo para comprender en mayor magnitud los factores que intervienen en el rendimiento académico, entre ellos las redes sociales. Las correlaciones establecidas entre ambas variables se han realizado desde análisis estadísticos y sin profundizar en los datos cualitativos obtenidos. Se ha podido observar que las investigaciones en el contexto mexicano son pocas de ahí que resulta interesante explorar estas categorías para brindar una explicación amplia del problema de investigación utilizando como referente los antecedentes revisados.

Capítulo II: Fundamentos teóricos-conceptuales

2.1 Nuevas tecnologías (TIC) en la educación

Las TIC han implicado nuevas estructuras en el establecimiento de relaciones, búsqueda de información, comercialización de productos y en la asimilación de conocimientos. Se consideran medios eficaces cuyo objetivo es facilitarle la vida al ser humano y constituir un apoyo en todas las actividades que sean necesarias realizar con la mediación de equipos electrónicos. No obstante, en diversas Convenciones Internacionales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se exponen las preocupaciones que existe a nivel global sobre la introducción de las TIC en las instituciones educativas (Boly, 2022; UNESCO, 2014). A pesar de que la mayoría de las investigaciones identificadas que mantienen relación con el tema hacen énfasis en las desventajas que tendría la implementación de las TIC en el sistema educativo, se afirma que la no introducción de estos medios como

recursos didácticos y de apoyo al aprendizaje implican una violación a los derechos humanos, principalmente al acceso de la información (UNESCO, 2021).

Las TIC constituyen temas polémicos, puesto que fue la pandemia de la COVID-19 quien puso en evidencia la marcada brecha digital que existía en el mundo. Siendo casi la mitad de los habitantes del planeta — alrededor de 2.700 millones de personas — no tiene siquiera acceso a la red, según el informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2022). Esto genera una desigualdad en cuanto a las posibilidades de obtener oportunidades igualitarias con relación a otras personas, por lo que el contexto socioeconómico y cultural será determinante.

Garay (2013) manifestó que el problema de la brecha digital no implicó solamente una obstaculización de acceso a las TIC, sino que implicó una exclusión de sujetos a ciertas prácticas de uso, principalmente al conocimiento. Ante esto, se basó en la Convención de la UNESCO del 2005 para explicar que lo que la mayor preocupación es la brecha cognitiva que se está generando a causa de las desigualdades prevalecientes, siendo acumulativas las brechas en principales ámbitos del conocimiento como: acceso a la información, educación, investigación científica y diversidad cultural.

Así mismo, Ramírez y Casillas (2015) explicaron que las brechas se recrudecen entre los individuos, grupos sociales y naciones cuando se llevan a cabo distribuciones desiguales de los recursos tecnológicos, de la conectividad, de las habilidades y competencias que se adquieren para su manejo. Los autores plantearon que el acceder o no a las TIC implica una ventaja o una desventaja, generando una división entre los que hacen uso de estos medios y de los que no, por lo que se reproducen y profundizan las desigualdades sociales. Esto tendrá una influencia significativa en los estudiantes, no solamente en la trayectoria escolar sino también en las oportunidades laborales y el desarrollo profesional.

Las TIC en el contexto educativo se comprenden como el uso de la computadora e internet dentro de la práctica docente, pues ambos medios constituyen las tecnologías más comunes, lo que a su vez es un referente para que se tengan en cuenta aplicaciones como software educativo, simuladores, multimedia y objetos de aprendizaje (Lara, Zatarain & Cárdenas, 2013). Es de ahí que la accesibilidad a estos recursos se impone, puesto que las instituciones educativas no cuentan con la infraestructura (física, de conectividad, de acceso a sistema de información y de licenciamiento) lo que constituye un obstáculo para la apropiación de conocimientos y habilidades de los estudiantes y/o docentes. Además, se

ha demostrado que no se obtienen resultados favorables en el proceso educativo si la Universidad realiza inversiones a favor de la infraestructura tecnológica, pero no desarrolla una planificación sobre el uso de esta o no se integra en las políticas educativas de manera apropiada (Ramírez & Casillas, 2015).

El uso de las TIC en el contexto educativo es relativamente reciente, pero ha conllevado a un cambio significativo en las metodologías de enseñanza, en el uso de los materiales, medios y estructura. Incluso, se han incrementado los estudios que hacen un llamado a incluir las habilidades digitales como parte de capacitación y formación, tanto de los profesores como de los estudiantes (Torres, Tapia, & Barona (2013); UNESCO, (2014); Díaz, 2021 y Boly, (2022).

Las habilidades digitales implican un conjunto de estrategias que la persona es capaz de utilizar en relación con las TIC y puede hacer un uso adecuado de las mismas, así como facilitar el trabajo en equipo, el aprendizaje autodirigido, el pensamiento crítico, la creatividad y la comunicación (Aguilar & Otuyemi, 2020). Estas se desarrollan mediante la interacción con las plataformas, de ahí que se considere que forman parte del proceso del uso de las TIC.

Para identificar las habilidades digitales que podrían garantizar una óptima experiencia en estos medios, están las identificadas por el TICómetro (Cuestionario diagnóstico sobre habilidades digitales a estudiantes de primer ingreso a la UNAM) aplicado en el 2017: a) procesamiento y administración de la información que está relacionado con la organización de la información, edición de medios digitales, uso del procesador de textos, la hoja de cálculo y el presentador electrónico; b) búsqueda, selección y validación de la información que implica el uso adecuado del navegador, criterios y estrategias de búsqueda; c) comunicación y colaboración en línea se relaciona con el uso adecuado del correo electrónico y las redes sociales; d) la seguridad se relaciona con la navegación segura por Internet y la protección de datos.

Construir centros que cuenten con suficientes recursos tecnológicos para facilitar el aprendizaje de los estudiantes requiere de inversiones sustanciosas. Sin embargo, las estrategias para emprender estas acciones tienden a ser insuficientes, no se les brinda la capacitación necesaria a los docentes o no se les realiza mantenimiento a los equipos (Jaimes, 2018). Por lo que se puede percibir una ruptura con lo que manifestaba la UNESCO en 1998 en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior donde “promueve

el uso de la TIC para renovar la Educación Superior a través de la expansión y diversificación de la circulación y construcción del conocimiento” (Torres, Ruiz & Barona, 2013, p. 159).

Las dificultades y obstáculos ante la ambiciosa estrategia enfocada en la introducción de las TIC en la educación no implican que se deban hacer regresiones, sino establecer vías correctas que logren que estos medios contribuyan al desarrollo de la personalidad de los estudiantes (Boly, 2022).

Las TIC poseen características que las convierten en herramientas poderosas a utilizar en el proceso de aprendizaje de los estudiantes: inmaterialidad, interactividad, elevados parámetros de calidad de imagen y sonido, instantaneidad, digitalización, interconexión, diversidad e innovación (ATTES, 2003) citado por Hernández (2008). Es precisamente en la interconexión, mediada por las redes sociales, en la que se basará este estudio. Puesto que, a través de esta actividad se forma una nueva red de comunicación de manera que se hacen más estrechos los vínculos que se establecen entre estudiante-estudiante y estudiante-profesor, creando una red colaborativa, donde no existen barreras de tiempo ni espacio.

El interés en el potencial educativo de las TIC radica en las posibilidades que brindan esas tecnologías en el acceso y búsqueda de información, así como en la creación de entornos que integren sistemas semióticos y aumenten la capacidad humana de procesar, transmitir y compartir conocimientos (Coll, Maurí & Onrubia, 2008). Incluso, Torres, Ruiz & Barona (2013) plantean que utilizar las redes en la academia posibilitan el trabajo de forma cooperativa, facilitan el intercambio y la generación de conocimientos con otros centros investigativos. Además, contribuye a que los estudiantes y profesores se mantengan informados sobre oportunidades de movilidad e intercambio, garantizando experiencias académicas exitosas y modelos de gestión universitaria.

Teniendo en cuenta esto, la actividad conjunta podría – desde una perspectiva teórica de carácter sociocultural – ofrecer un punto de engarce relevante en el intento de construir una aproximación global e integrada al complejo problema de la incorporación de las TIC a los procesos educativos formales, sus efectos, sus potencialidades y sus limitaciones (Coll, Maurí & Onrubia, 2008). De ahí la importancia de sustentar el estudio desde el paradigma sociocultural, ya que las TIC contribuyen al desarrollo de la creatividad mediante el intercambio con otras personas.

2.1.1 Modelo socio-constructivista

En el modelo socio-constructivista se afirma que el aprendizaje está mediado por la interacción con los otros y el contexto histórico-cultural donde se desarrolle el individuo, ello implica que todo conocimiento comienza siendo externo para que luego exista una apropiación de este y se vuelva interno. Por las características de las nuevas tecnologías y los lenguajes simbólicos se podría decir que las TIC constituyen instrumentos psicológicos que tienen una base cultural y permite procesar, compartir y transmitir información (Torres, Tapia & Barona, 2013).

Desde la perspectiva de Coll, Mauri & Onrubia (2008) las TIC son un medio de representación y comunicación novedoso con elevada influencia en el desarrollo de la personalidad de los individuos que continuamente acceden a ellas. Afirmaron que las plataformas digitales no constituyen en sentido estricto un nuevo sistema semiótico, debido a que utiliza los existentes (lenguaje oral y escrito, la imagen audiovisual, las representaciones gráficas); pero permite integrar esos sistemas simbólicos en condiciones totalmente nuevas de tratamiento, transmisión, acceso y uso de la información.

De acuerdo con el enfoque constructivista el conocimiento se desarrolla de tres formas distintas: de forma física, la que pertenece a los objetos del mundo natural; de forma lógico-matemática, que se construye por la abstracción reflexiva de las coordinaciones de acciones que el sujeto ha realizado; y de forma social, divididos en convencional y no convencional (Arellano, 2016). Desde esta teoría el sujeto es percibido como un constructor activo de su propio conocimiento, que posee un nivel específico de desarrollo cognitivo y aprendizajes previos que determinarán sus acciones y actitudes en el contexto social (Arellano, 2016).

Hernández (2008) consideró que las redes sociales son herramientas constructivistas que funcionan como una vía para la continuidad escolar desde una vía remota, ampliando el espacio interaccional de los estudiantes y el profesor, permitiendo a su vez, el contacto continuo con los integrantes y proporcionando nuevos materiales para la comunicación entre ellos. Es por lo que, la autora afirmó que las aulas tradicionales pueden resultar insuficientes para el soporte de la enseñanza, pero si se hiciera un uso apropiado de las TIC se habilitarían nuevas maneras para enseñar que tendrían coincidencia con las estrategias de las que hacen uso las personas para aprender.

En la interacción de los estudiantes con las nuevas tecnologías, se pueden aplicar los resultados que han mostrado muchas de las investigaciones que se encuentran relacionadas con el desarrollo cognitivo y el constructivismo. Las conclusiones han sido demostrar que el aprendizaje es más efectivo cuando están presentes las siguientes características fundamentales: compromiso activo, participación en grupo, interacción frecuente, retroalimentación y conexiones con el contexto del mundo real (Roschelle et al., 2000) citado por Hernández (2008).

Se coincidió con la perspectiva de estos autores que avalaron la importancia de las nuevas tecnologías como recurso de apoyo al aprendizaje del estudiante. Se consideraron relevantes los elementos mencionados por los autores previos sobre las características que debe poseer el contexto escolar para garantizar que los estudiantes se apropien de los conocimientos correctamente y no desarrollen conductas desfavorables al interactuar con las TIC.

De igual manera Saini & Abraham (2019) señalaron que, en el espacio académico, las redes sociales impulsan el constructivismo cognitivo y social –entendido como la interacción entre individuo y situación– de una manera holística, dado que por sus características intrínsecas proporcionan un espacio que permite a las personas comunicarse, colaborar, interactuar y compartir ideas.

A partir de las perspectivas anteriores se asumió que el aprendizaje tiene una base sociocultural y las estructuras psicológicas de las personas se construyen o se reformulan mediante la interacción con otros. El vínculo con los demás constituye un elemento esencial para favorecer la motivación y la apropiación de contenidos que en el trabajo conjunto tienden a ser más comprensibles. Este paradigma permitió comprender a las nuevas tecnologías como mediadores y facilitadores del conocimiento, donde el sujeto adquiere un carácter activo y se apropia de herramientas y habilidades que le permiten desenvolverse mejor en su contexto.

El proyecto de investigación se fundamentó en estas perspectivas teóricas porque permitieron comprender a las nuevas tecnologías y las redes sociales como un apoyo educativo significativo, así como las bondades que aportan al proceso de enseñanza-aprendizaje si se introdujeran de manera apropiada en los contextos escolares. Además, se podría decir que las TIC dotarían al individuo de herramientas tanto técnicas como psicológicas que lo ayudan a realizar diversas actividades para transformar su realidad,

poder emprender actividades de mayor complejidad y adquirir un aprendizaje estratégico (Monereo & Badia, 2013).

2.2 Redes sociales

Las redes sociales se comprenden como: “un sitio en la red cuya finalidad es permitir a los usuarios relacionarse, comunicarse, compartir contenido y crear comunidades” (Urueña et al, 2011, p.12), cuyo objetivo es socializar la información de manera global, convirtiendo a las personas en actores principales de la creación de contenidos.

Para Gértrudix, Borges & García (2017) las redes sociales son plataformas digitales consideradas como puerta para la comunicación entre los internautas debido a que conectan personas en diferentes partes del mundo en un mismo momento, sin la necesidad de moverse. Los usuarios revisan diversas redes socio-digitales como: Facebook, Twitter, YouTube, Instagram, Snapchat, Tinder. Dichas redes son capaces de atraer a cientos de personas en un corto tiempo, lo cual les permite superar a los otros medios de comunicación puesto que ninguno de estos ha sido capaz de superar la habilidad de captar en una pequeña pantalla a tal cantidad de internautas (García et al, 2016) citado por Cornejo & Ticona (2022).

Las redes sociales constituyen un aporte significativo para el desarrollo social y de la comunicación, pero un mal uso perjudica de gran manera a los jóvenes y adolescentes de todo estrato social y no solo en el aspecto educativo sino también personal, psicológico y social (Bustos, Flores & Flores, 2016). Las redes sociales se crearon con el objetivo de atraer personas y que mediante las interacciones se fueran generando diferentes estados de ánimo que motivaran a seguir conectados, esto permite comprender por qué las personas, principalmente los jóvenes, se sienten tan cautivados por las redes sociales. Además, por la versatilidad de las redes sociales y los diversos contenidos atractivos a los que tienen acceso pueden dedicarse horas a revisarlos, comentarlos, publicarlos o etiquetar amistades.

Entre las clasificaciones de las redes sociales identificadas por Savini (2014) citado por Cornejo & Ticona (2022) se encuentran:

- Redes sociales generalistas: son aquellas que se dirigen a un público en general, centrándose en los internautas que tienen como propósito interrelacionarse. Su

función principal es relacionar a las personas a través de la creación de perfiles, ver y compartir contenido. Algunas de estas son Facebook, Twitter, Google, etc.

- Redes sociales especializadas: Son las plataformas que tienen una temática definida son conocidas como verticales, facilitando a las personas a encontrar usuarios con aficiones similares.
- Redes sociales profesionales: Son las que se centran en establecer conexiones entre profesionales y académicos, cuyos intereses sean similares para que puedan realizar conversaciones y progresar en su carrera profesional al mantenerse actualizados en su campo o especialidad.

Los jóvenes consumen gran parte de su tiempo en las redes sociales, las utilizan como un medio para satisfacer determinadas necesidades y les permiten adquirir ciertas habilidades durante este proceso. Sin embargo, como mencionó Sánchez (2013) la capacidad de autogestión del tiempo debe ser una habilidad adquirida en los estudiantes por las actitudes desfavorables que el acceso descontrolado a estos espacios digitales genera:

- Invertir tiempo y esfuerzo desmesurado en actividades en las redes sociales.
- Su estado emocional se ve afectado por la escasa o excesiva actividad en redes sociales (estados de euforia o mal humor).
- Abandono de sus responsabilidades por la actividad en las redes sociales (trabajo, estudios, hogar).
- Negación del problema con las redes sociales en discusiones con su entorno social, familiar y profesional.
- Aislamiento social.
- Bajo rendimiento académico en el caso de los estudiantes.
- Desorientación espacio temporal por la actividad en las redes sociales.

Igualmente, existen autores que reconocen los valores de la introducción de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Hernández (2017) identifica algunos de los beneficios que posee el uso moderado de las redes sociales en la vida cotidiana de los jóvenes: facilidad para realizar trabajos grupales; aprendizaje colaborativo; mantenerse informado y actualizado con las noticias; facilidad para intercambiar ideas en sitios de debates; conocer personas y diferentes culturas; acceder a oportunidades académicas y profesionales.

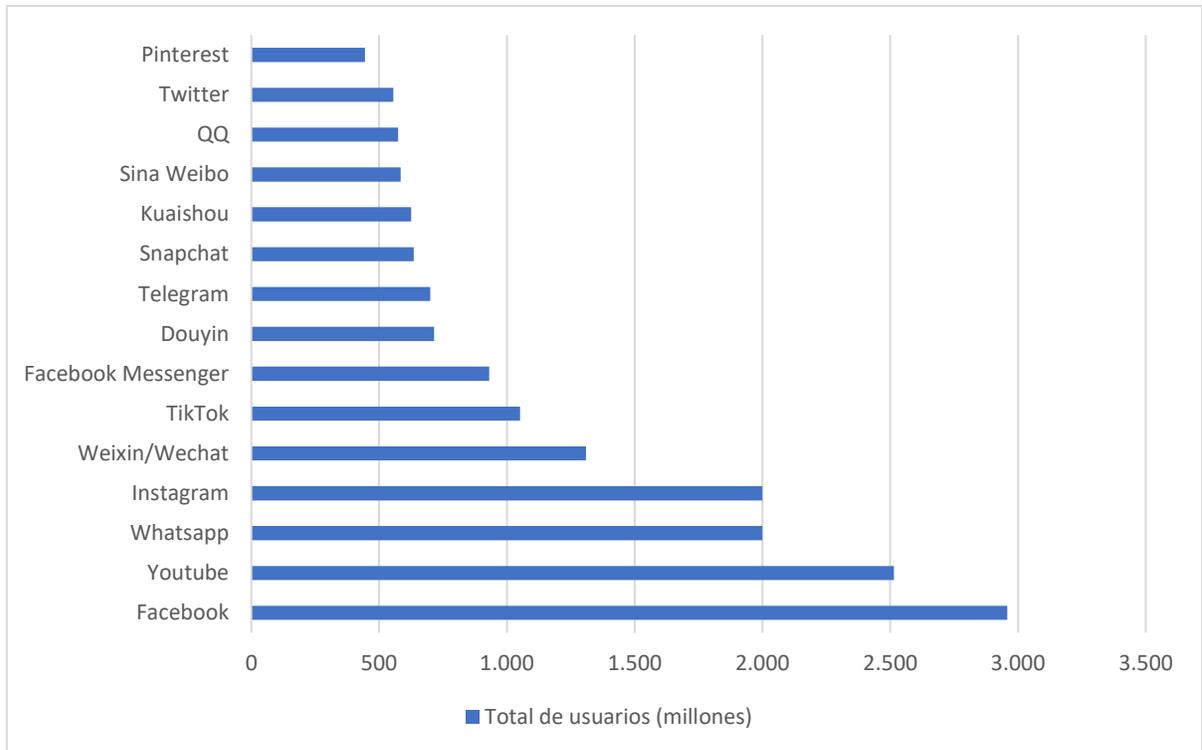
A continuación, se plantean algunos de los investigadores que han profundizado sobre el uso académico de las redes sociales, principalmente Facebook, basándose en las ventajas que han identificado otros autores. Estos destacan la importancia de los espacios virtuales como entornos colaborativos, medios alternativos de comunicación, para el aprendizaje de idiomas, como plataforma virtual para la adquisición de conocimientos, para la ejecución de debates; y para tutorías o asesorías.

Voorn & Kommers (2013) identificaron que alumnos universitarios de carácter introvertido veían a las redes sociales como un gran apoyo para el desempeño en el aprendizaje colaborativo y la autoconfianza. En tanto, Mazer, Murphy & Simonds (2007) revisaron los efectos en que los maestros compartieran con sus alumnos, a través de Facebook, información personal, sobre el clima en el aula, la motivación y el aprendizaje afectivo; encontraron una correlación alta y positiva y, sobre todo, aquellos alumnos con acceso al sitio del docente con mayor revelación de datos personales reportaron altos niveles de motivación anticipada, aprendizaje afectivo y ambiente positivo en el salón.

Según Kok (2008) las comunidades virtuales conformadas desde un espacio interactivo mejoran las relaciones y la experiencia de aprendizaje entre los estudiantes como un todo, ofrecen un sentido de grupo y mantienen la idea de una comunidad que puede aprender y trabajar de manera colaborativa. De los resultados obtenidos por Mugahed & Shahizan (2013), se evidencia que la relación entre el aprendizaje colaborativo y la interactividad con los maestros y compañeros contribuye a un mejor desempeño académico. De esta manera las redes sociales se convierten en herramientas didácticas para el aprendizaje, donde el docente asume un rol de observador, seguidor y mediador de los trabajos de los alumnos (Carranza & Islas, 2023).

No sorprende que la mayoría de los estudios se concentren en comprender la influencia de Facebook en los jóvenes, pues continúa siendo la red social líder, registrándose en enero del 2023 con 2.958 millones de usuarios que se mantienen activos de manera mensual, aunque por el dinamismo de estas plataformas, los datos se vuelven obsoletos en días (Statista, 2023). En la Gráfica 1 se muestran las principales redes sociales utilizadas y el total de usuarios que acceden a ellas a nivel mundial.

Gráfica 1: Principales redes sociales virtuales a nivel mundial según el número de usuarios activos en enero de 2023.

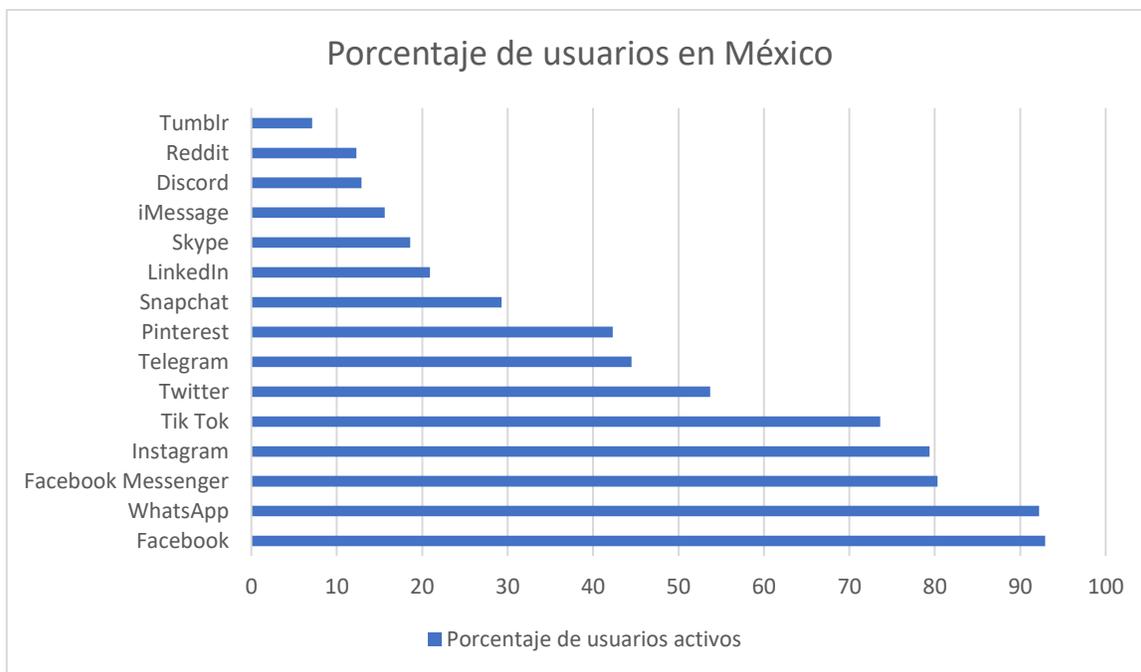


Fuente: Elaboración propia con base en Statista (2023)¹

Si se comparan estos datos con la cantidad de personas que accede a las redes sociales en México (Gráfica 2) se puede ver que se utiliza con mayor frecuencia Facebook y las plataformas de mensajería. El cuestionamiento estaría en que si esas plataformas están siendo utilizadas como un apoyo significativo al proceso de aprendizaje o solamente se hace uso de ellas como medio de esparcimiento y recreación.

Gráfica 2: Principales redes sociales virtuales en México según el número de usuarios activos en enero de 2023.

¹ <https://es.statista.com/estadisticas/600712/ranking-mundial-de-redes-sociales-por-numero-de-usuarios/>



Fuente: Elaboración propia con base en Statista (2023)²

De igual forma, Facebook sigue siendo utilizada como la plataforma de excelencia para crear comunidades y estimular el aprendizaje colectivo. Incluso, Jong et al. (2014) demostraron en un estudio que Facebook fue elegido por encima de las demás redes sociales para: compartir recursos, captar publicaciones de profesores y en la interacción con otros. No obstante, afirman que esta plataforma solo posee un valor educativo cuando existe un fuerte vínculo entre los compañeros de clase. Así como, cuando los profesores hacen saber a sus alumnos los objetivos que se persiguen, los resultados esperados de aprendizaje, cómo identificarlos y qué hacer cuando ocurra el aprendizaje.

Flores (2020) obtuvo que Facebook promueve el aprendizaje siempre y cuando se consideren tres variables: las características personales de los individuos que se conecten, el componente afectivo – entiéndase el contenido emocional de las publicaciones y la sensibilidad de la persona – y la red de amigos/contactos en la plataforma digital.

Limas & Vargas (2021) explican, basándose en sus resultados, que las redes sociales podrían incorporarse en la educación superior como política institucional y no solo como eventos episódicos o coyunturales. Esto exige un proceso educativo paralelo orientado a

² <https://es.statista.com/estadisticas/1035031/mexico-porcentaje-de-usuarios-por-red-social/>

forjar en los estudiantes la responsabilidad y la autonomía en el uso de este recurso. Esta propuesta sería ideal porque daría la posibilidad a que el estudiante sea completamente independiente en su proceso formativo y aprenda a gestionar apropiadamente sus tiempos, prioridades y conocimientos.

Igualmente, García, Navarro-Sempere & Segovia (2021) afirman que WhatsApp también es una herramienta útil para propiciar el aprendizaje constructivo, ya que en su estudio los estudiantes afirmaron que utilizar este medio les facilitó la comunicación y cohesión del grupo, favoreció el aprendizaje y redujo la ansiedad ante la evaluación.

A pesar de que el uso de las redes sociales en el contexto educativo continúa siendo polémico y existe controversia en la admisión de estas por el riesgo de privacidad, sobre todo, en las redes abiertas es fácil el desvío de la atención al no ser plataformas diseñadas para actividades educativas, por lo que los estudiantes se distraerían fácilmente al acceder a otros contenidos y acciones que abundan en estos medios (Carranza & Islas, 2023).

Desde la pandemia de COVID-19 las redes sociales adquirieron mayor importancia y su introducción como valor agregado a la educación se ha incrementado, convirtiéndose en un apoyo constante a la comunidad académica (Carranza & Islas, 2023). Sin embargo, no todas las personas muestran la misma actitud en el trabajo mediante redes, no todas poseen acceso a ellas ni tampoco se ha logrado demostrar con exactitud los beneficios educativos que poseen.

Kolhar et al (2021) y Hameed et al (2022) obtuvieron que las redes sociales no generan cambios positivos en el desempeño académico de los estudiantes universitarios porque la gran mayoría las utiliza para distraerse o socializar, no con fines educativos. El uso educativo de las redes sociales se dificulta, puesto que existen numerosas evidencias de la carencia de competencias digitales por parte del docente y los estudiantes para interactuar de manera efectiva con las redes sociales (Vázquez & Cabero, 2014; Froment, García & Bohórquez, 2017; García, Tirado y Hernando, 2018).

Las redes sociales continúan preocupando a la comunidad científica por la imposibilidad que tienen los docentes de garantizar la seguridad y el acceso apropiado a las mismas. Este constituye uno de los principales retos en caso de que se desee incluir los medios tecnológicos en los programas académicos y que se demuestre que las redes sociales pueden aportar conocimientos, habilidades y recursos a los estudiantes.

2.2.1 Teoría de usos y gratificaciones aplicada a las redes sociales

A finales de los años 50 y a inicios de los años 70 del siglo pasado los investigadores comenzaron a cuestionarse la razón por la que la gente usa los medios de comunicación tradicionales y para qué los usa (Gil-Fernández & Calderón-Garrido, 2021). Cada persona accede a los medios con el objetivo de satisfacer determinados intereses. Igartua & Rodríguez (2016) explican que “cada persona puede utilizar los medios para lograr diferentes objetivos motivacionales” (p.108)

En esta teoría se concibe a los usuarios como seres activos, con la capacidad de seleccionar el contenido y los mensajes de su preferencia. Por lo tanto, se dejó de ver a las personas como parte de una masa y se empezó a ver de una manera más social, individual y psicológica. Los sujetos desde estos medios buscan satisfacer una necesidad u obtener gratificación (Martínez, 2010). De acuerdo con Gil-Fernández & Calderón-Garrido (2021) este tipo de modelo y los estudios que se han generado en torno a él han tratado de diagnosticar las diferentes necesidades de los receptores y que mediante estos medios obtengan la gratificación que buscan.

“La teoría de usos y gratificaciones de la comunicación permite abordar la relación existente entre el público que consume cierto medio de comunicación y los beneficios o gratificaciones que este encuentra en los mensajes a los que se expone” (De la Torre & Fourcade, 2012, p.71).

Martínez (2010) propone las gratificaciones principales que se obtienen con las redes sociales: a) *confianza* al sentirse mayor libertad de compartir información personal, ya sean los estados anímicos, los gustos, las relaciones que se establecen, las actividades que se realizan y los intereses que se poseen; b) *compañía* porque las redes sociales mitigan la sensación de soledad, el dinamismo de las redes sociales permite que se obtengan retroalimentaciones inmediatas (reacciones, comentarios, archivos compartidos, entre otros); c) *felicidad*, la red social se transforma en un espacio de entretenimiento y diversión, por lo que se usa mayormente para escapar de la realidad y los problemas cotidianos; d) *vigilancia*, la autora lo entiende como el deseo constante del usuario a mantenerse actualizado a lo que sucede en las redes sociales; e) *relaciones sociales*, se basa en las interacciones que se establezcan entre las personas que comparten información e intereses

similares. McQuail (2000) añade la *identidad personal* como referencia profesional, exploración de la realidad y el refuerzo de valores (De la Torre & Fourcade, 2012).

Es necesario destacar que esta teoría servirá como referente para comprender el comportamiento de los estudiantes que acceden a las redes sociales para así interpretar en mejor medida sus intereses y motivaciones.

2.2.2 Uso de las redes sociales

Comprender el interés por acceder a las redes digitales implica poseer un dominio sobre las motivaciones que tienen para acceder a estas plataformas, cómo se hace uso de ellas y que conocimientos se adquieren. En las redes sociales coexisten diferentes usos: entretenimiento, la socialización y el compartir información relacionada con diversas temáticas (Aguilar, 2015). A continuación, se abordarán las características de cada uno desde la propuesta de Flores (2020).

Entretenimiento

Los jóvenes utilizan las plataformas digitales como una alternativa para la recreación al acceder a una diversidad de contenidos y dinámicas de participación que sirven como esparcimiento para ellos (Flores, 2020).

La variedad de redes sociales y de contenidos que existen en ellas permite que el individuo pueda elegir y ser capaz de introducirse en otra realidad por placer o diversión. No obstante, no se puede dejar de lado que las redes sociales constituyen fuertes estimulantes emocionales por lo que un adecuado uso de ellas puede garantizar que se generen emociones positivas, pero en caso de que se acceda a ellas de manera prolongada con el objetivo de recrearse se generan rutinas perjudiciales que impactan negativamente en los diferentes ámbitos donde se desenvuelva la persona (Armaza, 2023).

Los resultados de la investigación realizada por López et al. (2017) hace ver que los usos en las redes están asociados principalmente a establecer comunicación con otras personas mediante el envío de mensajes y compartir fotos o videos. Igualmente acceden a estas plataformas para escuchar música, seguir las publicaciones de figuras públicas, descargar aplicaciones y consultar temas de interés.

Los hallazgos de los estudiosos sobre el tema demuestran que existe ambigüedad en lo que respecta a la introducción de las redes sociales como recurso educativo, ya que los docentes y directivos de la institución educativa consideran que son entorpecedoras del proceso de enseñanza-aprendizaje puesto que afectan diversos procesos cognitivos como la atención y la concentración (Rodríguez et al., 2017). Aún los estudiantes continúan concibiendo estas plataformas digitales como medio para la socialización y el entretenimiento (González, Valdivieso-León & Velasco, 2020). Por ello, el uso de las redes sociales en el contexto académico se hace limitado,

Sin embargo, se coincide con la propuesta de Palamidessi, Galarza, Schneider & Landau (2006) que para que las redes sociales se conviertan en un soporte educacional efectivo se requiere de un proceso de innovación en cada uno de los aspectos de la escolaridad, incluyendo el currículo, la organización y el desarrollo profesional de profesores y directores.

Informacionales

Las TIC y las redes sociales presentan un cúmulo amplio de información. Diariamente se comparten diversos archivos y se suben a Internet múltiples documentos científicos por lo que existe una diversidad temática digna de complacer a quienes se interesen en buscar determinados contenidos. Esto es muy valioso porque contribuye a que se pueda acceder a información actualizada en cualquier momento, pues están al alcance de la mayoría. No obstante, el individuo contemporáneo vive en una realidad donde es común sobreesaturarse de información y deje de percibir con mirada crítica lo que analiza, más bien se promueve la lectura rápida basada en ideas centrales y en la apropiación pasiva del contenido leído López et al. (2017).

Ante esto López et al. (2017) muestra que los jóvenes prefieren consumir pasivamente el contenido preexistente en lugar de producirlo. Las autoras exponen que los jóvenes universitarios realizan tareas básicas en las redes sociales, como lo son copiar y pegar, puesto que optan por ser consumidores y no productores, una de las razones que dan las autoras respecto a esto es que estas actividades requieren un “menor esfuerzo cognitivo”.

En oposición a la idea anterior, se pudo apreciar en diversos estudios que los jóvenes pasan de ser consumidores a ser productores de contenido (García & Gómez, 2014; Marín, Negre & Pérez, 2014). Por su parte, García & Gómez (2014) identificaron que los jóvenes en las

redes sociales no solo comparten información, sino que hacen aportes a la discusión de las temáticas de su interés. Además, se convierten en creadores de contenidos y materiales en variedad de formatos (Marín, Negre y Pérez, 2014). Esto demuestra que durante el uso de las redes sociales y en la interacción con otras personas mediante comunidades y grupos virtuales los individuos desarrollan habilidades y aprendizajes, haciendo que en un período corto de tiempo sean capaces de apropiarse de elevados contenidos de información.

Erjavec (2013) refiere de Facebook, “parecen ser una colección de lazos débiles muy apropiada para proporcionar nueva información y también útil para el aprendizaje” (p.125). Por medio de estos espacios los jóvenes se dan cuenta de noticias y tendencias (Bal & Bicen, 2017), al igual que pueden funcionar como portales de acceso a otros medios (Aladro et al., 2012).

Sociales

Las redes sociales son denominadas “sociales” por la principal función que tiene de establecer conexiones entre personas con intereses en común para facilitar la comunicación entre ellas. Se tejen redes amplias basadas en los vínculos que se van creando. En estos espacios la comunicación es un motivo importante de uso, ya que las redes sociales contribuyen a que las personas mantengan el contacto con el círculo de amigos y conocidos a pesar de la distancia física (Alves & Ferreira, 2016; Rodríguez et al., 2017)

Garantiza que los jóvenes se desinhiban, se expresen con mayor confianza y establezcan mayores relaciones interpersonales, pero conlleva a que se le dedique demasiada atención a los “amigos virtuales” y no se propicie dedicación a lo que sucede más allá de las redes sociales. Fernández & Gutiérrez (2017) mencionan que el uso continuo de las plataformas digitales genera aislamiento, desconexión e incomunicación con las relaciones que tienen en el entorno presencial.

El acceso a estas redes tiene como principal motivación: satisfacer la necesidad social que tienen los jóvenes de compartir experiencia y de recibir reconocimiento por parte de los demás, permitiendo que se establezcan nuevas relaciones sociales (Colás, González & de Pablos, 2013) citado por Flores (2020). Ante esto se puede inferir que las redes sociales se

han convertido en plataformas capaces de satisfacer las necesidades de comunicación, las de visibilización y las de conectividad.

Estos autores consideran que las redes son espacios de experiencias compartidas, pues en ellas se mantienen o se rompen amistades y relaciones. Además, encontraron que en estas redes se suscitan relaciones débiles, sustentadas en conversaciones banales y frívolas, producidas por el impulso de sentirse siempre conectado, lo que puede llevar a ser víctima de acoso o bullying. Esto coincide con los hallazgos de Fernández & Gutiérrez (2017) quienes mencionan que las relaciones en esos entornos son de baja intensidad, superfluas y volubles. Además, González et al. (2013) señalan que las relaciones son muy frágiles y susceptibles a disolverse.

Mientras que para Aguilar (2015) las interacciones que se dan en los espacios virtuales pueden contribuir a la ampliación, reforzamiento o consolidación de los diferentes rasgos de personalidad de los jóvenes. Erjavec (2013) señala que se puede lograr establecer relaciones profundas que brinden un apoyo emocional y que trasciendan del entorno virtual al entorno presencial.

De acuerdo con estos autores se reconoce que las redes sociales pueden contribuir a que se conozcan nuevas personas o funcionar como una extensión de las relaciones ya existentes físicamente, lo que permite que las personas refuercen un vínculo que ya es sólido o que se ha ido consolidando con el tiempo. Sin embargo, desde la virtualidad puede haber mal entendidos, frecuentes problemas de comunicación, falta de atención por los diferentes estímulos o notificaciones que se reciben; al igual hay que tener cuidado de las innumerables empresas que se dedican a estafar, de las personas que mantienen un perfil falso con intenciones inapropiadas y de aquellas que utilizan las redes sociales para maltratar a otros. Constituyen unos medios necesarios para la comunicación, pero hay que manejarlos adecuadamente.

Educativos

De la Torre (2009) es uno de los autores que considera que no implica una pérdida de tiempo para los jóvenes navegar por Internet o el uso de redes sociales, ya que están asimilando competencias tecnológicas y comunicativas muy necesarias para el mundo contemporáneo.

Además de los usos que se han mencionado: social, como espacio y vía de comunicación, información y entretenimiento; las redes poseen un enorme potencial para el ámbito educativo (Gómez, Roses & Farias, 2012). Desde la perspectiva de (Alonso & López, 2008) citado por Gómez, Roses & Farias (2012) durante la interacción con las plataformas digitales el alumno desarrolla algunas competencias: personales (autoaprendizaje y pensamiento crítico, reconocimiento de la diversidad); instrumentales (cultura visual, habilidades informáticas); o sistemáticas (potencial investigador o aprendizaje a través de casos).

Las redes permiten publicar y compartir información; el autoaprendizaje; el trabajo en equipo; la comunicación, tanto entre alumnos como entre alumno-profesor; la retroalimentación; el acceso a otras fuentes de información que apoyan e incluso facilitan el aprendizaje constructivista y el aprendizaje colaborativo; y el contacto con expertos (Gómez, Roses & Farias, 2012). Por lo tanto, acceder a todos estos recursos hacen que el aprendizaje sea más interactivo y significativo, así como que se desarrolle en un ambiente más dinámico.

Los usos educativos predominantes entre los jóvenes se basan en cuestiones de carácter informativo, por ejemplo, en solucionar dudas sobre alguna asignatura, informarse del ritmo de la clase, apoyarse para conseguir material escolar, organizarse para la elaboración de trabajos y asignarse tareas (Erjavec, 2013; Gómez et al., 2012). Son muy pocos los jóvenes que se interesan por utilizar las redes sociales con fines más específicos (Delgado et al., 2018; Strnad, 2012).

Para que los educadores y los estudiantes puedan hacer un uso óptimo de la Internet y las redes sociales es necesario crear instancias y mecanismos públicos de regulación, información, selección, organización y difusión (Palamidessi, Galarza, Schneider, & Landau, 2006). Estos autores enfatizan que llevar a cabo esta tarea implica la colaboración del estado con las instituciones educativas; pero es un desafío la inversión en las TIC y la masificación de estas herramientas para lograr una eliminación de la brecha de desigualdad existente.

2.2.3 Redes sociales en el contexto universitario

Las redes sociales surgieron con el fin principal de satisfacer la necesidad de socializar que posee el ser humano (Gómez, Roses & Farias, 2012). Por ello, concebir otras

funcionalidades dentro del contexto educativo tiende a generar conflicto y resistencia hacia su implementación.

Lo anterior fue explorado por Gómez, Roses & Farias (2012) en una investigación realizada en España sobre la percepción que tenían los jóvenes universitarios de la inclusión de las redes sociales en el contexto académico. Más del 30% de los estudiantes referían que sería un gran apoyo al proceso de estudio, pero más del 20% mencionaron que sería negativo y este mismo porcentaje se obtuvo en quienes que se encontraron indiferentes, demostrando que eran mayoría aquellos que preferían mantener el uso habitual de las redes sociales, a tener que modificar la percepción hacia las mismas al integrarlas como medio auxiliar del aprendizaje.

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) reconoce que las redes sociales constituyen herramientas que disminuyen los desafíos de la educación universitaria al adquirirse habilidades personales (autoaprendizaje y pensamiento crítico, reconocimiento de la diversidad); instrumentales (cultura visual, habilidades informáticas); o sistemáticas (potencial investigador o aprendizaje a través de casos) (Alonso & López, 2008) citado por Gómez, Roses & Farias (2012).

En la región latinoamericana se percibe una creciente tendencia a incorporar las TIC en la educación, pero Díaz (2021) concluyó que desafortunadamente, en la mayoría de los casos, se carece de una estrategia comprehensiva y pertinente. La falta de proyectos suficientemente sustentados (en lo teórico y lo empírico) corrobora la idea de que el acceso a la tecnología es un primer paso, pero ello por sí mismo no es garantía de que las tecnologías se utilicen con fines educativos de manera apropiada (Díaz, 2021).

Mientras que, la introducción de las redes sociales en el contexto escolar continúa siendo un tema polémico, pues numerosas investigaciones demuestran tanto las ventajas como las desventajas que tendría el uso de estas en el proceso de aprendizaje. Retomando la investigación de Gómez, Roses & Farias (2012) identificaron que a pesar de que los estudiantes pasan todo el tiempo “conectados” no utilizan los medios electrónicos como recursos para el aprendizaje formal, siendo interesante que expresaran que las actividades a las que menos tiempo le dedican desde que utilizan las redes sociales de manera habitual son: ver televisión, estudiar, leer y dormir. Lo que resulta preocupante, puesto que pone en evidencia que los estudiantes les dedican demasiado tiempo a las redes sociales y se desvinculan de otras actividades. Por lo que, el desafío de los docentes es mayor al tener

que adquirir habilidades digitales y ser capaces de motivar a los estudiantes para que desde esos medios accedan a información que estimulen su aprendizaje y pensamiento crítico.

Desde la perspectiva de Muñoz (2017) citado por Rivas (2019) las redes sociales se han vuelto los medios fundamentales para la obtención de la información, que a su vez trae consecuencias desfavorables como “la desinformación y de-formación de la opinión pública” (p.122). En el caso de los jóvenes, esta problemática es esencial porque es por medio de estas fuentes a las que acceden a información actualizada y relevante sobre la carrera o su realidad cotidiana en formato de documentos, videos, podcasts, audios y otros recursos digitales (Newman et al, 2018).

Por otro lado, Sandoval (2010) citado por Rivas (2019), plantea que el internet es “una herramienta tecnológica que lleva al olvido, ya que su inmediatez y velocidad dificulta que el cerebro pueda generar procesos de concentración y razonamiento” (p.114), provocando que las personas sean capaces de procesar elevadas cantidades de información, pero sin apropiarse correctamente de ellas.

A pesar de esto, Chávez (2015) citado por Marín-Díaz & Cabero-Almenara (2019) considera que el uso de las redes sociales en educación propicia el desarrollo de metodologías didácticas que incrementan la motivación, el rendimiento académico, la apropiación del conocimiento, así como se percibe mayor una diversidad de pensamiento. Por lo que son facilitadores del proceso de estudio al contribuir con la colaboración, el intercambio de ideas, de conocimiento y el crecimiento intelectual y educativo del alumno en primera instancia y del docente en segunda Marín-Díaz & Cabero-Almenara (2019).

Las redes sociales podrían ser consideradas como un soporte a la enseñanza y un complemento a la gestión informativa de las universidades. Además, contribuye a que los estudiantes puedan gestionar su tiempo mediante la educación a distancia e incrementar la comunicación con todos los miembros de la comunidad universitaria mediante mensajes de difusión para solucionar problemas, conocer nuevas culturas o sentar bases para la innovación (De Haro, 2011).

Estas ventajas han contribuido a que se exploren las habilidades y competencias que desarrollan los estudiantes al usar las redes sociales tanto para el aprendizaje formal como informal. Es por lo que, se incentiva a que las instituciones educativas contribuyan a la alfabetización digital, que implica “la capacidad de seleccionar críticamente la información

que abunda en las redes” (Bruno & Tegaldo, 2018. p.3) para que haya una adecuada apropiación de los contenidos.

De acuerdo con lo anterior, la mayoría de las ventajas con las que se relaciona a las redes sociales en el contexto universitario es que propicia el aprendizaje colaborativo, la comunicación horizontal, mejor gestión de la universidad, facilidad de acceso a la información y posibilidad de compartirla por diferentes grupos o canales. Igualmente, contribuye al fortalecimiento de las capacidades institucionales de la organización con su entorno interno y externo.

2.3 Rendimiento académico

El rendimiento académico se considera como el resultado del aprendizaje suscitado por la actividad didáctica del profesor y producido en el alumno (Lamas, 2015). Para el autor, este proceso refleja en qué medida el estudiante se ha apropiado de los conocimientos que se le ha inculcado en la institución educativa, estableciéndose una relación con la motivación, el autoconcepto académico, así como las expectativas que posee el estudiante o los profesores.

Jiménez (2000) define el rendimiento escolar como el nivel de conocimiento mostrado en un área o materia específica en relación con la edad y nivel académico. De igual manera hace hincapié que el rendimiento del alumno debería ser cuantificado a partir de los procesos de evaluación, sin embargo, destaca que una simple evaluación o medición no provee todos los parámetros necesarios para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa.

Ramírez (2020) concibe que el rendimiento escolar es el nivel de explotación de cada tópico concerniente a la totalidad de unidades que abarcan un proyecto curricular, manifestando el producto de comprensión mediante notas valorativas determinadas a través de una escala calificadora numérica otorgada por el Ministerio de Educación.

El rendimiento escolar es la consecuencia de los diferentes logros realizados por los estudiantes durante el transcurso del proceso educativo y el modo perceptible, cuantificable o valorativo de ese comportamiento durante todo un curso académico se realiza mediante la evaluación. Evaluar la asimilación del conocimiento permite identificar las materias que son o no superadas por los estudiantes, teniéndose en consideración las características

propias de la edad y el nivel académico alcanzado. Por lo que en la evaluación el estudiante debe demostrar los conocimientos adquiridos durante el curso escolar, para comenzar uno de nivel superior (Edel, 2003 y Jiménez, 2000). La evaluación del estudiante es un componente del proceso educativo. Cumple funciones como instrucción, educación, desarrollo, de control y diagnóstico, además de generar cambios significativos en la personalidad de estos (Lamas, 2015).

El rendimiento académico provoca expectativas en los familiares, docentes e incluso en los propios estudiantes, por lo que la obtención de un resultado exitoso o desfavorable genera valoraciones en torno a este e influye en la motivación y en la autopercepción académica. Considerándose el éxito académico la vía para continuar los estudios y garantizar el futuro profesional (Morales, Morales & Holguín, 2016).

A partir de lo anterior, el rendimiento se percibe como un proceso multidimensional donde se encuentra el desenvolvimiento de la persona y habilidades sociales, así como los elementos que ha aprendido (Serna, 2012). La autora permite comprender que no se debe centrar el análisis solamente en el aprendizaje formal sino también en los valores y maneras de proceder favorablemente en determinadas situaciones, para que no sea reducido únicamente a los resultados académicos.

Por lo tanto, comprender este proceso contribuye a tener una mirada integral de lo que acontece con los estudiantes y en la institución educativa para llevar a cabo toma de decisiones en beneficio de los actores involucrados.

2.3.1 Tipos de rendimiento

Desde la perspectiva de Nuñonca (2022) el rendimiento académico puede ser interpretado desde el rendimiento individual y el rendimiento social. El primero se concibe como los resultados individuales y específicos de cada escolar durante determinado proceso educativo, identifica tres aspectos: cognoscitivo, afectivo y psicomotriz. Dichos elementos proporcionan más información sobre las características personales de cada estudiante para que los docentes puedan realizar estrategias según las particularidades de cada individuo: conocimientos, prácticas, rutinas, habilidades, destrezas, actitudes, aspiraciones, motivaciones, intereses, necesidades, etc.

El rendimiento individual es imprescindible y significativo porque mide las diferentes capacidades que los y las estudiantes adquieren en un determinado período escolar

(Nuñonca, 2022); pero como se ha podido apreciar el ser humano construye su conocimiento mediante la interacción con otros, de ahí la relevancia que posee el rendimiento social y la interconexión que existe entre ambas tipologías.

El rendimiento social es un conjunto de conocimientos demostrado en un curso cotejado con el rango de edad y nivel de escolaridad en grupo de trabajo (Jiménez, 2000). Por lo que este rendimiento involucra a los estudiantes en ambientes sociales realizando actividades concretas y en tiempos condicionados. El autor enfatiza que el desenvolvimiento de los escolares está mediado por la cultura, los imaginarios, las concepciones sociales, los valores, las vivencias, las experiencias familiares, etc. Tener de base estos conocimientos le permite al docente realizar dinámicas didácticas que promuevan el trabajo colaborativo y propicie una mayor integración e inclusión de los estudiantes en la institución académica.

Mediante lo explicado se puede interpretar que el rendimiento académico se caracteriza por la influencia de diferentes factores, ya sean propios del individuo como del contexto donde se desenvuelva que serán potenciadores u obstaculizadores de la adecuada apropiación del conocimiento de los estudiantes.

2.3.2 Factores que influyen en el rendimiento académico

Existe una variedad de concepciones sobre los diferentes factores que son determinantes del rendimiento, tal es el caso de los que identifican Durón & Oropeza (1999) citado por Izar, Yzunza & López (2011): factores fisiológicos, pedagógicos, psicológicos, sociológicos.

Por su parte, Sánchez et al. (2019) son capaces de integrar los factores en: motivos personales, académicos, sociales y familiares. Dentro de los personales identificaron, la atención, las competencias intelectuales, la motivación, las destrezas, los saberes previos, el hábito de estudio, el sexo, la edad, las habilidades sociales, la autoestima, la definición de objetivos, las adicciones, entre otros. En los familiares, el grado socioeconómico o de educación de los progenitores, el espacio para estudiar, las conductas del estudiantado ante el colegio, el ambiente afectivo. En los escolares se encuentra: el ambiente escolar de la institución educativa, el método de educación, condiciones psicosociales. Mientras, que en los sociales, el contexto sociocultural, la utilización de ciencias aplicadas y las redes de ayuda. Los autores concluyeron que, si los factores propuestos no son favorables, podrían derivar en un rendimiento académico insatisfactorio.

Con cierta similitud de perspectivas están los aportes de Arana (2018) que propone las dimensiones que conforman el rendimiento académico: la dimensión académica

(estrategias de aprendizaje y notas obtenidas); dimensión económica (condiciones del estudiante para sustentar sus necesidades básicas); dimensión familiar (espacio de convivencia); dimensión personal (destrezas sociales, motivaciones y destrezas comunicativas, al igual que las particularidades individuales).

Estas concepciones permiten identificar que existen tanto factores internos como externos al estudiante que influyen en su proceso educativo. De ahí que sea necesario no solo tener presente el valor numérico de sus resultados escolares, sino explorar el ambiente en el que se desarrolla y el sistema de relaciones que establece. A partir de la identificación de los factores que intervienen en el proceso de rendimiento se puede concebir la complejidad de este fenómeno que es multicausal.

Los factores personales y los factores contextuales serán determinantes de un rendimiento favorable o desfavorable. Entre ellos se destacan las propuestas que hacen Garbanzo (2007), Serna (2012), Sánchez et al. (2019) sobre las dimensiones que deben estudiarse para comprender el rendimiento. Se pretende realizar una integración de sus concepciones y seleccionar los elementos que aportarán a la actual investigación. Es por lo que, se conciben tres dimensiones para comprender el proceso de rendimiento: dimensión individual, dimensión social y dimensión institucional.

En el siguiente apartado se realizará una explicación detallada de cada una de las dimensiones lo que permitirán obtener una caracterización integral de los estudiantes.

Dimensión individual

Hábitos y técnicas de estudio

Las estrategias de aprendizaje son operaciones mentales que facilitan la adquisición de nuevos conocimientos, permitiéndole a la persona alcanzar las metas previstas a través de distintas acciones, habilidades y técnicas eficaces para aprender (Gargallo, Suárez-Rodríguez & Pérez-Pérez, 2009; Morales & Pereida, 2017). Por ello, el uso de diversas estrategias implica que el estudiante puede identificar de qué forma aprende, cómo lo lleva a cabo y lo controla (Roux & Anzures, 2015).

En el espacio académico se fomenta el dominio de técnicas de aprendizaje que son efectivas y se desarrollan habilidades de estudio para que los estudiantes sean capaces de apropiarse de los contenidos impartidos de forma creativa y personal, ya que se ha

demostrado que existe una relación directa entre los hábitos de estudio y el rendimiento escolar (Serna, 2012).

Según esta autora, los hábitos y técnicas de estudio son aquellas actividades o acciones realizadas por una persona que está aprendiendo, la mayoría de las veces son deliberadas y planificadas, así como susceptibles de ser aprendidas. Con el tiempo van mejorando a partir de la experiencia adquirida, llegando a automatizarse y convertirse en hábitos de estudio. El objetivo de estas habilidades adquiridas es facilitar una tarea específica de aprendizaje.

Por tanto, la actividad de estudio implica una constancia de todas aquellas acciones que son eficaces y se han transformado en un hábito, debido a que son estrategias que se traza el individuo que considera que son eficaces. Aunque puede modificarlas en caso de no funcionarle, pudiendo adquirir nuevos conocimientos al enfrentarse a diversas situaciones de aprendizaje (Serna, 2012). Esto permite que el individuo posea mayor independencia y autorregulación hacia el contenido que desea estudiar.

Los hábitos de estudio poseen un papel primordial a la hora de obtener un buen rendimiento académico, puesto que permiten una organización y planificación del trabajo, así como el aprovechamiento óptimo de los recursos personales. Además, permiten el desarrollo de habilidades y estrategias para estudiar, independientemente si se tienen aptitudes para el estudio (Serna, 2012). Esto conlleva a que los estudiantes interioricen mejor los conocimientos académicos y puedan aplicarlos posteriormente de forma eficaz. Esta idea es reforzada por Garbanzo (2007) cuando plantea que los hábitos se repiten cuando se poseen experiencias de éxito o se recrean cuando se observa el logro en los demás, así como cuando se obtienen críticas verbales positivas.

El proceso enseñanza-aprendizaje se organiza con el propósito de la formación y perfeccionamiento de las habilidades de estudio, para evaluar el desempeño del estudiante y garantizar su futuro profesional. Álvarez & Fernández (2015) mencionan que la evaluación de los hábitos y técnica de estudio se puede llevar a cabo a partir de siete dimensiones: la actitud general hacia el estudio (la predisposición, el interés, la motivación intrínseca o extrínseca hacia la actividad de estudio), el lugar de estudio (ubicación física para estudiar, repercusiones en la concentración y el rendimiento). Otro aspecto es el estado físico del escolar (condiciones físicas del organismo, impacto en la actividad de estudio), el plan de trabajo (tiempo dedicado al estudio, cantidad de asignaturas y dificultad de estas), las

técnicas de estudio (estrategias para adquirir los contenidos de la clase). Igualmente se tiene en cuenta en los exámenes y ejercicios (pautas a seguir en un examen o ejercicio) y en los trabajos (aspectos para realizarlos adecuadamente).

Desde la perspectiva de la influencia de las redes sociales en los hábitos de estudio, los autores Vázquez & Arroyo (2021) percibieron que los estudiantes reconocieron que habían obtenido hábitos académicos efectivos, por lo que se puede propiciar el aprendizaje desde las redes mediante videos, infografías para que el estudiante sea capaz de apropiarse de información mientras consulta las redes. De igual modo, Hernández (2013) obtuvo que para que las redes sociales contribuyan a la formación académica se debe poseer autodisciplina y una adecuada administración del tiempo ya que los participantes de su estudio coincidieron en que el uso que dan a redes sociales promueve que dediquen menor tiempo al estudio, por lo que si se usan sin control pueden interferir en el desarrollo de los hábitos de estudio y convertirse en una distracción. Se aprecia que los autores mencionados reconocen que las redes tienen potencialidades para la educación formal, pero el aprendizaje dependerá en gran medida del uso que el estudiante le atribuya a las redes y su capacidad de gestionar el tiempo.

Autovaloración

Garbanzo (2007) explica que esta es la capacidad que posee la persona de percibir sus potencialidad y habilidades intelectuales para utilizarlas con el fin de cumplir con tareas de determinado nivel de dificultad.

El autoconcepto se construye de forma paulatina y progresiva, dependiendo de las influencias del ambiente y de las características de la edad. Siendo la percepción que el individuo posee sobre sí mismo, a partir de su vínculo con los otros y la influencia de esa relación en su propia conducta (Serna, 2012).

Núñez & Peguero (2009) comprenden la autovaloración como la concepción cognitivo-afectiva que realiza el sujeto de sus cualidades personales. Estos establecieron factores que determinan la autovaloración en la persona: la actitud o motivación, el esquema corporal (percepción propia del cuerpo, influencias sociales, complejos, tendencias), las aptitudes (habilidades, inteligencia, capacidades) y la valoración externa (apreciación de los demás, reconocimiento social, relaciones positivas o rechazo).

La autovaloración está conformada por todas las creencias, juicios y representaciones que tiene la persona sobre sí misma y sus capacidades, representando un conjunto de

elementos cognitivos, conductuales y afectivos. Por ello, se han establecido correlaciones entre el autoconcepto y el rendimiento académico demostrando que aquellos estudiantes con alto autoconcepto suelen demostrar una mejor adaptación a la escuela y mayores logros académicos (Serna, 2012).

El autoconcepto se ha relacionado con la autorregulación del aprendizaje, de manera que un elevado autoconcepto favorece una mayor implicación activa en el aprendizaje mediante un mayor esfuerzo, persistencia y el uso eficaz de estrategias de aprendizaje; a su vez genera mayor motivación intrínseca y la priorización del logro de metas de aprendizaje sobre las de ejecución (Serna, 2012). Es por ello, que diversos autores coinciden en que el autoconcepto está fuertemente vinculado con la motivación del estudiante y sus resultados académicos (Garbanzo, 2007).

Esta idea la reafirma Covington citado por Edel (2003) consideraba que existía una relación estrecha entre la autovaloración de un estudiante y su comportamiento en el aula. Los estudiantes orientados al dominio son aquellos que tienen éxito escolar, presentan alta motivación al logro y muestran confianza en sí mismos, los que aceptan el fracaso son estudiantes derrotistas, tienen una Figura de sí mismos deteriorada y se rinden con facilidad. Mientras que los que evitan el fracaso son aquellos que presentan una autoestima muy desfavorable, no se esfuerzan para mejorar su desempeño escolar, pretenden proteger su "imagen" ante el posible fracaso y para ello participan menos, no realizan tareas, ni sienten seguridad de sus conocimientos por ello recurren al fraude mayormente.

En cuanto a las investigaciones que han abordado la relación existente entre las redes sociales y la autoestima se destacan Nie et al. (2017) al mencionar que la adicción severa al Internet se asocia significativamente con una pobre autoestima, depresión y problemas de fluidez verbal semántica. Echeburúa (2012) indica que aquellos estudiantes que poseen bajos niveles de autoestima constituyen un factor de riesgo para la adicción a las redes, mientras que un nivel alto de autoestima funciona como un factor de protección, ya que le permite un mayor ajuste emocional y social al individuo. Basado en esta idea Portillo et al. (2021) concluyeron que estudiantes con mayor nivel de autoestima poseen un menor nivel de adicción a las redes, menor obsesión, mayor control personal y hacen uso de las redes de manera moderada.

Por tanto, una autoestima adecuada le permite al estudiante el reconocimiento de sus potencialidades tanto afectivas como cognitivas; obtiene un buen desempeño escolar,

mejores relaciones sociales, buenos resultados académicos y mayor capacidad de autogestión (Peña, 2006).

Calificaciones escolares

Desde la perspectiva de diversos autores las calificaciones escolares han sido denominadas de diferentes maneras para facilitar su análisis, incluso el rendimiento estudiantil se reducía al valor numérico alcanzado en la institución educativa. Serna (2012) se refiere a las calificaciones escolares como rendimiento anterior, el cual constituye un elemento significativo que es capaz de predecir el rendimiento actual del estudiante, considerándose que intervienen otras variables intermedias como las expectativas o la motivación. La autora hace énfasis en el impacto que posee el rendimiento anterior en las creencias de los estudiantes sobre sus posibilidades futuras de éxito o fracaso y la percepción que desarrollan sobre sí mismos.

Además, como se mencionaba, la evaluación de los conocimientos mediante un valor numérico genera expectativas entre los estudiantes y en el profesor, lo que puede provocar que este último lleve a cabo comportamientos diferenciadores que dificulten la relación del estudiante con sus coetáneos (Serna, 2012).

Incluso, si se considera el papel que poseen las redes sociales en las calificaciones escolares se identificaron investigaciones con jóvenes universitarios como la de (Mendoza, 2018) donde obtuvo que las redes no generan una influencia negativa en el desempeño de los estudiantes. Sin embargo, el autor enfatiza que los resultados dependen del uso que les den los estudiantes a estas plataformas, ya que con un manejo adecuado podrían contribuir a una ligera mejora en las notas.

Nuñonca (2021) plantea que el propósito de las calificaciones escolares es proporcionarle al estudiante mayor autoconfianza e independencia, así como capacidades para superar desafíos y enfrentar problemáticas.

Dimensión social

Familia

El entorno familiar ocupa un lugar importante en el desempeño académico del estudiante. La convivencia, la relación de los padres con sus hijos y la actitud que los familiares posean hacia el estudio serán factores que influirán en la vida escolar del estudiante. Garbanzo (2007) afirma que un ambiente familiar propicio, basado en el compromiso, contribuye a un

adecuado desempeño académico; igualmente sucede con una convivencia familiar democrática entre padres e hijos ya que se incentiva la motivación, la percepción de competencia, la atribución y reconocimiento de éxito académico. Mientras que se percibe lo contrario cuando los estudiantes se desenvuelven en ambientes familiares autoritarios e indiferentes.

Se puede percibir que las expectativas, la implicación parental y las actitudes que posean los padres hacia el estudio serán mediadores en los resultados académicos de los estudiantes. Además, el nivel educativo de los padres implicará un factor determinante para estimular la formación académica de los estudiantes. Igualmente, para comprender el entorno familiar y su influencia en el proceso educativo del estudiante se debe considerar el capital cultural, el contexto donde se desenvuelve el estudiante y los recursos económicos que posee la familia. Estos factores pueden dificultar que el estudiante priorice su formación académica o continúe sus estudios, ya que son extensas las investigaciones que demuestran que las desventajas socioeconómicas limitan el desarrollo cognitivo, social, emocional y escolar de los individuos (Serna, 2012).

Estas ideas son avaladas por Morán (2015) citado por Bedoya, Ríos, & Zea (2020) en cuya investigación propone que las causas principales que se asocian al fracaso escolar son los factores económicos, sociales y culturales. Identificándose como elementos determinantes del desempeño estudiantil: las condiciones económicas de la familia; el espacio vital dentro del hogar; pertenencia a una familia monoparental; los hábitos de estudio; el nivel de educación de los padres – señalando que mientras más bajo sea, más probabilidades existe de que no se desarrolle un interés real hacia la actividad educativa – por lo que se aprecia el importante papel que posee la familia en la formación y continuidad académica del estudiante, haciéndose mención en el retraso en la adquisición de conocimientos como otro elemento influyente del cual la familia es la máxima responsable.

Por ello, Pelegrina et al (2001) citado por Garbanzo (2007) plantea la importancia de un ambiente familiar que incentive el placer por las tareas académicas, la curiosidad por el saber, la persistencia hacia el logro académico, el pensamiento crítico, la pasión por la lectura y el deseo por el desarrollo personal e intelectual para garantizar un adecuado desarrollo en el estudiante y una integración exitosa en la sociedad.

Relación entre pares

En la juventud el grupo de amigos no posee el mismo impacto en las actividades académicas y en las aspiraciones futuras como sería en la etapa de la adolescencia. Sin embargo, las amistades constituyen un agente socializador de importancia y son una fuente de apoyo significativa para la estabilidad del estudiante (Vázquez, 2020).

La influencia del grupo de pares sobre el desempeño escolar ha quedado patente en numerosos estudios y han demostrado su incidencia en el compromiso con la escuela de los escolares, así como en su motivación y competencias académicas (Serna, 2012). Lo que implica que el grupo de iguales puede promover la participación en actividades escolares, mayor compromiso y sentido de pertenencia, incremento de la valoración de la escuela como prioridad y una mejor actitud hacia las actividades académicas.

En este sentido la percepción de aceptación o rechazo por parte del grupo de iguales será determinante para el proceso de integración social del estudiante en el contexto escolar, convirtiéndose este fenómeno en un predictor de un adecuado o desfavorable rendimiento académico (Serna, 2012). Por lo tanto, carecer de habilidades sociales constituye un factor de riesgo para la adecuada adaptación y aceptación del estudiante en el grupo, de ahí que poseer mayores competencias sociales garantizaran más posibilidades de éxito en el contexto académico y social (Edel, 2003).

Dimensión institucional

Clima escolar

Wulan & Sanjaya (2022) comprenden el clima escolar como una situación o ambiente que se construye entre todos los miembros de la institución educativa, propiciando el desarrollo de vínculos. Igualmente destacan que la calidad y las características de la escuela, las normas, las metas, los valores, las relaciones interpersonales, los educadores, las prácticas educativas, la estructura organizacional e incluso los padres y los coetáneos de los estudiantes conforman el clima escolar.

Los beneficios de un clima escolar positivo se perciben en el desarrollo personal de los estudiantes y en su eficacia educativa, demostrándose el vínculo significativo que posee el rendimiento académico con un clima escolar positivo. Esto conlleva a que paulatinamente se desarrollen actitudes positivas hacia el estudio y disminuyan los comportamientos

desadaptativos. Por ello, es necesario analizar el ambiente que se fomenta en la institución educativa, puesto que si se promueve continuamente la competitividad se debe tener presente que para que contribuya a la formación académica de los estudiantes se debe incentivar igualmente el compañerismo, la solidaridad y el apoyo entre ellos (Garbanzo, 2007).

A su vez, un clima favorable permite que los docentes se sientan satisfechos con su labor, mejoren la relación con los estudiantes y permanezcan motivados hacia la actividad educativa. Se ha demostrado que la relación profesor-estudiante implica un condicionante importante de la percepción del alumno por parte de sus compañeros que influye en la aceptación o el rechazo, igualmente influye en su actitud hacia la escuela y las actividades académicas (Serna, 2012). Es por lo que estudios afirman que a medida que se incremente la calidad y la cercanía de los estudiantes con los profesores mayor será su compromiso con la institución académica y mejor será su desempeño educativo. Castejón & Pérez (1998) citado por Garbanzo (2007) sostienen esta idea al hacer referencia de que el estudiante desea encontrar en el profesor tanto una relación afectiva como didáctica, lo cual tendrá repercusiones en el rendimiento académico.

Esto es debido a que la percepción que posea el profesor sobre el estudiante influirá en la valoración y motivación de este, conllevando a que, si continuamente recibe retroalimentaciones negativas por parte del docente o se basa en el currículo oculto, el estudiante puede sentirse inseguro, poseer una valoración inapropiada sobre sí mismo, sentirse frustrado o incompetente (Vázquez, 2020).

Los autores reconocen que un clima estudiantil favorable repercute significativamente en el rendimiento académico y en el desarrollo de la personalidad del estudiante, al igual que en las actitudes que tenga el profesor hacia su labor. Por ello, la comunidad escolar debe ser consciente de estos elementos para implementar estrategias que garanticen un clima escolar que propicie el crecimiento personal mediante una sana convivencia y un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad.

Capítulo III: Marco metodológico

3.1 Enfoque metodológico de la investigación

La investigación se ha desarrollado a partir del enfoque metodológico de tipo mixto porque se deseó recolectar y analizar datos cuantitativos y cualitativos para integrarlos en una

discusión conjunta y realizar inferencias producto de toda la información recabada (meta inferencias) para contribuir a una mejor comprensión del fenómeno (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Es necesario destacar que el estudio fue predominantemente cualitativo, puesto que los datos cuantitativos que se recolectaron solo tuvieron la función de seleccionar a los participantes a los que se les realizó la entrevista. Ante esto se recolectó la información desde una ejecución secuencial – primeramente, se aplicó el instrumento cuantitativo y luego el cualitativo – para analizar los datos y seleccionar a aquellos sujetos que se adaptaron a los criterios de la investigación.

El diseño explicativo secuencial “se caracteriza por una primera etapa en la cual se recaban y analizan datos cuantitativos” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, p.566), estos autores explican que cuando se les otorga prioridad a los resultados cualitativos

“el estudio puede ser usado para caracterizar casos a través de ciertos rasgos o elementos de interés relacionados con el planteamiento del problema, y los resultados cuantitativos sirven para orientar en la definición de una muestra guiada por propósitos teóricos o conducida por cierto interés” (p.566)

Desde la metodología cuantitativa se exploró el fenómeno para conocerlo mejor y se describieron las variables involucradas mediante un cuestionario diagnóstico. Mientras que se utilizó la metodología cualitativa porque como plantea Marshall & Rossman (2011) es recomendable cuando el tema de investigación ha sido poco estudiado en el contexto o la población que se desea explorar. Se empleó la estrategia metodológica de estudio de caso como vía factible para recolectar información y profundizar en aspectos relacionados a la problemática del proyecto. Las vivencias de los estudiantes implicaron el eje central de la investigación y se complementaron con los aportes de los profesores sobre la inclusión de las redes sociales en la institución académica. Este enfoque de investigación permitió utilizar la experiencia de las personas como información valiosa para comprender el fenómeno de estudio y se privilegiaron sus palabras y su comportamiento observable como principales datos empíricos.

Desde el análisis cualitativo se asume un enfoque fenomenológico, pretendiéndose la comprensión del comportamiento de las variables que son objeto de estudio a partir de las vivencias y opiniones de las personas, así como las ideas que se comparten de manera grupal (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Trejo (2012) propuso una serie de fases que deben de cumplirse cuando se trabaja desde la fenomenología: a) etapa descriptiva, es lograr recoger información completa y que refleje la realidad vivida por la persona, su mundo, su situación en la forma más auténtica, para ello se llevan a cabo entrevistas, observaciones, encuestas o narraciones; b) etapa estructural, se lleva a cabo una interpretación y análisis de la información a la vez que se recolectan los datos; c) etapa de discusión, se intenta relacionar los resultados obtenidos de la investigación con las conclusiones o hallazgos de otros investigadores para compararlos, contraponerlos o complementarlos, y entender mejor las posibles diferencias o similitudes, por lo que implica una interpretación profunda de los resultados para entender la experiencia de los participantes.

El discurso de los individuos se analizó a partir de los objetivos propuestos en la investigación para responder a las interrogantes desde la percepción de docentes y un grupo de jóvenes que estudian séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos: ¿cuáles son las dimensiones socioculturales del uso de las redes sociales?, ¿cuáles son las ventajas y desventajas del uso de las redes sociales? y ¿cómo es el rendimiento académico de los estudiantes desde la influencia de las redes sociales?

La investigación no pretendió verificar una teoría, sino que buscó explorar el conjunto de constructos y proposiciones que mediante diferentes fuentes de evidencia fueron extraídas del contexto a investigar para luego interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas les otorgaron (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Las técnicas empleadas para la obtención de datos fueron el cuestionario en línea y la entrevista.

A continuación, se profundiza en los instrumentos que se utilizaron durante el proceso de recolección de datos.

3.2 Técnicas e instrumentos

En el enfoque mixto se pueden encontrar diversas formas de recolección de información, en este caso se decidió hacer uso de las siguientes:

- Entrevista semiestructurada individual: Es un mecanismo controlado donde interactúan personas, un entrevistado que transmite la información, y un entrevistador que la recibe, y entre ellos existe un proceso de intercambio simbólico que retroalimenta el proceso (Vela, 2001). El autor afirma que la entrevista se emplea en la investigación para fundamentar hipótesis y orientar las estrategias de

recolección de datos, lo que permite aprender más sobre los determinantes o aspectos relevantes de un fenómeno.

En la investigación se hizo uso de una entrevista semiestructurada, donde se elaboró previamente una guía de preguntas según temáticas generales sobre las redes sociales y el rendimiento académico para favorecer el diálogo con los participantes. Las preguntas fueron en su mayoría abiertas con el objetivo de garantizar la obtención de información para relacionar, confirmar y/o refutar el contenido recolectado con la teoría consultada sobre el problema de investigación.

La misma estuvo distribuida en cuatro tiempos: La *Introducción o presentación* donde se hizo entrega del documento que contiene el objetivo general de la investigación, el propósito de la entrevista y un breve agradecimiento por su participación. Se hizo énfasis en la protección a la privacidad y al derecho de anonimato. Para los *Datos sociodemográficos y académicos* se hizo entrega de un breve cuestionario con preguntas cerradas, con el objetivo de obtener datos personales y académicos (identidad del participante), permitieron dominar información carácter general para contextualizar la situación de cada individuo. En cuanto al *Desarrollo*, se llevó a cabo la conversación desde los siete ejes temáticos: hábitos y técnicas de estudio, calificaciones escolares, autovaloración, incidencia de la familia en la formación académica, relación entre pares, relación con los docentes e influencia de redes sociales. Estos elementos guiaron el discurso del participante. El *Cierre* consistió en permitirle a la persona agregar algo más que considerara necesario y resaltar el agradecimiento por su participación e información aportada.

- Cuestionario diagnóstico sobre uso de las redes sociales de elaboración propia basado en los instrumentos de Henríquez et al (2009) y Albert & Hernández (s.f): para poder explorar los usos atribuidos y la frecuencia de acceso; las actividades mayormente realizadas; los motivos de acceso; los lugares y dispositivos que facilitan la conexión; los conocimientos adquiridos desde las redes sociales.
- Entrevista a informantes clave: Son personas con conocimientos específicos sobre determinados aspectos de la comunidad o la población a la que se desea tener acceso. La selección radica principalmente en sus antecedentes profesionales, sus responsabilidades de liderazgo o su experiencia personal. En la investigación se obtuvo información desde la experiencia de docentes de la institución académica que estuvieron dispuestos a colaborar con el estudio.

- Análisis documental: Se llevó a cabo a la revisión de los expedientes escolares de los estudiantes que conformaron la muestra, con el objetivo de conocer sus calificaciones y poder comparar estos datos con la percepción que poseen sobre su rendimiento académico y con el uso que realizan de las redes sociales.

Cabe señalar que antes de realizar la aplicación de la entrevista se llevó a cabo una prueba de validación del instrumento, la cual permitió identificar si existen preguntas ambiguas, si algunas no están correctamente estructuradas o no están elaboradas de manera respetuosa; además esta actividad proporciona pistas de interpretación para el análisis de los datos que se recopile (Giroux & Tremblay, 2004) citado por (Arellano, 2016). La prueba se llevó a cabo con cuatro estudiantes y tres profesores para reestructurar los ejes temáticos, reformular el tiempo y delimitar las preguntas y luego proceder a la consolidación de estos.

3.3 Procedimiento general

En un primer momento se realizó la revisión bibliográfica, para poseer conocimientos teóricos y mayores habilidades de comprensión de las categorías de estudio: redes sociales y rendimiento académico. Se estableció el problema de investigación y los objetivos que se perseguían, permitiendo tener claridad sobre la bibliografía a consultar. Además, se seleccionó la institución académica donde se realizaría el estudio y se llevaron a cabo las gestiones pertinentes para obtener la aprobación de acceso.

A partir de las referencias consultadas se elaboró el estado de la cuestión para tener mayor comprensión sobre lo que se ha estudiado y las conclusiones alcanzadas por otros autores. Desde estas perspectivas se comenzó la elaboración del apartado de los fundamentos teóricos-conceptuales, haciéndose énfasis en las concepciones y controversias que existen sobre ambas categorías de análisis para evidenciar el comportamiento que poseen ambas en el contexto educativo.

Se obtuvo la aprobación para realizar el trabajo de campo en la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos y se diseñaron los instrumentos para aplicar a los estudiantes y profesores que desearan colaborar con el estudio. Ante la confirmación de acceder al campo se inició el proceso de análisis documental al poseerse las bases de datos donde se registran los promedios acumulados de los estudiantes y las valoraciones que reciben los profesores. Esto permitió que se pueda filtrar la información que resulta de interés para la investigación y desarrollar las entrevistas.

A su vez, se inició la confección del marco metodológico para proceder a la aplicación de los instrumentos concebidos y realizar el análisis de la información mediante el empleo del Atlas ti y el Análisis de contenido temático; los cuales brindaron un conjunto de herramientas que facilitaron el análisis cualitativo de la información que se recolectó. Se establecieron categorías a partir del discurso de los participantes y que tuvieran correlación con la teoría revisada, los códigos que se repetían se agruparon en dimensiones y se establecieron vínculos entre las categorías para comprender el fenómeno de estudio. No todas las categorías que se designaron mantienen relación con las referencias puesto que algunas provienen de la propia subjetividad de los individuos, de sus experiencias, cultura y representación personal.

Luego se procedió a la triangulación de toda la información para realizar una interpretación integral de la realidad estudiada. Finalmente, se arribaron a conclusiones teniéndose presente los objetivos propuestos, así como la elaboración de las recomendaciones y la estructuración, tanto de la bibliografía como de los anexos.

Se hace necesario destacar que para el desarrollo del trabajo se tuvo presente la validez de la investigación, al decidirse utilizar la herramienta metodológica de estudio de caso, esta permite obtener valiosas informaciones desde las experiencias individuales de los participantes y que se pueda analizar en profundidad la problemática de estudio desde diversas miradas. Los instrumentos que se aplicaron constituyen una selección delimitada y actualizada basadas en las técnicas utilizadas en otros estudios y las características de la muestra. Con respecto a la privacidad de los datos se les pidió a los participantes que se identificaran con un "alias", se respetó su discurso original y se garantizó que la información que se recolectara fuese utilizada únicamente como parte del estudio, para ello se evitó mencionarles a los docentes los sujetos que formaron parte de la investigación.

3.4 Categorías y subcategorías de análisis

Para poder dar respuesta a las principales interrogantes y cumplir con los objetivos del estudio, se distinguieron las categorías enfocadas a los temas principales planteados en la problemática; y subcategorías que fungieron como códigos principales el proceso de análisis.

Tabla 2: Categorías de análisis

Categorías del estado de la cuestión	Categorías de análisis de contenido de las entrevistas (Atlas ti)
<ul style="list-style-type: none"> • Redes sociales • Rendimiento académico 	<ul style="list-style-type: none"> • Entretenimiento • Uso social de las redes • Uso informativo • Uso educativo • Integración de las TIC • Propuesta de inclusión de TIC para aprendizaje • Estrategia de comunicación con estudiantes • Carencia de capacitación docente • Carencia de seguridad de Internet • Ventajas del uso de las redes sociales • Desventajas del uso de las redes sociales • Dificultades académicas • Dificultades económicas • Dificultades organizacionales • Acciones para obtener buenos resultados académicos • Relación docentes-estudiantes • Influencia de redes sociales en rendimiento académico y en el aprendizaje

Fuente: Elaboración propia

La creación de los principales códigos se determinó mediante la revisión de diversos estudios y la inquietud sobre aquellos elementos que no se han tenido en cuenta en investigaciones previas, puesto que es un tema con suficientes antecedentes para el proyecto y los que han sido consultados han contribuido a que se tengan en cuenta elementos significativos.

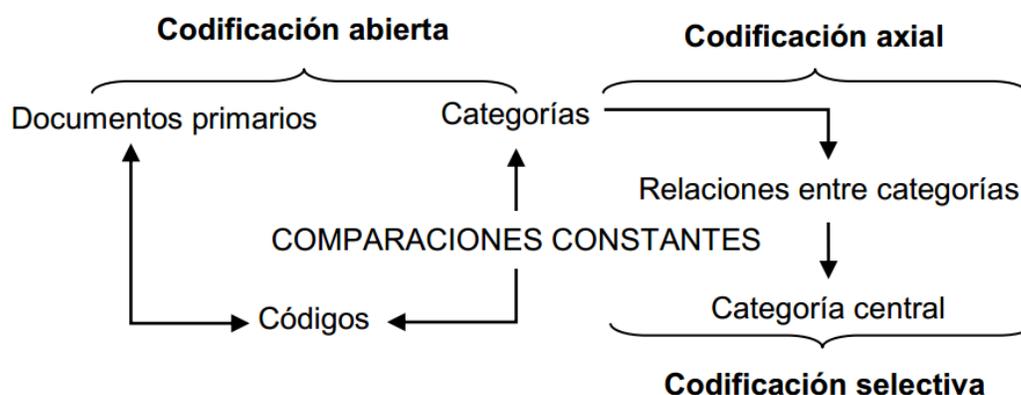
El proceso de codificación se llevó a cabo teniendo como guía la representación de Strauss & Corbin (2002) que propusieron una serie de pasos a seguir para analizar la teoría y la información que se recolecta del contexto de estudio (véase Figura.1). Se realizó una codificación abierta teniendo de base las teorías consultadas y las respuestas de los informantes. Las categorías de análisis se derivaron del estado de la cuestión y de los

fundamentos teóricos-conceptuales, lo cual contribuyó a tener como base dichas referencias para sustentar los análisis a los que se arribaron en los resultados. Como se mencionó anteriormente, hubo categorías que emergieron del discurso de los participantes que no tienen vínculo estrecho con las referencias, pero otorgaron una representación interesante sobre las concepciones que poseen acerca de la problemática de estudio.

Luego se realizó una codificación axial para establecer relaciones entre las categorías que emergieron para finalmente realizar una codificación selectiva y generar las categorías generales que permiten comprender el estudio.

En la siguiente imagen se puede ver los procedimientos realizados para la codificación y análisis de las categorías.

Figura 1. Proceso de investigación en la Teoría Fundamentada.



Fuente: Mapa informativo. Recuperado de San Martín (2014)

Desde esta representación y con el uso del programa de Atlas ti se logró la organización del análisis a través de funciones que permitieron: segmentar citas, conceptualizar, registrar reflexiones, categorizar, relacionar procesos y mostrar la interpretación a la que se arribó a través de diagramas. Todos estos procedimientos propiciaron mayor poder explicativo a los análisis realizados.

3.5 Selección de los participantes

La selección de la muestra fue de carácter no probabilístico, intencional, a conveniencia o deliberado debido a que no se buscó garantizar la representatividad de la muestra, ni

generalizar los resultados (Hernández, Fernández & Baptista, 2014) y su realización estuvo determinada por las posibilidades del investigador, de los recursos y del tiempo. Para el estudio de caso se trabajó con los estudiantes interesados en participar en la investigación que se encontraban cursando el séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos (UPN). Las opiniones recolectadas por los estudiantes fueron apoyadas por las percepciones de los docentes para poder contrastar la información.

De la muestra programada, hubo respuesta de nueve que decidieron responder el cuestionario. De ellos, cinco conformaron la muestra del estudio de caso y se les aplicó la entrevista semiestructurada. La aceptación para ser entrevistados fue una de las condicionantes que determinó la selección de los participantes.

Criterios de selección:

- Estudiantes de licenciatura que estén matriculados en la UPN.
- Estudiantes que cursen séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía.
- Estudiantes cuyo promedio acumulado sea: alto (9-10), medio (8), bajo (7).

Tabla 3: Caracterización de los estudiantes

Alias	Género	Edad	Lugar de residencia	Promedio acumulado	Tipo de instrumento a aplicar	
					Cuestionario	Entrevista
Anastasia	Femenino	23	Cuernavaca	8,76	x	x
Katerine	Femenino	23	Cuernavaca	8,8	x	x
Sharon	Femenino	21	Xochitepec	8,9	x	
Agnes	Femenino	21	Tepoztlán	9,2	x	
Artemis	Femenino	29	Huitzilac	9,37	x	
Artyomich	Masculino	21	Jiutepec	9,4	x	x
Gema	Femenino	21	Temixco	9,5	x	x
Mérida	Femenino	21	Jiutepec	9,6	x	x
Madeleme	Femenino	20	Cuernavaca	9,77	x	

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la selección de los informantes clave se decidió entrevistar a los profesores que poseían mayor tiempo de experiencia en la institución y hubiesen obtenido valoraciones relevantes por parte de los estudiantes sobre su labor, esta información se obtuvo de la base de datos denominada “Códigos de Evaluación” que realiza la coordinación académica cada semestre. Además, se tuvo en consideración las asignaturas que enseñan para conocer las estrategias que llevaban a cabo con el objetivo de desarrollar competencias

digitales en los estudiantes. Se trabajó con docentes dispuestos a colaborar con la investigación.

Es necesario enfatizar que como en la institución universitaria solo dos docentes poseían una especialización en nuevas tecnologías y redes sociales se pretendió ampliar la información con el coordinador académico que se dispuso a colaborar en primera instancia con la investigación aportando sus conocimientos sobre cómo los estudiantes utilizan las redes sociales en sus clases. Además, fue quien contribuyó a que se realizara el contacto con los docentes que poseían una formación vinculada a las TIC.

Criterios de selección:

- Docentes que posean más de 5 años de experiencia en la institución universitaria.
- Docentes especializados en educar sobre temáticas relacionadas con el proyecto de investigación.

Tabla 4: Criterios de selección de los profesores participantes

Cargo que ocupa	Años de servicio como profesor	Período de tiempo trabajando en la UPN	Tipo de instrumento a aplicar
Docente y responsable del área Aula Invertida	16	16	Entrevista
Docente y coordinador del área de difusión de la Universidad Pedagógica Nacional Sede Morelos	21	21	Entrevista
Docente y coordinador académico de la unidad 171 de la Universidad Pedagógica Nacional	21	16	Entrevista

Fuente: Elaboración propia

La aplicación de la entrevista a los informantes clave fue realizada por la autora de la presente investigación, lo que permitió la estabilidad del proceso al momento de levantar los datos. Es importante mencionar que los docentes firmaron una carta de consentimiento para colaborar y se les permitió seleccionar día, hora y lugar del encuentro que se ajustó a su horario.

3.6 Etapa de la recolección de datos

Se organizó la etapa de recolección de datos en cinco fases: el contacto, análisis documental, la entrevista a los docentes, aplicación del cuestionario a los estudiantes y la entrevista a los estudiantes. Las bases de datos fueron elaboradas por la coordinación académica y se consultó las que contenían las evaluaciones que los estudiantes le otorgan a los profesores y el acumulado académico de cada alumno.

3.6.1 Fase 1: El contacto

Se optó por un muestreo no probabilístico a conveniencia, ya que no hubo interés en generalizar las particularidades que se encontraron durante el levantamiento de información (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Los participantes fueron elegidos por la capacidad de expresar en el discurso relaciones relevantes según el fenómeno de estudio, más que la representatividad que pudo implicar.

La selección de los participantes se basó en una serie de criterios que se especificaron en el apartado anterior. Se contó con el apoyo de los docentes para identificar a los estudiantes que cumplían con los criterios establecidos y se obtuvo la información necesaria para la investigación.

El contacto inicial se llevó a cabo con el coordinador académico, el cual exigió una carta que avalara la veracidad del proyecto firmado por los representantes del posgrado del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE). Cuando la obtuvo, brindó las bases de datos sobre la información de los docentes que trabajan en la institución y el total de estudiantes (con sus datos personales y el acumulado académico). Se le explicó acerca de los sujetos que se deseaban seleccionar para conformar la muestra y sobre los profesores que podían ser informantes clave.

En cuanto a los estudiantes, el coordinador ofreció su clase para el desarrollo de las actividades que fueran necesarias y se brindó a colaborar de intermediario para el primer encuentro con aquellos que se ajustaron con los criterios de selección.

Es necesario mencionar que se decidió realizar el estudio en la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos (UPN - sede Cuernavaca) debido a que son escasas las investigaciones que se dedican a esta población en específico. Además, no hay suficiente evidencia sobre un seguimiento del uso y manejo de las TIC en los docentes y estudiantes que pertenecen a esta institución académica.

3.6.2 Fase 2: Análisis documental

En esta fase se llevó a cabo la consulta de las bases de datos, por lo que se excluyeron aquellos sujetos que no formaron parte de los intereses de la investigación. En la Universidad existen un total de 30 profesores, de ellos 16 conforman la plantilla de Licenciatura en Pedagogía, pero para obtener información relevante para la investigación se seleccionaron los profesores que estuvieron vinculados al área de nuevas tecnologías y redes sociales. Estos datos se obtuvieron de las bases que previamente habían compartido. El Docente 1 brinda clases sobre nuevas tecnologías y está a cargo del Aula Invertida, el Docente 2 es docente de la asignatura Matemática y Educación Indígena, pero es responsable del proceso de difusión en la Institución Universitaria, solo estos dos profesores – por la labor que desempeñan – son considerados expertos en el área de las TIC y las redes sociales. Por ello, se les planteó la problemática de la investigación y se les preguntó si podrían colaborar, ante la respuesta afirmativa se procedió a elaborar la entrevista que se usó como complemento para el análisis de los resultados.

El Docente 3 está a cargo de las prácticas profesionales y es el coordinador académico de las licenciaturas. Debido a que solo había dos profesores cuyos conocimientos sobre las redes sociales podían ser relevantes para el estudio, se decidió considerar la experiencia del coordinador académico. El cual posee un tiempo prolongado como docente, conoce sobre el uso que les atribuyen sus estudiantes a las redes sociales y domina con certeza lo que acontece en la Universidad.

3.6.3 Fase 3: Entrevista a los docentes

En esta fase se desarrollaron las preguntas de acuerdo con las categorías de análisis: uso de las redes sociales, utilidad de las redes sociales, percepción de rendimiento académico de los estudiantes, relación docente-estudiante y metas institucionales. Con relación a estas temáticas se conformaron tres ejes que orientaron la entrevista semiestructurada; además se inició con un apartado de preguntas generales para desarrollar el perfil socioeducativo de los profesores (Véase Anexo 1).

La entrevista fue aplicada luego del visto bueno del asesor de tesis, una vez aprobada se procedió a elaborar la carta de consentimiento para que cada profesor firmara y se quedara una constancia de su contribución. La primera entrevista se llevó a cabo el 30 de agosto de 2023 a las 9:15 am, se realizó en el cubículo del Docente 1. La comunicación fue favorable, pues el medio lo propició, había mucha tranquilidad y el docente se encontraba en su

espacio seguro. Las siguientes entrevistas se realizaron el 1ro de septiembre de 2023 a las 9:30 am con el Docente 2 y ese mismo día, pero a las 10:20 am con el Docente 3; cada entrevista se realizó en el espacio de trabajo de los informantes, por lo que propició mayor apertura y mejor rapport.

Es necesario aclarar que la entrevista de los informantes clave no tuvieron las mismas preguntas que las que se elaboraron para los estudiantes. Estas solo permitieron conocer cómo los docentes perciben el fenómeno de investigación para – en el apartado de la discusión de resultados – realizar un análisis complejo e integral; contrastando ambas perspectivas (la de los estudiantes y la de los profesores), pero sin desarrollar el proceso comparativo.

3.6.4 Fase 4: Aplicación del cuestionario a los estudiantes

En esta fase se diseñó el cuestionario basado en las propuestas de Henríquez et al (2009) y Albert & Hernández (s.f). El mismo fue enviado a dos expertas, una de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y otra de la Universidad de Monterrey, para la validación y las correcciones pertinentes.

El cuestionario aplicado tuvo un carácter diagnóstico para recolectar la información necesaria y determinar los sujetos a los que se les realizaría las entrevistas. Se conformó en los apartados siguientes para facilitar la comprensión del estudiante y la realización del análisis. El propósito de la sección: *Datos personales* fue para recabar datos sociodemográficos de los estudiantes. Los *Datos socioeconómicos* permitieron obtener información sobre el número de personas que viven con los participantes, así como la escolaridad y ocupación de sus padres. En el *Uso tecnológico* se exploró el motivo de acceso a las redes sociales, tipos de redes de preferencia, usos de las redes sociales y la frecuencia de uso. Acerca de los beneficios y riesgos se recolectó información sobre la percepción de las *Ventajas y Desventajas que tienen las redes sociales*.

Para la aplicación, primero hubo un contacto con los estudiantes, se les explicó el objetivo de la investigación y se les enfatizó que sus datos solo serían utilizados para la construcción del documento, por lo que la información recabada fue completamente confidencial. Luego, once estudiantes estuvieron dispuestos a colaborar (diez mujeres y un hombre). Al obtener

sus datos se procedió a compartirles el URL³ del cuestionario titulado: “Cuestionario diagnóstico sobre uso de redes sociales y rendimiento escolar en Educación Superior” (elaborado en Google Formularios) mediante correo electrónico y WhatsApp. De los once estudiantes interesados en participar, nueve completaron el cuestionario.

La información relacionada con el rendimiento académico se exploró en mayor profundidad en las entrevistas que se les realizó a los estudiantes (Véase Anexo 2).

3.6.5 Fase 5: Entrevista semiestructurada a los estudiantes

En esta fase se procedió a realizar la entrevista a los estudiantes luego de analizar la información recolectada por el cuestionario. La entrevista solo se aplicó a cinco estudiantes que cumplieron con los criterios de selección y cuyas respuestas podían considerarse de valor para la investigación.

La entrevista fue aplicada luego del visto bueno del asesor de tesis, una vez aprobada se procedió a elaborar la carta de consentimiento para que cada estudiante firmara y quedara una constancia de su contribución. Se desarrollaron preguntas relacionadas con los indicadores del rendimiento académico: hábitos y técnicas de estudio; autovaloración; calificaciones escolares y las relaciones que se establecen en la institución, así como la influencia que perciben que pueden tener las redes sociales en su formación académica (Véase Anexo 3). Las entrevistas se llevaron a cabo en las instalaciones de la UPN, específicamente en la biblioteca.

La primera entrevista se realizó el 5 de octubre al mediodía, dos fueron el 9 de octubre en horarios de 12:30 pm y 1:30 pm. Mientras que las últimas dos se desarrollaron el 10 de octubre en los horarios de 11:30 am y 12:20 pm.

Capítulo IV: Resultados

En este capítulo se describen los resultados de las diferentes técnicas utilizadas para recolectar la información que permitieron dar respuesta a las preguntas de investigación. En este apartado se reflejan las percepciones de los estudiantes y docentes hacia el uso de las redes sociales en el ámbito académico. De igual modo se plantean la ventajas y desventajas que los estudiantes y docentes concibieron que poseen estos medios digitales.

³ Puede ingresar al cuestionario a través de este URL <https://forms.gle/SG19ickFnVkCcnVj7>

Además, para caracterizar el rendimiento de los estudiantes se proponen los indicadores que se tuvieron en cuenta: hábitos y técnicas de estudio, autovaloración y calificaciones escolares.

El cuestionario aplicado a los estudiantes y las entrevistas permitieron identificar categorías principales en relación con el uso de las redes sociales; las ventajas y desventajas de su uso; la integración de las TIC y redes sociales en la institución académica y la relación docente-estudiante. El discurso de los participantes fue analizado por Atlas ti 23 y por el análisis del contenido temático.

A continuación, se presenta un breve resumen de los resultados teniendo como referencia las categorías de estudio.

Tabla 5: Contenidos sistemáticos de los resultados del análisis de la información recabada

Categoría	Dimensión	Indicadores	Método	Resultados obtenidos	
Redes sociales Son sitios en la red que permiten a los usuarios relacionarse, comunicarse, compartir contenido, crear comunidades y aprender mediante la interacción con otros desde valores e intereses comunes (Urueña et al, 2011)	Motivo de acceso	Establecer vínculos	Cuestionario a estudiantes	Acceso a las redes sociales para entretenerse, socializar, intercambiar contenido, subir información personal a redes o revisar las reacciones que han obtenido.	
		Entretenerse	Entrevista a informantes clave		
		Crear comunidades			
		Compartir contenido			
	Redes de preferencia	Búsqueda de información para el estudio			
		Facebook, Twitter, WhatsApp, Instagram, TikTok, YouTube, LinkedIn, Pinterest, Telegram.	Cuestionario a estudiantes	Acceden con frecuencia a TikTok, Instagram, Facebook, WhatsApp y YouTube.	
	Tipo de uso	Uso de entretenimiento	Cuestionario a estudiantes	Entrevista a informantes clave	Las redes sociales las utilizan para disociarse y entretenerse, conversar con amistades e informarse sobre acontecimientos de su interés; acceden a contenido relacionado con su carrera desde TikTok o Instagram.
		Uso social			
		Uso informativo			
		Uso educativo			
Frecuencia de uso	Tiempo estimado de acceso a las redes sociales	Cuestionario a estudiantes	Los estudiantes permanecen conectados a Internet todo el tiempo y le dedican más de 3 horas a interactuar en las redes sociales		

	Percepción del uso de las redes sociales	Ventajas	Cuestionario a estudiantes Entrevista a informantes clave	Las redes sociales fortalecen las relaciones, permite el trabajo de manera colaborativa y el acceso a múltiples contenidos interesantes
		Desventajas		Las redes sociales afectan la atención, se pierde el tiempo, riesgo de acoso y conllevan a la adicción o dependencia.
Rendimiento académico Es un proceso multidimensional donde se encuentra el desenvolvimiento de la persona y habilidades sociales, así como los elementos que ha aprendido el estudiante (Serna, 2012)	Individual	Hábitos y técnicas de estudio	Entrevista a estudiantes	Los estudiantes mencionan hacer uso de técnicas tradicionales para el aprendizaje. Se auto perciben como estudiantes regulares y no les dan valor a las calificaciones escolares, prefieren enfocarse en el aprendizaje.
		Autovaloración		
		Calificaciones escolares	Expedientes escolares Entrevista a estudiantes Entrevista a informantes clave	
	Social	Incidencia de la familia en la formación académica	Entrevista a estudiantes	
		Relación entre pares		
	Institucional	Relación con los docentes	Entrevista a estudiantes Entrevista a informantes clave	

Fuente: Elaboración propia

4.1 Caracterización de los docentes

Participaron en el estudio tres profesores que llevan entre 16 y 21 años trabajando en la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos, sus valoraciones se basaron en las experiencias que poseen ejerciendo ese rol. Para la selección se tuvo en cuenta a aquellos que poseían mayor tiempo impartiendo clases en la Universidad y que estuvieran

interesados en colaborar con la investigación. Los docentes seleccionados fueron de género masculino y el rango de edad fue de 30-45 años, lo cuales poseen otras responsabilidades institucionales además de ser docentes.

Son profesores que han obtenido referencias positivas por parte de sus estudiantes al finalizar las clases, lo que permite tener un acercamiento de la perspectiva que poseen: Docente 1: 8,33; Docente 2: 9,65; Docente 3: 9. Estas valoraciones fueron necesarias para complementar la información sobre cómo es la relación entre los docentes y los estudiantes en la institución educativa.

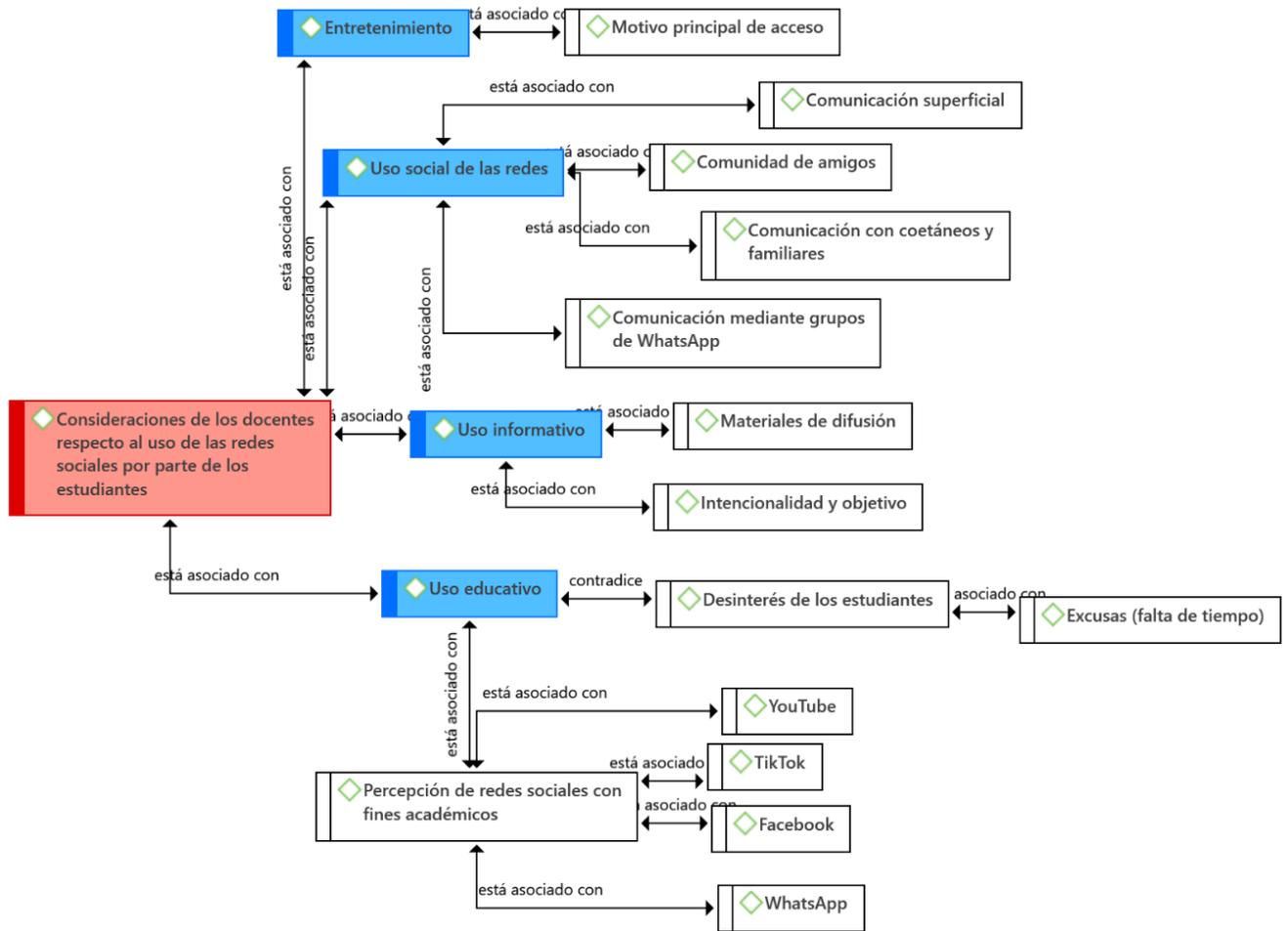
4.1.1 Percepciones del uso tecnológico y de las redes sociales

La figura emergente de este eje temático permitió identificar como categoría central o macro categoría “Consideraciones de los docentes respecto al uso de las redes sociales”, de ella se desglosaron otras que se subordinan: “Uso social”; “Uso de entretenimiento”; “Uso educativo” y “Uso informativo”. En cada una de estas categorías emergieron subcategorías que permitieron conocer cómo los docentes consideran que los jóvenes están haciendo uso de las redes sociales.

El Docente 1 dijo: *“muchos publican cosas de su vida diaria, fotos de lo que sea, pero más en una cuestión de ocio y entretenimiento, no tanto con fines académicos”*. Desde la perspectiva de los profesores, los estudiantes se acercan a las redes para divertirse y compartir contenido de su cotidianidad, incluso lo hacen con el propósito de ampliar su círculo social o mantenerlo como menciona el Docente 3: *“el uso de redes sociales que hacen no la vinculan para fortalecer su aprendizaje, su formación más bien básicamente, pues para tener comunicación muy superficial o cotidiana con el círculo social con el que ellos ya conviven, familiares, compañeros de escuela”*.

La siguiente Figura demuestra los tipos de uso que los docentes consideraron que los estudiantes les atribuyen a las redes sociales y enfatizaron que el motivo principal por el que acceden es por el ocio y el entretenimiento.

Figura 2: Consideraciones de los docentes respecto al uso de las redes sociales por parte de los estudiantes



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis con Atlas Ti.

El Docente 3 hizo mención que en repetidas ocasiones les recomendó a sus estudiantes acceder a aplicaciones de aprendizaje de idiomas gratuitos que funcionan como redes sociales, incluso promueve el uso de Facebook para buscar personas inspiradoras y capacitadas en temas vinculados con la profesión que estudian, pero ha percibido que sus estudiantes no tienen la motivación de asociar las redes sociales como un espacio para el aprovechamiento académico. Esto fue confirmado por el Docente 2: *“no han potencializado este recurso a beneficio de su aprendizaje”*, las utilizan más bien para *“fines de esparcimiento y distracción”*.

La afirmación anterior está muy relacionada con lo que expresaron los autores como Santos (2010) y Fuentes (2022) de cómo los estudiantes tienden a disociarse con facilidad utilizando las redes sociales sin concebir otra utilidad que la social y el entretenimiento generando pérdida de interés por las actividades escolares.

En cuanto a las redes que consideraron que los estudiantes utilizan mayormente el Docente 3 mencionó que Facebook y WhatsApp son las que concibe que más utilizan y que a su vez pueden afectar su desempeño estudiantil: *“es que a veces cuando están en el centro de cómputo, pues están con un ojo al gato y el otro al garabato porque están atendiendo algunos trabajos, escribiendo documentos, pero están conectados a WhatsApp; entonces ya cuando suena la chicharra, abren la ventana para ver quién les mandó el mensaje, contestan, y en el mejor de los casos, regresan...en otros casos hacen lo mismo, pero con Facebook”*. Esta perspectiva coincidió con el estudio realizado por Jaimes (2018) donde obtuvo que Facebook es utilizada mayormente como medio para socializar e intercambiar con otros, por lo que no se realiza de forma académica y tiende a desvincular al estudiante de las actividades que realiza.

Por su parte, el Docente 1 identificó a YouTube y TikTok como herramientas válidas para adquirir información actualizada y en poco tiempo *“nos permite consumir material en píldoras, por así decirlo, o sea, son videos de me parece 15 segundos, 1 minuto o 3 minutos, entonces es un resumen, por así decirlo, de un tema”*. Mientras que el Docente 2 considera que las redes serán de ayuda siempre que se logre cambiar el enfoque, puesto que identificó que los estudiantes hacen uso constante de Facebook e Instagram, pero desde la diversión. Este docente explicó que sería excelente iniciativa *“publicar elementos que pudieran apoyar no solo a los estudiantes de aquí de la Universidad, el contenido, sino también a sus propios amigos de sus redes sociales, ¿no? compartir textos, videos educativos, pues me parece que eso pudiera ayudar mucho”*.

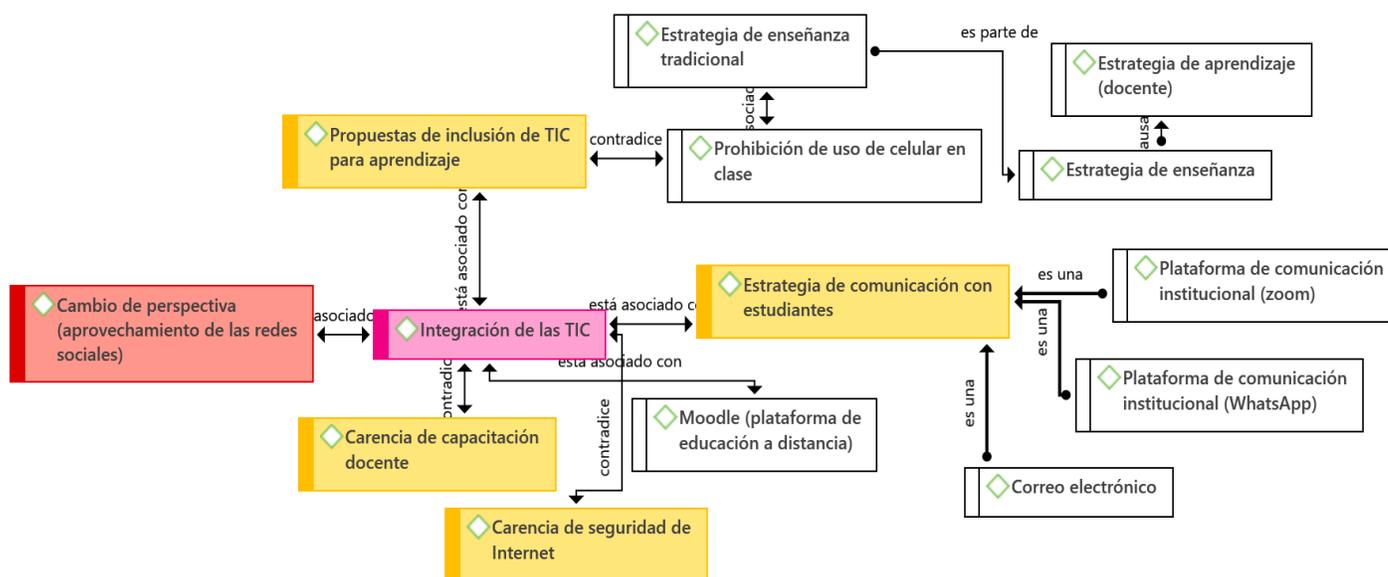
La propuesta del Docente 2 mantiene relación con el estudio realizado en España por Gómez, Roses, & Farias (2012) que identifican que la frecuencia con la que los estudiantes le otorgan un uso académico a los medios digitales es escasa, por lo que su uso dependerá en gran medida de las iniciativas que tengan los estudiantes para crear grupos y esclarecer dudas sobre temas escolares específicos.

Cuando se les preguntó cómo se está incluyendo las TIC y las redes sociales en la formación del estudiante se pudo percibir que los responsables de estos medios las utilizan para difundir información cultural, deportiva y académica. El Docente 2 reconoció que no se ha dado un paso más ambicioso en relación con el uso de las herramientas tecnológicas como apoyo a la educación, más bien se ha realizado la *“transmisión de conferencias virtuales, o sea, que se transmiten a través de zoom y se enlazan con Facebook y después se suben al canal de videos de YouTube”*.

En cuanto a la integración de las TIC y las redes sociales en la Universidad el Docente 1 manifestó que desde su experiencia ha sido provechoso emprender estrategias que involucren a los dispositivos digitales, pero sus colegas no se han atrevido a hacer lo mismo por el temor o rechazo a las TIC a pesar de que en repetidas ocasiones se han propuesto talleres de capacitación. Los tres participantes expresaron que no se han vuelto a realizar cursos para brindar habilidades en relación con las TIC, el Docente 3 afirmó: que los docentes carecen de recursos: *“los docentes no estamos formados para la virtualidad, o sea, lo único que hacemos es nuestra mentalidad de la clase presencial, la adaptamos a lo virtual”*.

Lo anterior puede apreciarse en la siguiente Figura donde se percibe que la integración de las TIC y las redes sociales en el contexto universitario dependerá en gran medida del “Cambio de perspectiva para aprovechamiento académico de las redes sociales”. De igual manera se puede ver que la carencia de capacitación y la falta de seguridad en la navegación limitan la inclusión de estos medios en la institución. Incluso emergieron propuestas de estrategias educativas para incluir las TIC y las redes sociales pero la base de enseñanza tradicional puede ser una limitante.

Figura 3: Integración de TIC y redes sociales en la Universidad (Docente 3)



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis con Atlas Ti.

Un uso apropiado de las TIC y las redes sociales dependerá en gran medida de la capacidad que tengan los docentes para adaptarse y modificar sus planes de estudio. El Docente 3 mencionó: *“la verdad es que nos ayudan a hacer no solamente mejores clases, sino que los estudiantes vean el potencial enorme que tiene para aprendizaje...la cuestión está en cómo podemos realmente primero como profesores, convencernos de que podemos dejar de usar esas esas redes de manera tradicional y traducirlos en aliados del aprendizaje de nuestras clases”*.

Resulta interesante que la Universidad posee Moodle, pero no la reconocen como plataforma para favorecer la comunicación entre los estudiantes y los profesores, advierten que no se utiliza de manera activa, a pesar de que ofrece diversas oportunidades para trabajar como *“foros, blogs, wikis, hacer trabajos en equipo como tal, chats, etcétera, pero no le dan ese uso, no le sacan provecho”* (comentó el Docente 1). Por su parte, el Docente 3 explicó que los profesores no le ven sentido ni propósito a la plataforma porque *“no necesito yo estar subiendo los documentos o que ellos envíen las tareas porque los estoy viendo físicamente dos veces a la semana”*. Mientras que el Docente 2 aportó que *“actualmente nada más seremos cuatro o cinco personas las que hacemos uso de ella”*.

A partir de esto se puede percibir que existe una problemática vigente en la institución, porque por una parte se potencia la autonomía y la educación a distancia al desarrollarse estrategias como el Aula Invertida o programas de licenciaturas únicamente virtuales, pero no se hace el uso óptimo de la plataforma que podría garantizar una mejor experiencia (Moodle). Además, la Universidad quiere invertir en tecnología y promover el aprendizaje autónomo, así lo explicó el Docente 2 *“los salones todos tienen un equipo de cómputo, un proyector, tienen conectividad a Internet y se acaba de instalar una antena de la SCT (Secretaría de Comunicaciones y Transporte) para Internet gratuito para todos los estudiantes”*, pero no se les brinda capacitación a los docentes y en caso de abrirse una convocatoria los profesores no acceden, de ahí que la base de *“la enseñanza de los docentes sea tradicional porque no se atreven a hacer uso de las plataformas digitales”* (mencionado por el Docente 1).

Lo anterior mantiene relación con los resultados obtenidos por Arellano (2016) sobre las inversiones que realizan las instituciones académicas con tal de promover un acceso gratuito al servicio de internet y disminuir las brechas sociales y digitales, pero no se fomenta una educación basada en el uso apropiado y correcto de estos medios, tanto para estudiantes como para profesores. Por lo que se considera que no se explotan las

oportunidades que ofrecen estos recursos tecnológicos en mayor magnitud. De igual manera el discurso de los tres docentes demostró la veracidad de los resultados obtenidos por Rentería, Ureña, Navarro & Mora (2016) en el que explicaban que las Instituciones de Educación Superior en México no han implementado la inclusión de las redes sociales de manera formal en los planes y programas de estudio, pero son mayormente utilizadas como una poderosa herramienta de comunicación entre docentes-estudiantes.

Como se ha podido apreciar desde la experiencia de los profesores los estudiantes no realizan un uso educativo de las redes sociales, para ello les han propuesto alternativas interesantes debido a que comprenden que pueden ser herramientas útiles para fomentar dinámicas grupales y trabajo colaborativo. Esto es importante porque pone en evidencia que las redes sociales son concebidas como un espacio socio-constructivista que potencia el aprendizaje mediante las interacciones con los demás y desarrolla habilidades de autogestión, pero los tres docentes consideraron que los estudiantes no las tienen en cuenta. Además, se identificaron limitaciones significativas en cuanto a la capacidad de los docentes para incluir las TIC y redes sociales en la formación académica de los estudiantes.

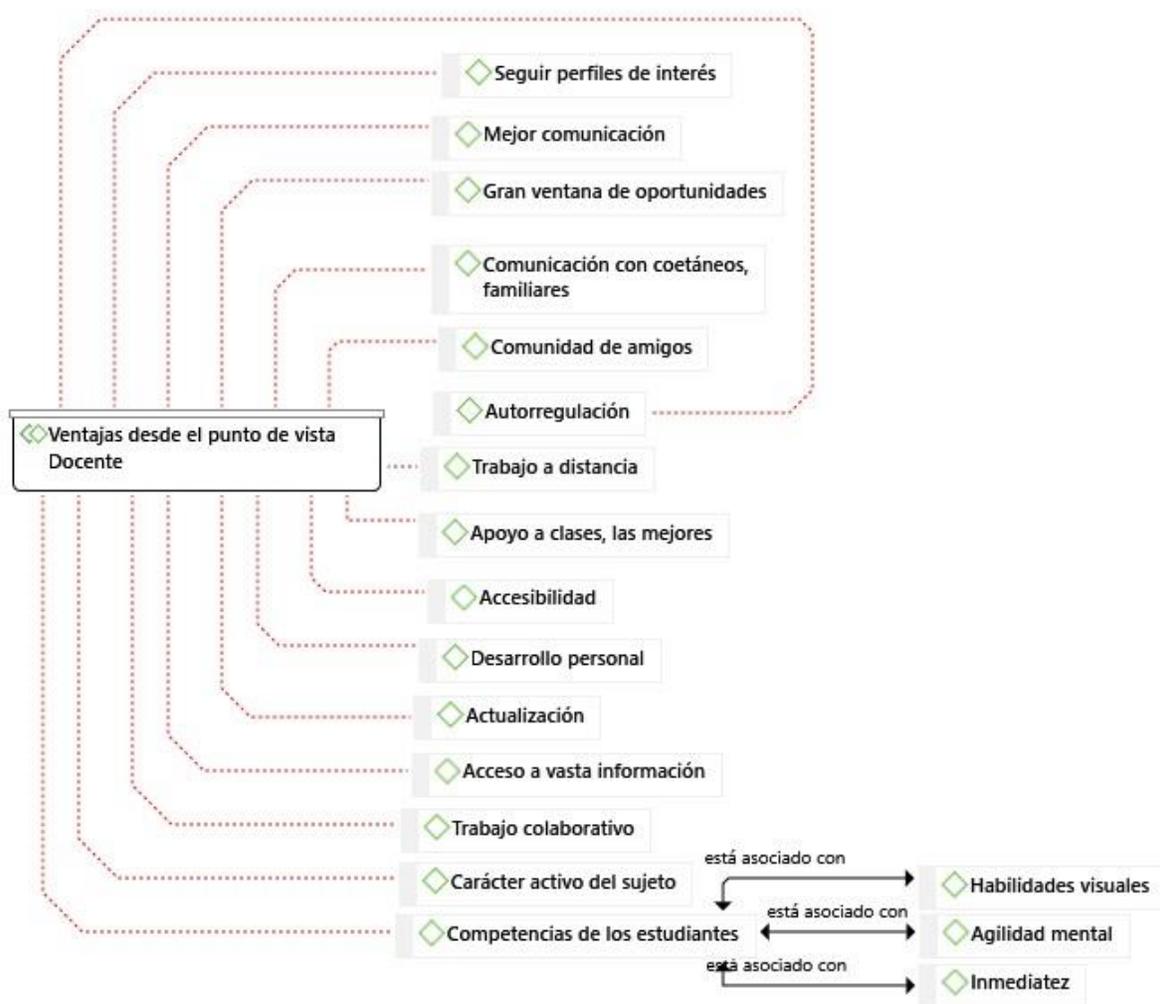
4.1.2 Percepción de los beneficios y riesgos de las redes sociales

En este apartado emergió la categoría “Ventajas” de la cual se desglosaron diversos códigos relacionados con el discurso de los docentes. El Docente 1 mencionó que las redes sociales permiten: acceder a diversos contenidos en un tiempo limitado, sobre todo con la facilidad de que son datos actualizados continuamente; las personas motivadoras o influencer tienden a ser de utilidad cuando se desea conocer sobre información de interés personal o profesional; las continuas notificaciones permiten que los usuarios puedan mantenerse al tanto de todo lo que va aconteciendo *“porque la información que hay en Internet muchas veces está más actualizada que la información que está en los libros, la información fluye de manera inmediata”*; a su vez afirmó que el trabajo colaborativo es otra de las ventajas que permiten las redes sociales.

Los tres docentes fueron conscientes de las bondades que poseen las redes sociales (Véase Figura 4) pero de igual manera reconocieron que para que las redes sociales contribuyan al aprendizaje y al rendimiento de los estudiantes dependerá de las intenciones y los objetivos con los que accedan a las plataformas. El Docente 2 comentó que si se cambiara la perspectiva que se tienen hacia las mismas podrían ser bastantes satisfactorios

los resultados que se obtuvieran, pero desde sus concepciones los estudiantes se encuentran alejados de ese ideal.

Figura 4: Ventajas del uso de las redes sociales desde el punto de vista de los docentes entrevistados



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis con Atlas Ti.

Resultó interesante que los docentes que más años de experiencia poseen (Docente 2 y 3), intentan sensibilizar y concientizar a los estudiantes del valor educativo que tienen las plataformas digitales al comentarles sus vivencias de cuando estuvieron en su proceso de formación académica. El Docente 3 refirió *“cuando yo empecé a estudiar japonés... como no había oportunidad de prender la computadora y decir ahorita busco un canal que habla en japonés, yo tenía que usar un radio de onda corta para escuchar una estación japonesa que se veía como a las 12-1 am”*. Mientras que el Docente 2 expresó *“a mí me tocó crecer*

con libros, ir a las bibliotecas esperando encontrar ese libro que a mí me serviría y que tenía que leer al menos el índice de cada libro, a ver si encontraba el tema que me interesaba". En ambos discursos se aprecia el sacrificio que los docentes hicieron en su etapa estudiantil para dominar contenidos que necesitaban y las acciones que hacían con tal de lograr su propósito, por ello es probable que las estrategias de enseñanza sean tradicionales al basarse en las experiencias de sus propios aprendizajes.

En cuanto a la categoría "Desventajas del uso de las redes sociales" se pudo identificar diversos códigos que mantenían vínculo con la misma: el exceso de información que existe en internet y la necesidad de ser críticos con lo que se consume, ya que mucho contenido puede ser falso o estar manipulado; también enfatizaron que ese exceso de información más la diversidad de contenido de entretenimiento tiende a disociar con facilidad y hace que los estudiantes pierdan la atención que tenían y se desvinculen de lo que estaban haciendo (Véase Figura 5). Además, el Docente 2 destacó el tiempo como un factor relevante, porque percibió que los estudiantes no son capaces de gestionar correctamente las horas que le dedican a estar conectados y al realizar actividades académicas, mayormente están pendientes de la vida de los demás en lugar de optimizar sus capacidades para realizar actividades educativas: *"que no sea solamente perder tiempo, no estar en vamos a ver qué está publicando tal persona, dónde está viajando, sino que sea de aprendizajes"*.

Lo anterior reflejó la polémica que existe sobre la introducción o no de las redes sociales como recurso de apoyo a las instituciones educativas. Carranza & Islas (2023) manifestaban que la controversia se mantiene vigente porque las redes sociales no están diseñadas como plataformas educativas. El fácil acceso conlleva a distracciones y hace más vulnerable a los jóvenes al exponerse a los riesgos que implica el uso desmedido de estos medios digitales.

Figura 5: Desventajas del uso de las redes sociales desde el punto de vista de los docentes entrevistados



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis con Atlas Ti.

Los tres docentes afirmaron que el rendimiento académico puede ser mejorado con un adecuado uso de las redes sociales, lo cual coincidió con las conclusiones a las que arribaron Espinoza, Cruz & Espinoza (2018) al manifestar que las redes sociales son valiosos recursos didácticos de apoyo para el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero el beneficio al rendimiento académico solo podrá ser percibido si se hace un uso apropiado.

Es necesario aclarar que la responsabilidad de que los estudiantes hagan un correcto uso de las redes sociales no recae únicamente en los docentes, ellos pueden ser agentes significativos que contribuyan a que la perspectiva hacia estos medios se modifique al utilizarlas como recurso de apoyo para las clases o para la realización de actividades escolares. El problema es que, si nunca se emplean o existe resistencia hacia las mismas, los estudiantes seguirán visualizándolas como plataformas para la distracción, el ocio y el entretenimiento, sin concebir las múltiples oportunidades que ofrecen. Aunque es responsabilidad del estudiante ser capaz de gestionar correctamente su tiempo y regular su comportamiento para que alcancen las proyecciones profesionales que tienen establecidas.

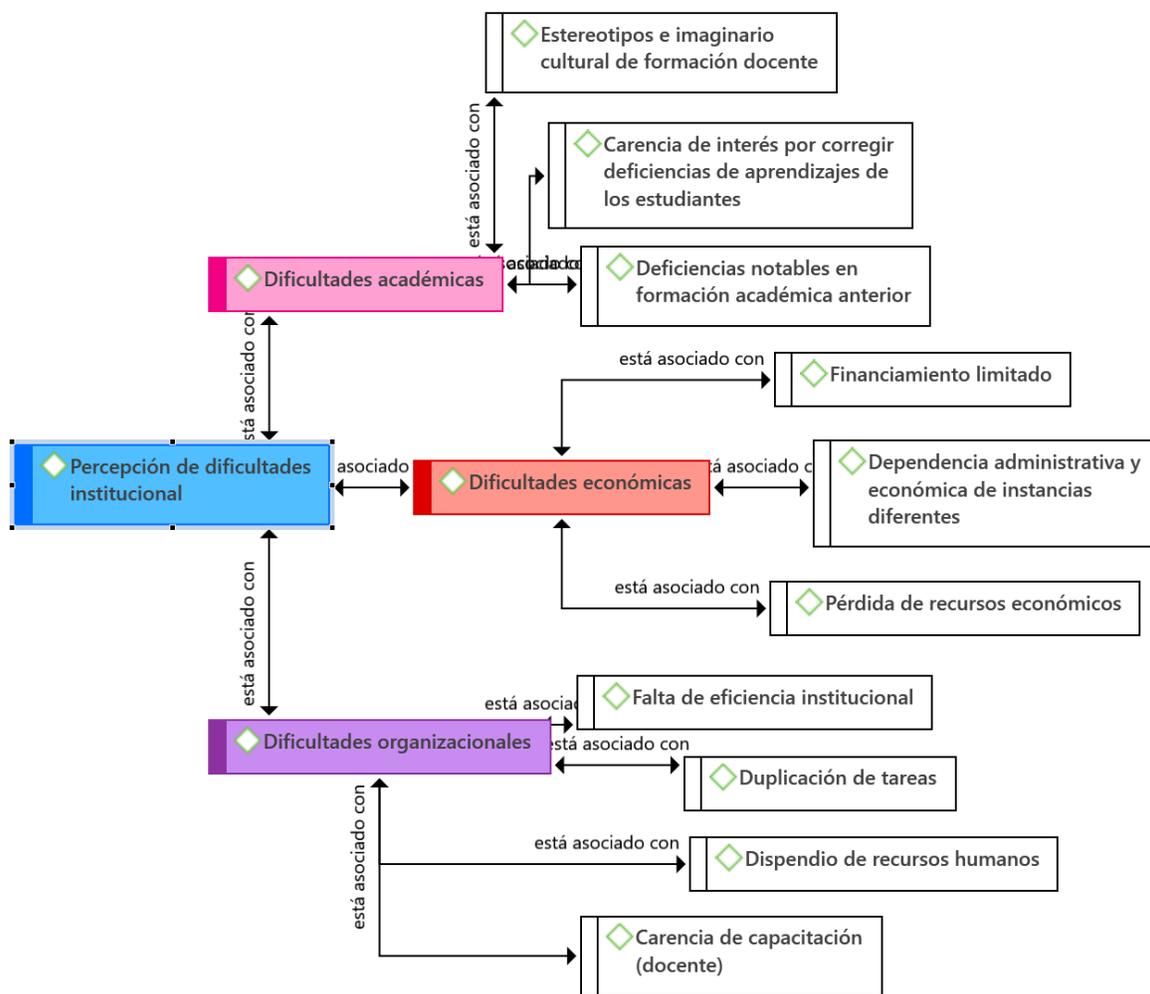
4.1.3 Percepción de rendimiento académico de los estudiantes y desafíos institucionales

Los tres docentes afirmaron que los estudiantes poseen buen desempeño académico, incluso el Docente 2 expresó que cuando regresaron a las instituciones escolares luego del período de pandemia hubo estudiantes que se tomaron en serio su educación y cumplieron con sus deberes desde el hogar. El Docente 3 mencionó que los estudiantes de licenciatura se caracterizan por ser una *“representación de una población normal”*, explica que hay estudiantes con resultados académicos muy buenos, otros que se mantienen con rendimiento promedio y algunos poseen resultados muy malos – aunque hace énfasis que son menos los estudiantes que poseen este tipo de rendimiento – por lo que estadísticamente están dentro de la norma, lo esperado de cualquier institución educativa.

En cuanto a la pregunta de cómo son las relaciones entre docentes y estudiantes dos de los profesores (Docentes 1 y 3) afirmaron que son estrechas y bastante cercanas *“nosotros somos una institución muy pequeña y entonces, como puedes observar, hay espacios como para que se interactúe mucho... eso permite una relación muy amistosa, muy cercana... es una cercanía que al estudiante le genera una confianza, que le permite sentirse sobreprotegido por los docentes”*. Mientras que el Docente 2 explicó *“hay grupos que se prestan más para que te comuniques con ellos, hay grupos en donde no hablas tanto porque participan de ayuda, te ayudan a llevar la clase y otros no, otros son así como que tienes que ir jalando para que participen”* por lo que desde su perspectiva *“la relación estudiante maestro tiene que fortalecerse y mejorar”*. Serna (2012) afirmó que a medida que se incrementa la calidad de las relaciones y la cercanía de los estudiantes con los profesores mayor será el compromiso que tendrán con la institución académica y mejor será su desempeño educativo.

Cuando se les preguntó por las dificultades que identifican en la formación académica de los estudiantes, el Docente 3 explicó tres dificultades esenciales: las académicas, las económicas y las organizacionales (Véase Figura 6).

Figura 6: Percepción de dificultades de la institución universitaria (Docente 3)



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis con Atlas Ti.

Se puede observar que entre las académicas destacó los estereotipos y prejuicios que se poseen en relación con las ciencias sociales – principalmente la educación – que se considera una carrera exclusivamente femenina (dijo el Docente 3). Lo que conlleva a que son pocos los estudiantes de género masculino que acceden a formarse en esta profesión. De igual manera percibió que las promociones son escasas en relación con otras carreras porque muchas familias mexicanas comparan las ganancias económicas que aporta ser docente a ser otro profesional, por lo que se considera una carrera poco estimulante y mal pagada. Ello implica que sean escasos los estudiantes que se sienten atraídos hacia esta formación profesional: *“la docencia está visto casi como para ciertos sectores sociales que no pueden aspirar a esas formaciones profesionales”*.

El docente continuó explicando que la mayoría de los estudiantes que acceden a esa formación profesional en la UPN poseen escasos recursos económicos, lo cual es determinante para su trayectoria profesional, ya que provienen mayormente de una formación desfavorable con notables *“deficiencias de comunicación oral, de comunicación escrita, les cuesta mucho trabajo escribir un documento, hacerlo adecuadamente, con problemas de ortografía, de redacción, no tienen una tradición investigativa o un gusto por la lectura”*. De igual modo, el docente señaló que un gran porcentaje de estos estudiantes provienen de familias cuyo nivel educativo es el básico, por lo que quienes se encuentran matriculados en la institución serían la primera generación de sus familiares en obtener un título universitario.

Además, como explicaba que los estudiantes poseen escasos recursos económicos pueden tener *“presiones económicas en sus familias, tienen que trabajar para poder pagar sus estudios o incluso para apoyar a sus familias y esto inevitablemente los meten una dinámica de desatención de sus propias obligaciones en la Universidad”*. A partir de esta situación él expresó que la mayoría de sus colegas, incluyéndole, intentan ser comprensivos con esa problemática y la solución es que el estudiante continúe trabajando, pero realice actividades a distancia. Lo que para la perspectiva del docente esto afecta la formación del estudiante y disminuye la calidad educativa que recibe.

De igual manera el Docente 3 expuso que la Universidad presenta significativas carencias económicas *“pues tenemos un financiamiento limitado que en muchos sentidos nos dificulta tenerles equipo, tenerles materiales, tenerles recursos para los estudiantes”*. La dificultad principal que posee la institución es garantizar la permanencia del estudiante, puesto que cuando algunos están en riesgo de deserción la coordinación académica intenta intervenir para evitar la baja permanente del estudiante, pero en muchas ocasiones es inevitable, lo que conlleva a que sean muy pocos los estudiantes que se titulen y la principal preocupación de la Universidad es que según el Docente 1 *“el porcentaje de titulación con respecto a otros tiempos ha bajado un poquito”*. Este docente mencionó que las reuniones semestrales permiten tener una noción de cuán próximos o lejanos están de la meta establecida y de este modo se trazan estrategias según los resultados que se perciban.

Por lo tanto, los docentes están enfocados en cumplir con la meta que tiene concebida la institución que es garantizar que los estudiantes concluyan sus estudios satisfactoriamente, pero el Docente 3 identificó que las carencias de habilidades de escritura que poseen los

estudiantes es uno de los factores que limitan el alcance de la meta institucional: *“desde mi punto de vista, uno de los mayores problemas que los muchachos tienen para titularse es efectivamente, concluir el documento”*. Ante esta situación propuso que *“el acompañamiento de los asesores de tesis se haga desde el punto más temprano posible para que haya un acompañamiento permanente... tratar de ir subsanando buena parte de las deficiencias de los estudiantes”*, manifestó la importancia de considerar como criterios evaluables en todos los cursos escolares la ortografía, la redacción y las normas APA.

En cuanto a los problemas internos de la Universidad el Docente 3 reconoció que poseen dificultades organizativas y administrativas *“somos una Universidad que tenemos problemas para ser más eficientes, a veces duplicamos tareas entre coordinaciones, entre puestos de funciones que nos corresponde, entonces eso va haciendo que haya un dispendio de recursos humanos y materiales”*. Mencionó que se dificultan las actividades cuando se debe responder a dos instancias diferentes, una académica y otra financiera.

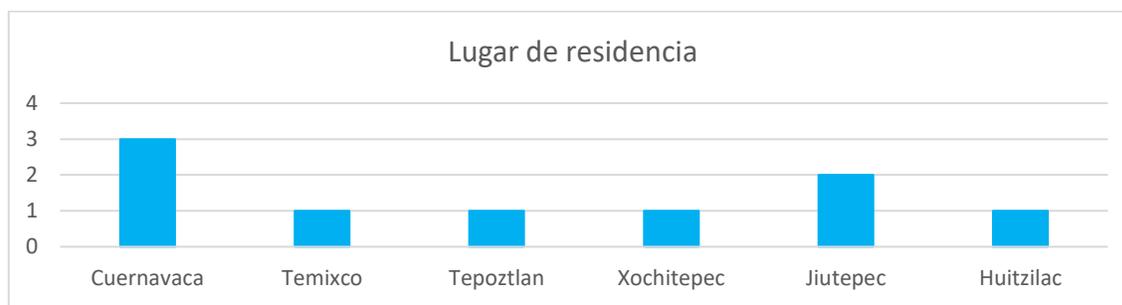
Se hace necesario enfatizar el importante papel que ejerce la institución académica y la familia como agentes de socialización, los cuales son unos de los factores que como se ha podido apreciar determinan el rendimiento del estudiante y su proyección futura. Incluso, se debe desatacar el valor de la retroalimentación que recibe el estudiante por parte del profesor, ya que el Docente 3 explicó que mayormente se les deja pasar los errores porque sus colegas no colaboran con la corrección al expresarle: *“mi asignatura no tiene que ver con redacción...lo mío son temas muy concretos, ya si escriben bien, o escriben mal, allá ellos”*. Se pierde la oportunidad de brindarles un apoyo sustancial, ya que serán profesionales que se dedicarán a enseñar a otras generaciones, a las cuales progresivamente inculcarán similares dificultades en el aprendizaje. Entonces es para cuestionarse qué tipo de profesionales se están formando si no se corrige en primera instancia errores básicos de escritura, ortografía y gramática. ¿Acaso estos jóvenes poseen las aptitudes y cumplen con los requisitos para suplir la demanda educativa en las escuelas mexicanas?

En el siguiente apartado se abordó lo recolectado por parte de los estudiantes para comprender en mejor medida la problemática del estudio. Se procedió a realizar una caracterización de los estudiantes que participaron y a responder los objetivos propuestos en la investigación a partir de los instrumentos utilizados.

4.2 Caracterización de los estudiantes

Participaron un total de 9 estudiantes de séptimo semestre en Licenciatura en Pedagogía, 8 mujeres y 1 hombre. El rango etario fue 20-29 años. Procedieron de diferentes partes del estado de Morelos, aunque solo tres fueron de Cuernavaca (Véase Gráfica 3), lo que podría implicar gastos significativos por los desplazamientos continuos. Solo tres estudiantes se dedican a trabajar en sus tiempos libres o en vacaciones: “Solo en temporadas, vendo artesanías en CDMX o a veces estoy de auxiliar administrativo o ludotecaria en una residencia en Acapulco”; “Trabajo en línea y comerciante”; “Ayudante en tienda de abarrotes”.

Gráfica 3: Lugar de residencia de los estudiantes



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las personas con las que viven se puede apreciar que una gran mayoría vive con su madre y hermanos(as) (Véase Gráfica 4). Solo tres estudiantes conviven con su madre, padre y hermano(a)s. Una de las estudiantes vive con su pareja e hijo(a). Mientras que otros viven únicamente con su madre; su hermano(a) o con su hijo(a).

Gráfica 4: Personas con las que viven los estudiantes

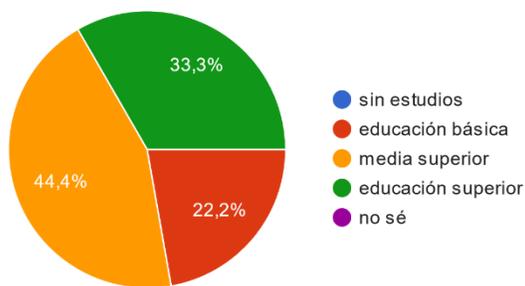


Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los niveles de estudio de las figuras parentales se apreció una notable diferencia entre la formación que recibieron las madres y los padres de los estudiantes (Véase Figura 7 y 8).

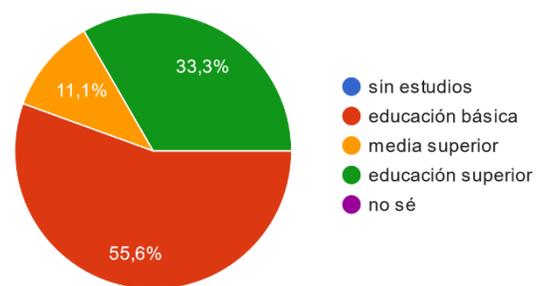
Los participantes mencionaron que de sus padres un 44,4% posee educación media superior, un 33,3% educación superior y solo un 22,2% educación básica. Mientras que se puede ver una diferencia significativa en el nivel de estudio de las madres, debido a que un 55,6% posee educación básica, el 33,3% educación superior y solo un 11,1% educación media superior.

Figura 7: Nivel de estudios del padre



Fuente: Elaboración propia

Figura 8: Nivel de estudios de la madre



Fuente: Elaboración propia

Los estudiantes mencionaron que sus padres son: ingeniero electromecánico; contratista; agricultor; albañil; guardia de seguridad; abogado; administrativo de una escuela; comerciante de frutas y verduras en el mercado; taxista; cajero receptor Caminos y puentes federales de ingresos y servicios conexos (CAPUFE).

Mientras que sus madres son: cocinera; docente; ama de casa (dos estudiantes lo mencionaron); empleada de ortopedia; docente y administrativa; contadora; encargada de tienda de abarrotes; comerciante (diseño y confección de artículos de costura); comerciante.

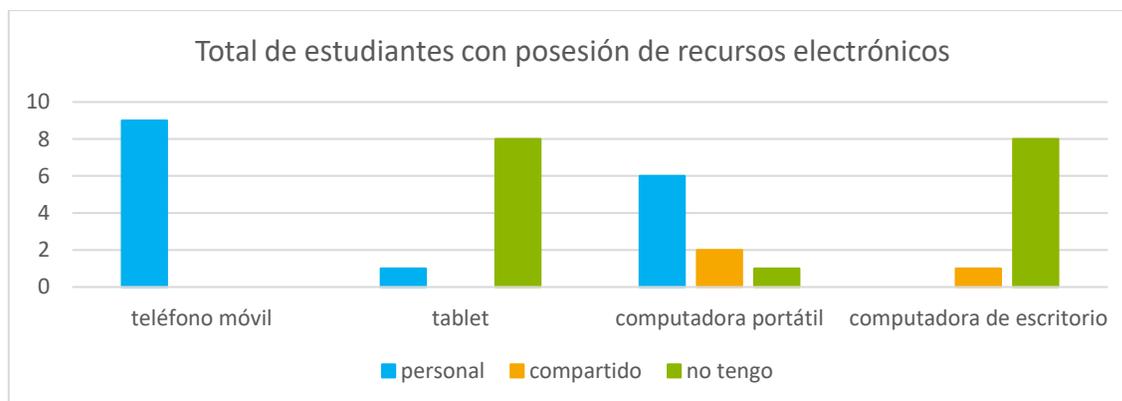
Se puede percibir una diferencia en cuanto al acceso a la ocupación. Las profesiones de las mujeres están vinculadas con acciones relacionadas al cuidado, la educación, la dedicación y atención a otros.

Esta información fue significativa para la caracterización de los estudiantes porque la trayectoria educativa y profesional de los padres es fundamental para el proceso formativo, así como para las metas que se propongan a futuro.

4.2.1 Uso de las redes sociales por los estudiantes

Para dar respuesta al tipo de uso que hacen los estudiantes sobre las redes sociales se hizo necesario preguntarles por los recursos electrónicos que poseen y los lugares donde se conectan. Ante estas inquietudes se recibieron las siguientes respuestas.

Gráfica 5: Posesión de recursos electrónicos

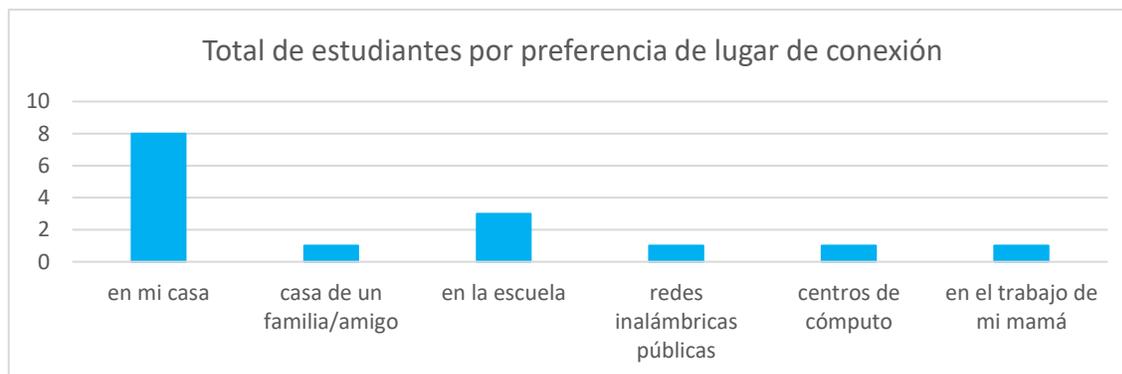


Fuente: Elaboración propia

La gráfica anterior demuestra que los estudiantes tienen para su uso individual el teléfono móvil, mientras que seis hacen uso de la computadora portátil para realizar las actividades que necesitan de manera personal, dos estudiantes comparten este recurso y uno no lo posee. En lo que respecta al Tablet y la computadora de escritorio se puede percibir que es mayoría los estudiantes que no los poseen.

Mientras que los lugares de preferencia para acceder a la Internet son la casa de cada estudiante y la escuela.

Gráfica 6: Lugares de preferencia para acceder a la Internet



Fuente: Elaboración propia

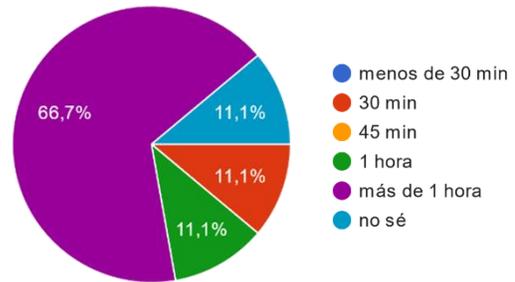
En cuanto al momento que los estudiantes deciden conectarse mencionaron preferiblemente *en cualquier momento* (Véase Figura 9), por lo que no tienen establecido una norma de cuándo sería mejor conectarse, sino que se mantienen conectados para satisfacer las necesidades que emerjan durante el día. En cuanto al tiempo que le dedican al estudio se puede apreciar en la gran mayoría de los estudiantes afirmaron dedicar más de 1 hora (Véase Figura 10). Mientras que si se observa la Figura 11 se puede ver que los estudiantes dedican entre 1-2 horas o incluso más de 3 horas en diferentes momentos del día a navegar en las redes sociales.

Figura 9: Momento de conexión



Fuente: Elaboración propia

Figura 10: Tiempo dedicado al estudio



Fuente: Elaboración propia

Figura 11: Tiempo dedicado a navegar en redes sociales

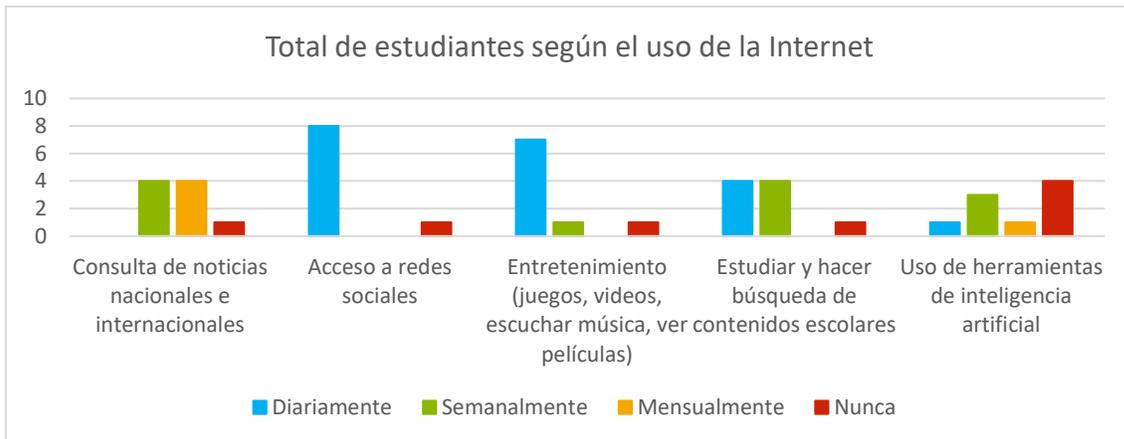


Fuente: Elaboración propia

Estos datos podrían sugerir que los estudiantes pasan más tiempo conectados y navegando en las redes sociales que realizando actividades que se vinculan con el estudio.

En cuanto al motivo por el que acceden a la Internet los estudiantes afirmaron que la utilizan diariamente para conectarse a las redes sociales, entretenerse, estudiar y uno de los participantes mencionó hacer uso de herramientas de inteligencia artificial.

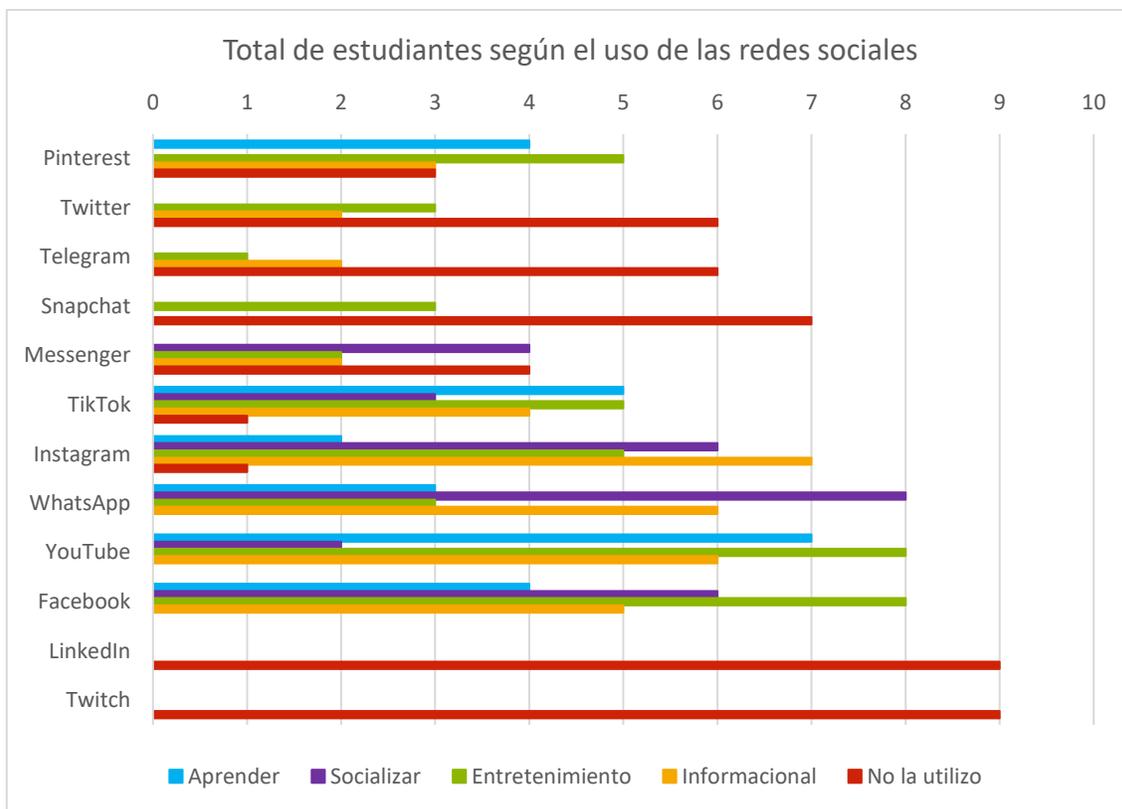
Gráfica 7: Uso de la Internet



Fuente: Elaboración propia

Se les preguntó sobre las redes sociales que mayormente utilizan y cuáles son los motivos por los que acceden a ellas. Para el aprendizaje la mayoría refirió hacer uso de YouTube; para entretenerse, Facebook y YouTube; para socializar WhatsApp y para informarse utilizan Instagram. Más del 50% de los participantes mencionaron que hacen uso de TikTok para aprender y entretenerse. Esto da pistas de las redes sociales que podrían utilizarse para el acompañamiento del aprendizaje de los estudiantes, los cuales podrían ser potenciadores del desarrollo.

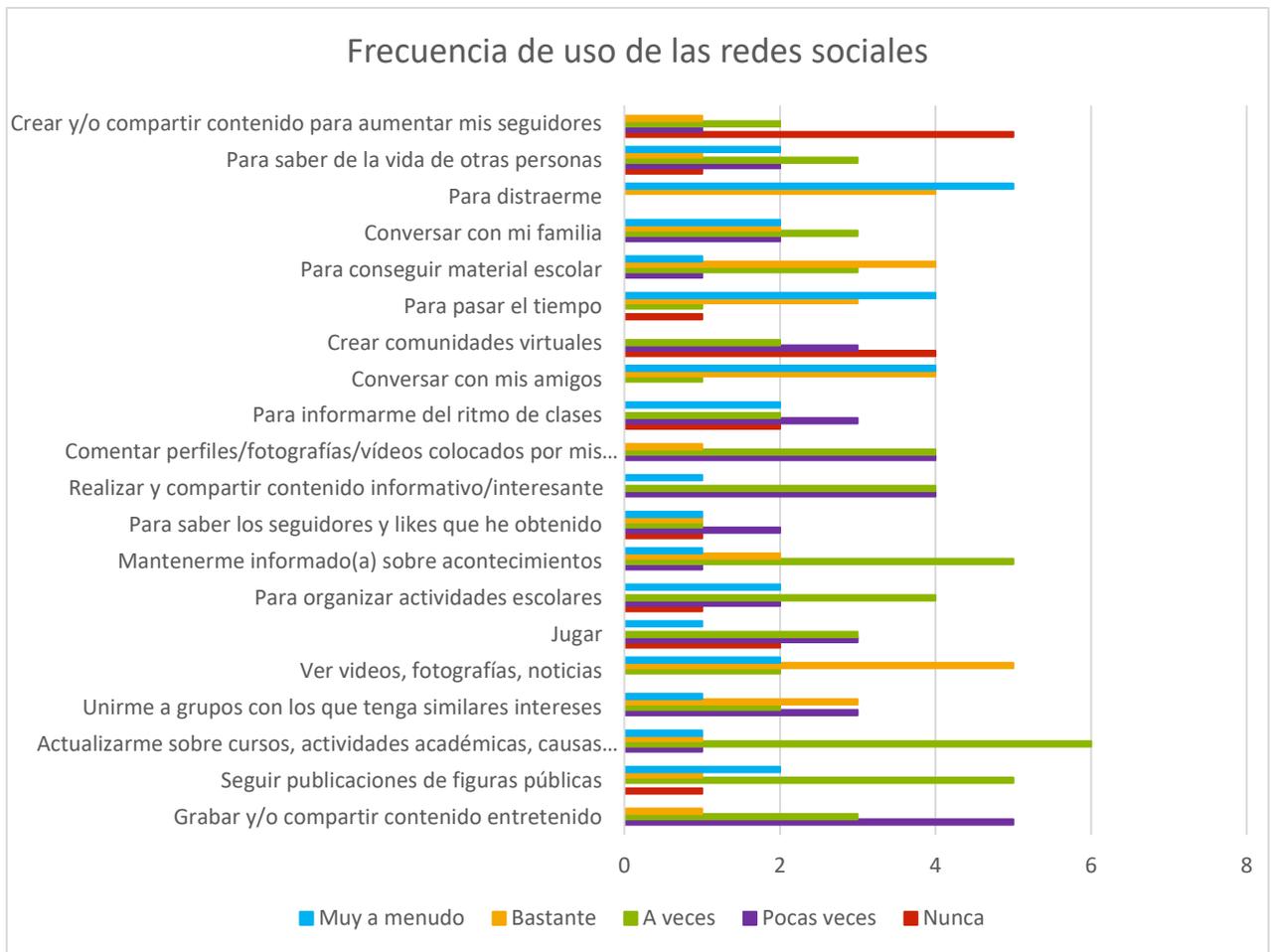
Gráfica 8: Uso de las redes sociales



Fuente: Elaboración propia

Para ampliar sobre el uso de las redes sociales se les propuso a los estudiantes una serie de elementos que debían seleccionar (Véase Gráfica 9) por lo que se pudo obtener que un porcentaje significativo utiliza *muy a menudo* las redes sociales para distraerse, pasar el tiempo y conversar con los amigos; *bastante* para ver videos, fotografías y noticias; *a veces* para actualizarse sobre cursos y actividades académicas, seguir publicaciones de figuras públicas, mantenerse informados sobre acontecimientos, comentar perfiles/fotografías/videos de amistades y crear o compartir contenido informativo/ interesante; *pocas veces* para grabar y/o compartir contenido entretenido; *nunca* para crear y/o compartir contenido para aumentar los seguidores o crear comunidades virtuales.

Gráfica 9: Frecuencia de uso de las redes sociales



Fuente: Elaboración propia

Como se ha visto los estudiantes hacen uso frecuente de las redes sociales, principalmente en el recurso que poseen todos (el teléfono móvil). Acceden a estas plataformas principalmente para socializar: mantener comunicación con sus amigos, conocer personas, interactuar en grupos, conversar con familiares, compartir contenido o reaccionar ante publicaciones de su interés; entretenerse: ver videos, fotos, escuchar música, jugar, seguir figuras públicas, leer historias de interés; distraerse: revisan los contenidos con los que están familiarizados con tal de evadir la realidad. Además, utilizan las redes sociales para informarse sobre aspectos educativos que pueden atribuirles un valor agregado a su desempeño como futuros docentes, para revisar contenidos vinculados con intereses personales y en ocasiones para apropiarse de conocimientos. Se infiere que las redes sociales no están siendo utilizadas como un recurso educativo principalmente, por lo que la influencia positiva en el desempeño escolar será mínima como mencionaban Kolhar et al (2021) y Hameed et al (2022).

4.2.3 Percepción de los estudiantes sobre las ventajas y desventajas del uso de las redes sociales

Los estudiantes identificaron que las redes sociales tienen las siguientes ventajas: informarme sobre ofertas educativas, cursos, congresos, talleres; aclarar dudas con mis amistades o compañeros de clase; aprender idiomas u otras habilidades; adquirir material de estudio; crear comunidades para estudiar; y mejorar el trabajo escolar. Es interesante que solo un estudiante hizo mención de que las redes sociales le permiten adquirir mayor organización y autonomía cuando en el estudio de (Mendoza, 2020) se explica que investigaciones previas han demostrado que esas habilidades son características de los estudiantes que hacen uso continuo de las redes sociales.

Gráfica 10: Ventajas del uso de las redes sociales



Fuente: Elaboración propia

Mientras que las desventajas que los estudiantes identificaron que tienen las redes sociales fueron: la distracción, acceder a información de dudosa confiabilidad; pérdida del tiempo revisando contenidos que no aportan valor; la comparación con otras personas; la falta de seguridad y privacidad; y pérdida de interés en actividades académica.

Gráfica 11: Desventajas del uso de las redes sociales



Fuente: Elaboración propia

Cuando se les preguntó por el papel que les atribuyen a las redes sociales en su formación académica destacaron la utilidad que tienen para acceder a contenidos relevantes; el apoyo que les brindan para su formación académica enfatizando en la facilidad para encontrar información y complementar conocimientos en menor tiempo, así como aclarar dudas. Además, hicieron énfasis en la importancia que poseen las redes sociales para realizar diversas actividades, entre ellas el trabajo cooperativo, acceder a información de interés, enriquecer sus trabajos y la facilidad para establecer comunicaciones con los docentes, los compañeros de aula, los familiares y personas cercanas.

Los estudiantes identificaron ventajas y desventajas de las redes sociales, fueron conscientes de que pueden acceder a información valiosa para su desarrollo personal y profesional, pero reconocieron que la distracción constituye una limitante para ello. Además, cuando respondieron al papel que ocupan las redes sociales en su vida académica reforzaron los elementos positivos que aportan a su formación.

4.2.4 Caracterización del rendimiento académico de los estudiantes

En este apartado se realizó una caracterización del rendimiento académico de los estudiantes basado en sus hábitos y técnicas de estudio, las calificaciones escolares que poseen y la autovaloración que tienen; además se planteó la influencia que ejercen los

familiares sobre los estudiantes y las relaciones que establecen en la institución con sus compañeros y docentes.

4.2.4.1 Hábitos y técnicas de estudio

En esta sección se les preguntó las razones por las que estaban estudiando y la mayoría expresó por el interés que poseen hacia la docencia. Aunque se pudo percibir que las vivencias que han tenido los estudiantes han influido en las decisiones sobre su formación profesional: Artyomich dijo: *“tuve una experiencia en la preparatoria, hice mi servicio social en una primaria y ahí decidí: yo quiero ser maestro, a mí me gusta muchísimo este ambiente”*, mientras que Katerin se basó en sus vivencias negativas para desear ejercer una transformación en el aprendizaje *“tengo experiencias que a mí me hubieran gustado que en la primaria fueran diferentes, entonces mi interés por trabajar en grupo en docencia va con el ayudar a los pequeños, a los niños”*.

Gráfica 12: Motivos de estudio



Fuente: Elaboración propia

Desde el discurso de los estudiantes se podría decir que mayormente poseen una motivación intrínseca, ya que están estudiando porque desean ser maestros. No obstante, se pudo apreciar que el factor económico y la familia son determinantes para el inicio y continuidad de estudios, por ejemplo: Gema accedió a la carrera que consideraba que estaba en coherencia con sus intereses, pero que fuera la más económica para que su padre pudiera pagarla. Mientras que Katerin expresó que su padre le dio la oportunidad de

continuar sus estudios al ofrecerle el apoyo económico para que se formara como docente y no otra carrera que pudiera afectar su desempeño como madre.

Los estudiantes mencionaron que el horario de estudio es en la tarde, luego de revisar los pendientes escolares que tienen, de culminar actividades en el hogar y de organizar el espacio dedicado a las tareas académicas. Artyomich expresó que solo se puede dedicar al estudio una vez que sus familiares se hayan ido a dormir, puesto que conviven en un espacio pequeño y se distrae con facilidad. Mientras que Katerin comentó que mayormente se concentra en las actividades de la Universidad cuando su niña se ha dormido. Gema planteó que solo puede concentrarse en el estudio los días entre semana puesto que los días de descanso acostumbran a llegar visitas y los estímulos provocan que pierda la atención en lo que hace. Por estas razones refirieron que se dedican al estudio mayormente en las noches, dedicándole más de 2 horas a las actividades pendientes.

Sin embargo, Anastasia y Mérida expresaron su malestar al reconocer que les cuesta trabajo organizarse y concentrarse de manera sostenida en las actividades de estudio. Suelen dedicarle 30 minutos, 1 hora o más, dependiendo de la complejidad de las tareas.

La mayoría de ellos afirmó que estudian en su cuarto, poseen buena iluminación, tranquilidad y privacidad para trabajar. Mientras que Artyomich expresó que no posee privacidad para realizar las actividades escolares y por eso depende de que sus familiares se duerman para poder trabajar con tranquilidad y sin que lo desconcentren.

En cuanto a las estrategias que utilizan para estudiar destacaron tomar notas; quitar distractores – refiriéndose a notificaciones del teléfono móvil –; escuchar música y subrayar oraciones que consideren útiles para su aprendizaje (véase Gráfica 13). Resultó interesante que no reconocieron como estrategia realizar búsquedas en Internet o utilizar herramientas de Inteligencia Artificial, tampoco mencionaron sobre el acceso a las redes sociales con el fin de ampliar sus conocimientos.

Gráfica 13: Estrategias de estudio



Fuente: Elaboración propia

Se pudo apreciar que los estudiantes poseen un interés por dedicarse a la docencia, incluso hubo estudiantes que fueron impulsadas a ello por ser una carrera económica y se auxiliaron de Internet para conocer sobre las ofertas educativas. Ante su motivación por culminar la carrera organizan su tiempo y espacios de estudio para realizar las actividades que les permitirán cumplir su meta. Sin embargo, reconocieron que permanecen continuamente conectados a las redes sociales, lo que puede interrumpir el proceso de estudio, aunque enfatizaron que cuando realizan actividades académicas bloquean las notificaciones para evitar distracciones. Solo identificaron estrategias de estudio tradicionales, mientras que en el cuestionario mencionaron la búsqueda en Internet, uso de inteligencia artificial e intercambio con grupos sobre el tema a investigar. De igual manera se pudo apreciar que los estudiantes poseen los recursos necesarios, entre ellos la conectividad, lo que facilita su formación universitaria en el lugar donde estudian.

4.2.4.2 Calificaciones escolares

Resultó interesante que, a excepción de una estudiante, el resto de los participantes mencionaron que no les otorgan importancia a las calificaciones escolares. Artyomich mencionó que tiende a comparar su desempeño con otros estudiantes y al notar que los docentes no valoran el esfuerzo dedicado a la tarea, le resta importancia a las calificaciones que obtiene: *“realmente no tienen mucho peso, porque hay casos aquí en la Universidad*

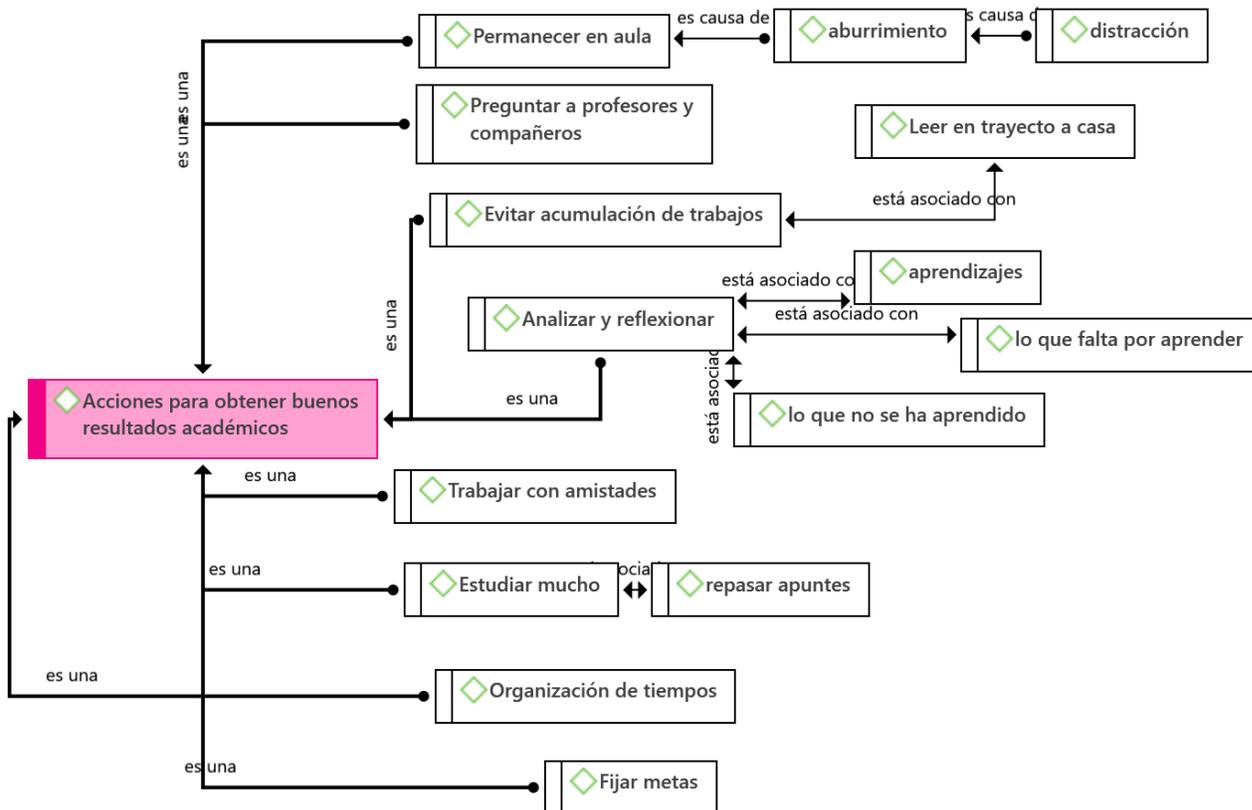
de que sacan una calificación y yo digo, órale, pues yo me esforcé muchísimo y saqué poquito más que esta compañera que este compañero ¿no?, entonces de qué sirvió tanto esfuerzo si de todas formas en la calificación no hay mucha diferencia”. Mientras que Anastasia, en sus formaciones anteriores sintió que no recibió el mérito por su desempeño de excelencia y les otorgaron el reconocimiento a otras personas, lo que conllevó a que se frustrara y decidiera no esforzarse por su formación académica *“para qué me esfuerzo si al final no me lo van a reconocer”*, incluso ha reprobado en varias ocasiones por ausentarse a clases que no eran de su interés.

Gema, Mérida y Katerin provienen de una formación donde sus familiares siempre les han dado importancia a las calificaciones escolares y expresaron que eso los enorgullece. Por lo que mayormente se han esforzado durante su trayectoria académica para cumplir las expectativas de sus padres. Katerin a pesar de afirmar que no está pendiente a las notas que obtiene, teme decepcionar a sus padres e intenta demostrar que está realizando un aprovechamiento óptimo de la carrera. Los estudiantes coincidieron en que la profesión les ha permitido reconocer que *“una calificación no te define”*, sino que lo importante es el aprendizaje con el que se quedan.

A pesar de que mencionaron no atribuirles importancia a los resultados académicos sienten frustración, decepción, enojo y tristeza ante calificaciones negativas o inferiores a las esperadas. Katerin expresó que manifiesta estrés por *“la presión que ejerce papá y mamá”*. No obstante, Artyomich y Gema demostraron poseer buena tolerancia a la frustración porque validan su esfuerzo y reconocen los errores para evitar cometerlos nuevamente.

Ante la pregunta relacionada con las acciones que llevan a cabo para mejorar su rendimiento académico mencionaron: analizar y reflexionar; permanecer en aula; organizar tiempos; evitar acumulación de trabajos; fijar metas; trabajar con amistades; estudiar mucho; preguntar a profesores y compañeros de aula.

Figura 12: Acciones realizadas por los estudiantes para obtener buenos resultados académicos



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis con Atlas Ti.

Lo comentado anteriormente reflejó que los estudiantes no les otorgan importancia a las calificaciones escolares porque han vivido experiencias donde no han recibido el reconocimiento merecido, pero emergen sentimientos negativos como frustración o tristeza cada vez que obtienen resultados desfavorables. No obstante, para superar esa experiencia se apoyan en el círculo de amistades y son capaces de proponer acciones efectivas para mejorar su desempeño, lo que depende de ellos ponerlas en práctica.

A pesar de que no se logró evidenciar una influencia directa de las redes sociales en el desempeño de los estudiantes los expedientes académicos fungieron como guía para conocer si las redes sociales podrían ser uno de los factores que estarían entorpeciendo el desarrollo de los mismo; pero como se ha demostrado esta variable depende de numerosos factores internos y externos al sujeto que pueden conllevar a una modificación en sus resultados escolares.

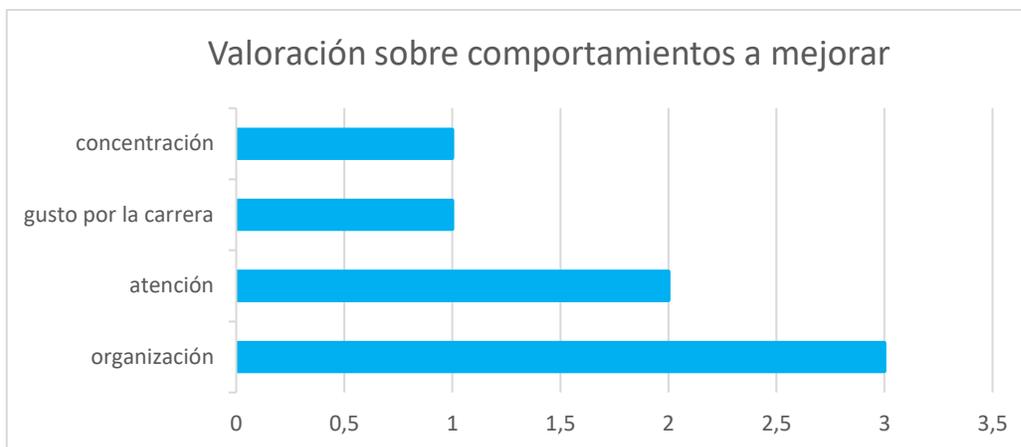
4.2.4.3 Autovaloración

Los estudiantes se percibieron como regulares o promedios a pesar de que poseen buenos resultados académicos (basado en los acumulados ofrecidos por la UPN). La mayoría relacionó su autopercepción con el dominio o esfuerzo que llevan a cabo *“yo creo que soy promedio ... no creo que esté haciendo así un esfuerzo super humano”* (Artyomich). Igualmente se basaron en las percepciones que podrían tener los docentes sobre ellos *“me veían de forma irresponsable, que no le importaba, o sea, no le da la dedicación, anda en otros rollos, prefiere hacer esto que hacer trabajos”* (Katerin). La estudiante mencionó esto último porque tuvo que lidiar con muchas dificultades personales, lo que hizo que se afectara su desempeño escolar.

Los estudiantes mencionaron que tienen cualidades negativas que entorpecen su formación estudiantil: *“irresponsable”* (Artyomich y Anastasia); *“no destaco del resto”* (Anastasia); desorganizada (Mérida); *“soy poco inteligente”* (Gema). En cuanto a las cualidades positivas destacaron: *“inteligente”* (Artyomich); *“participativa y sé mucho”* (Anastasia); *“capaz, responsable y dedicada”* (Katerin); *“constante, disciplinada y perfeccionista”* (Mérida), *“tranquila”* (Gema). Esto demostró que a pesar de que los estudiantes se perciben como promedios reconocen poseer cualidades que les garantizarán una formación educativa exitosa.

Ante estas valoraciones se les preguntó qué mejorarían de su desempeño estudiantil y destacaron la organización y la atención a clases. Coincidieron en que las redes sociales están afectando sus comportamientos, lo que conlleva a que se distraigan con facilidad y les cueste cumplir con los objetivos que se proponen en el día.

Gráfica 14: Valoración sobre comportamientos a mejorar



Fuente: Elaboración propia

En cuanto al nivel de tolerancia que poseen ante las críticas se pudo apreciar que poseen mayor tolerancia hacia las que realizan los docentes porque consideran que son valoraciones constructivas, pero si son compañeros de aula tienden a defenderse: *“aún queda ese sentimiento, como que digo – oh, fallé – al mismo tiempo, digo, – Ah, pues sí, tienes razón, en eso es algo que sí puedo mejorar, muchas gracias por la retroalimentación – trato también de verlo de ese punto”* (Artyomich); *“lo que ellos critican es como yo tengo esa idea de que – Ah, me están criticando para favorecerme –, pero en cuanto lo hace un compañero a veces me entran como que esa espinita de pero ¿qué no ves tu trabajo?”* (Gema); *“hago un autoanálisis de por qué son esas críticas y realmente considero que son verdaderas y si considero que tengo que cambiar algo”* (Mérida).

Katerin expresó el conflicto existente con algunos docentes por su forma de tratar a los estudiantes: *“porque he visto compañeras que sí lo han llorado (...) – me ha tratado mal, me ha humillado, me ha hecho sentir mal (se refiere a lo que le cuentan sus compañeras sobre el trato de las profesoras) – A mí también (...) la maestra podrá ser muy así, pero sinceramente es muy buena en lo que hace. Da sus clases bien, o sea, tiene conocimiento (...) en ocasiones hay maestros que son muy flexibles, pero faltan mucho, no nos dan clase, se limitan demasiado al compartirnos de sus conocimientos”*. Ante la intimidación que siente por la maestra se limita a expresarse con ella, por lo que mantiene un estado de sumisión a las críticas que recibe porque considera que es una excelente profesional.

Mientras que Anastasia refirió el mismo conflicto, pero reacciona a la defensiva a las críticas de los profesores: *“ante las críticas de los docentes, sí me les pongo al tú por tú porque no me gusta que critiquen o se manifiesten en contra mía si no saben todo lo que implica, si*

no saben la realidad (...) pero hay docentes que son muy toscos, muy brutos en su forma y cuando hacen cierto comentario yo me defiendo, no me gusta”.

Se pudo identificar que los estudiantes se autoperceben como regulares a pesar de que poseen calificaciones escolares favorables. Incluso, reconocieron cuáles son las características personales positivas que podrían garantizar una exitosa culminación de estudios. Sin embargo, mencionaron características negativas y acciones a mejorar que poseen estrecha relación con la influencia de las redes sociales en su cotidianidad. Al ser las notificaciones un factor distractor de importancia, a los estudiantes se les dificulta organizarse, autogestionar su tiempo, concentrarse y atender a lo que hacen.

4.2.4.4 Influencia de la familia en los estudiantes

Se indagó sobre el apoyo familiar para la formación universitaria de los estudiantes. Resultó interesante que ninguno de los familiares incidió directamente – a excepción de Katerin – en que los estudiantes se desempeñaran como docentes en un futuro, más bien intentaron inicialmente persuadirlos para modificar esa decisión.

Katerin, por otro lado, expresó que inició en la Universidad porque su padre le dijo que estudiara pedagogía: *“mi papá, estuvo de lleno su empujo, estudia pedagogía, estudia para maestra”*, aunque afirmó que era una oportunidad que no podía rechazar porque era eso o quedarse sin carrera. Gema mencionó que en su contexto hay muchos docentes que son amigos de su familia y sintió que ellos contribuyeron a que se motivara por la docencia. Mientras que Mérida explicó que su cuñada fue la que la incentivó a que buscara las opciones de la UPN.

Artyomich y Anastasia manifestaron su frustración al conocer la decepción y desilusión que tuvieron sus padres al decidirse por ser maestros en lugar de ingenieros, que era lo que esperaban de ellos: *“yo solita tuve que decidir algo (...) ya ahorita adulta me tocó a mí aventarme a ir en contra de mi papá y de mi mamá (...) todos ellos me decían (refiriéndose a la familia materna) no seas maestra porque el sistema, porque las reformas, o sea, entonces no tuve ningún apoyo, al contrario, fue mucho rechazo a lo que yo quería cuando todos son iguales”* (Anastasia). Mientras que Artyomich expresó: *“cuando le dije a mis papás ¿no? ya no voy a estudiar allá, pues realmente no es que se hayan puesto felices (...) mis papás no tienen una formación profesional, pero entienden que, en un margen de*

ganancias, por ejemplo, pues es más probable que un ingeniero tenga mejores oportunidades laborales, mejores sueldos, prestaciones, todo eso y cuando les dije que quería ser para maestro, más bien lo que vi en ellos fue como desilusión”.

Lo anterior refleja la importancia de las expectativas familiares sobre los estudiantes y las emociones negativas que se sienten ante la percepción de decepción por parte de las figuras paternas, esto puede deteriorar la motivación hacia el estudio y la relación con los familiares.

A pesar de esto, reconocieron que sus padres los apoyan en todo lo que haga falta, les brindan los recursos económicos para que continúen sus estudios, los ayudan con las actividades escolares y los incentivan a culminar la carrera.

Katerin expresó: *“con los gastos de la escuela también me ayuda en un 70% (se refiere al apoyo del padre), entonces sí, sí es fuerte y pues mi mamá tengo la ventaja de que mi mamá estudió Pedagogía y es maestra y con ella puedo – oye, no entiendo, oye, y ¿qué haces? – O por ejemplo para los trabajos – oye, permíteme una entrevista.”* Ella enfatizó que su red de apoyo principal para su formación académica son sus padres porque los demás desvalorizan lo que hace: *“se minimiza un tanto la carrera”.*

Anastasia dijo: *“mi papá es el que me manda dinero para las rentas, para las comidas, para los pasajes, para aquí el semestre y todo”.* Artyomich refirió orgulloso de su familia: *“Es un apoyo en total (...) mi papá y mi mamá se aseguran de que yo termine mis estudios, siempre me han dicho: tú enfócate en tus estudios, puedes hacer las actividades que quieras, pero el estudio ese lo tienes que continuar”.*

Gema expresó: *“Incondicional, ellos no me ponen como condiciones, aunque de cierta forma, si lo es por lo económico, pero de ahí me dijo mi papá que él me apoyaría hasta donde él pudiera, hasta la Universidad”.* Mientras que Mérida comentó: *“siempre han estado como muy presentes ayudándome si necesito algo y si tengo dudas. Económicamente me siguen manteniendo mis padres, entonces creo que yo no estaría aquí si no fuera por el apoyo de mi familia”.*

Se pudo apreciar que la familia es un soporte significativo para los estudiantes, lo que les ha permitido desarrollarse profesionalmente por el apoyo brindado. Es notable que los recursos económicos fueron determinantes para la formación que poseen, por lo que las decisiones que los estudiantes tomaron dependieron de las posibilidades de los padres.

Gema: *“Aún soy dependiente de mi padre (...) todo lo que se decida aquí (se refirió a la Universidad) es bajo los costos de mi padre”*. Mérida comentó: *“por lo mismo de que dependo de ellos, pues sí, es como mucha, antes de entrar a la Universidad, yo pensaba como sacar dos fichas aquí y en otra Universidad, pero pues a mí solo se me dijo que se me iba a dar para una, entonces sí era como mi única opción”*.

Esto demostró que el factor económico puede ser una limitación para el desarrollo de los estudiantes y para la toma de decisiones que realicen en relación con sus proyecciones profesionales. Incluso, todo aporte económico que reciban por parte de sus familiares determinará la calidad de los recursos tecnológicos que posean y la disponibilidad de acceso a plataformas digitales. Además, el discurso de los estudiantes evidenció que la figura paterna es el principal proveedor de los estudiantes, por lo que toda decisión dependerá de las posibilidades materiales que posea.

4.2.4.5 Relación de los estudiantes con sus pares

La percepción que tuvieron sobre la calidad de las relaciones que establecen fue favorable, consideraron que los compañeros del ámbito académico son un soporte importante para su desarrollo estudiantil. Se percibieron como selectivos para establecer relaciones, incluso Anastasia y Katerin expresaron que habían sido víctimas de ciber-bullying en alguna etapa de su vida, conllevando a que se sintieran muy dolidas y solas durante esa etapa. Vivenciar esa experiencia conllevó a que estas chicas se alejaran progresivamente de las redes sociales y desconfíen de las relaciones que establecen por esos medios como una estrategia de protección personal.

Ellas expresaron que les tienen temor a las redes sociales porque *“tuve un problema de acoso durante secundaria y prepa y lo viví con mucho miedo. Lo viví con muchísimo miedo, se me acosó, se me se me amenazó durante 3 años el exhibirme y (...) vivir con ese miedo y no poderle decir a tu mamá porque va a haber reprimendas de parte de ellos también o que papá te juzgue”* (Katerin). En este discurso se aprecia el temor al rechazo por parte de los padres, a decepcionarlos, por lo que evitó manifestar su temor y sufrimiento para no sentirse incomprendida o juzgada conllevando a que se sintiera sola al tener que lidiar con esa experiencia negativa.

Mientras que Anastasia dijo: *“en secundaria me hicieron como mucho bullying, entonces no tuve ningún amigo (...) un compañero mío subió una foto mía a su perfil poniendo descripciones muy feas y que ponía ahí como anexa tu comentario negativo”*.

Esto demuestra los riesgos que poseen las redes sociales para las personas al poder ser víctimas de ciberacoso. Además, pone en evidencia los daños psicológicos y emocionales que generan, así como las secuelas de esa etapa traumática – principalmente si no se contó con el apoyo necesario – ya que las participantes enfatizaron en la desconfianza que sienten al establecer relaciones desde estas plataformas y se limitan a compartir información personal solo con aquellos que conocen y que saben que no las afectarán de ninguna manera. Por otra parte, Gema y Mérida plantearon que no interactúan mucho en las redes sociales, incluso Gema expresó que siente que sus amistades de cursos académicos anteriores la ignoran por estos medios.

Artyomich refirió que interactúa en grupos de Facebook o de WhatsApp cuando las temáticas son sobre intereses que posee y se siente cómodo porque a pesar de que no son vínculos sólidos, genera una buena relación con los participantes: *“no relación como tal, pero sí una buena convivencia”*. Esto demostró que los vínculos que se establecen de manera presencial tienden a ser más sólidos y fuertes que lo que se desarrollan en la virtualidad. A pesar de que se pueden compartir gustos y aficiones en los grupos a los que se pertenece en las redes sociales y ser potencializadores para la emergencia de relaciones afectivas, estos tienden a ser superficiales.

En cuanto a las actividades que realizan con sus amistades mencionaron aquellas vinculadas al ocio, diversión y convivencia. Mérida y Katerin fueron las únicas que destacaron que se reúnen para temas escolares y así coordinarse para las actividades que tienen que hacer en equipo. Enfatizaron que prefieren organizarse presencialmente, pero utilizan las redes sociales para comunicarse ante incertidumbres que surjan.

Por la relación estrecha que poseen con sus amistades consideraron que representan un apoyo importante para sus estudios porque *“te jalan, no te hacen a un lado”* (Katerin), se sienten en confianza para platicar, aclarar dudas y trabajar en equipo *“mi círculo de amigas y yo solemos como ayudarnos mucho, conocernos, platicarnos, justo esta cuestión de que, si tenemos dudas, las podemos decir como con confianza hablarlo dialogarlo”* (Mérida). Incluso, el grupo de amistades les brindan estabilidad afectiva, se nutren de conocimientos e información y adquieren consejos para la vida académica y personal: *“influyó en mí fue*

como en la forma de ayudarme a dar cariño o recibir (...) son de gran influencia porque ellas son como las que me nutren de información o conocimientos” (Gema).

Anastasia y Artyomich refirieron que no sienten que sus amistades influyan en ellos académicamente: *“Yo considero que nadie influye en mí (...) todas las decisiones son mías, si yo entro o no entro es mi decisión”* (mencionó Anastasia). Mientras que Artyomich se basó en el rechazo recibido por sus compañeros al decidirse por una carrera diferente a la esperada. Sus amistades recurrieron a rescatar las bondades de la programación o a la burla para que recapacitara y cambiara de idea, pero se mantuvo fiel a sus intereses. Lo que conllevó que se sintiera solo e incomprendido: *“desaprobaban la idea porque me decían, es que tú eres buenísimo para programar eres buenísimo para matemáticas (...) hubo un tiempo en donde ellos lo veían, así como una especie de rechazo hacia mí, por elegir una línea diferente a la que todos estaban yendo”*.

Se ha podido apreciar que los estudiantes identificaron diferencias entre las relaciones que establecen de manera presencial a las que llevan a cabo en la virtualidad. Coincidieron en que los vínculos presenciales tienden a ser más sólidos, mientras que los que se desarrollan por redes sociales son frágiles y superficiales. De igual modo reconocieron que sus amistades ejercen una influencia positiva en su formación académica.

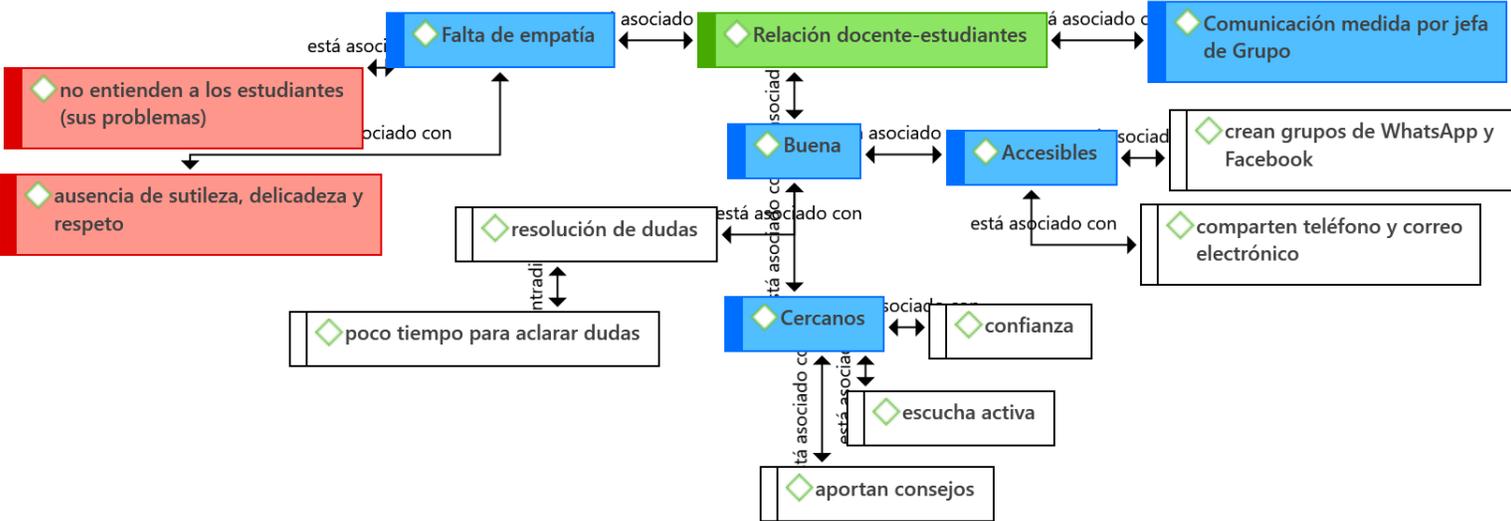
4.2.4.6 Relación de los estudiantes con sus docentes

Por lo general los estudiantes mencionaron que la relación con los docentes es “Buena” ya que consideran que son accesibles y cercanos, lo que les ha permitido tener confianza con ellos y sentirse a gusto a su alrededor. Incluso, expresaron que pueden solucionar dudas al instante, pero Mérida mencionó que *“es complicado que, si tienes como alguna duda en específico, cosas muy especiales ... se pueda dar como esta tensión debido a que pues tienen más grupos”*. Lo que de cierta manera contradice la disponibilidad que poseen los docentes para resolver dudas a los estudiantes.

Los profesores generan grupos en redes sociales para favorecer la comunicación con los estudiantes, lo que demuestra una favorable inclusión de las redes sociales en la formación académica, pero para consultas específicas toda comunicación se realiza por medio de la jefa de grupo, lo que se podría suponer que se limita la atención personalizada hacia los estudiantes.

Llamó la atención que las estudiantes Katerin, Anastasia y Gema afirmaron que algunas profesoras carecen de empatía para relacionarse con los alumnos porque los tratan mal, los humillan, los minimizan – expresado por Katerin – o se comportan de forma incomprensiva ante problemas personales que cada uno enfrenta: “*hay docentes que son muy toscos, muy brutos en su forma*” (Anastasia). Mientras que Gema aportó “*hay varias compañeras que estuvieron en diferentes problemas y siento que no las consideraron mucho*”.

Figura 13: Percepción de la relación docente-estudiantes



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis con Atlas Ti.

Se les preguntó cómo se sentían en las clases y todos los participantes se expresaron con adjetivos negativos para referirse al modo de enseñanza de sus docentes. Demostraron su insatisfacción al afirmar que las clases tienden a ser aburridas, tediosas, monótonas porque “*me cuesta a veces prestar atención porque es como muy tedioso, mucho como de lo mismo, el maestro hablando con su presentación*” (Mérida); “*son muy reflexivas (...) a veces eso cansa, a veces aburre*” (Artyomich). Gema mencionaba que en muchas ocasiones no entiende la forma en la que enseñan y si pregunta dudas los profesores repiten lo mismo sin desarrollar estrategias de explicación sencilla o apegada a la cotidianidad de la estudiante para que comprenda, lo que hace que se obstaculice el aprendizaje y sienta que “*no enseñan bien (...) no se posicionan en el lugar de los estudiantes*”. De igual manera expresaron que los docentes poseen una estrategia de enseñanza tradicional y mayormente tienen que pedirles ayuda a los estudiantes para hacer uso de recursos

electrónicos, por lo que los estudiantes conciben que poseen pocas habilidades con las TIC.

Los participantes coincidieron en que los docentes poseen poca coherencia entre el discurso y la práctica que llevan a cabo. Esto provoca que los estudiantes no tengan en cuenta lo que plantean *“lo que predicán, a veces no lo practican, si usted no lo está aplicando, cómo me va a hacer creer a mí de que yo puedo hacerlo igual”*. Lo que es un llamado de atención puesto que esta incoherencia puede conllevar a que los estudiantes no pongan en práctica lo que los docentes enseñan por no considerarlos modelos a seguir.

A partir de lo que mencionan los estudiantes como dificultades que poseen los docentes para transmitir sus conocimientos en clases recomendaron: adquirir capacitación tanto en uso de las TIC como en recursos didácticos *“el uso de las tecnologías, hay algunos que no saben mucho utilizarlas porque siempre piden ayuda (...) tomar algunos cursos, prepararse en estrategias (...) una manera de activar más las clases”* (Gema); *“buscar algunas estrategias didácticas que funcionen como para mantener la atención, que no sea como todo tan monótono”* (Mérida). Esto contribuirá a que generen clases dinámicas y motivadoras que es de lo que más mencionan que necesitan los estudiantes.

Artyomich y Anastasia enfatizaron en que deben perfeccionar la coherencia entre el discurso y el comportamiento que llevan a cabo, debido a que consideran que los docentes exigen conductas y actitudes que no ponen en práctica en su labor o con sus estudiantes: *“Considero que no es tan coherente y congruente el que estemos en una Universidad Pedagógica y que no apliquen la pedagogía, siento que es lo último que uno se espera al estar estudiando aquí”* (Anastasia).

De igual modo destacaron que deben trabajar en la empatía, ya que como se ha podido ver anteriormente los estudiantes consideraron que los docentes carecen de habilidades y gestión emocional por lo que recomendaron que trabajaran en escuchar a sus estudiantes, comprenderlos y demostrar interés genuino por ellos. Artyomich expresó *“yo creo que es algo que haría falta, si ven que sus estudiantes (...) no están bien, pues yo creo que sí deberían ser más de preguntar, de saber qué es lo que está pasando, porque realmente yo, desde mi perspectiva, yo creo que no les interesa mucho, más bien desde qué pasa”* (Artyomich).

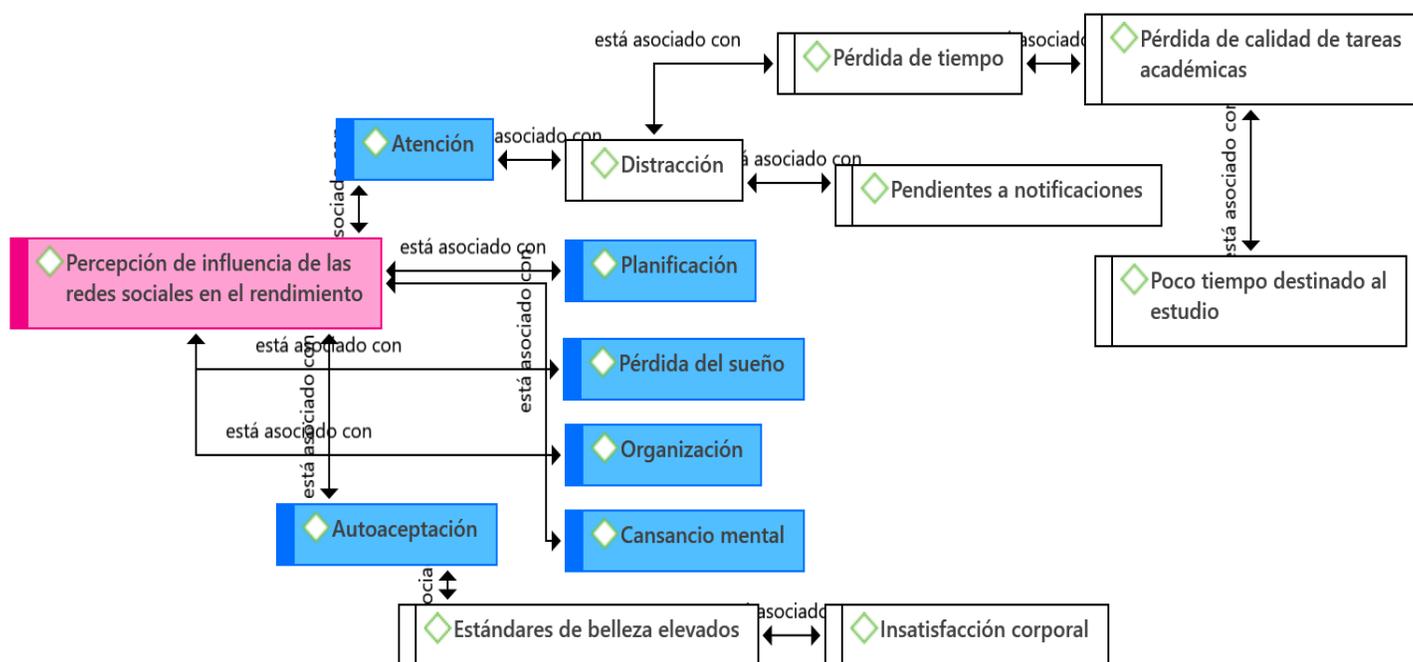
A partir de esta información se ha podido apreciar que los docentes han incluido las redes sociales como plataformas de comunicación institucional, lo que ha favorecido que los

estudiantes sientan mayor accesibilidad y cercanía. Sin embargo, destacan que las clases deberían mejorar porque son tediosas y aburridas, para ello recomiendan que los docentes se capaciten en competencias tecnológicas y recursos didácticos para estimular la atención y el aprendizaje de los estudiantes. Además, se identificaron conflictos entre los estudiantes y los docentes porque no están sosteniendo una relación favorable, lo que podría afectar de manera significativa el desempeño académico de los estudiantes.

4.2.5 Percepción de los estudiantes sobre la influencia de las redes sociales en el rendimiento académico

Los estudiantes afirmaron que las redes sociales los distraen con frecuencia de las actividades que realizan, ya sea porque reciben notificaciones y continúan deslizando la pantalla o porque entraron para distraerse un rato, pero se absorben tanto por el contenido que revisan que pasan mucho tiempo conectados. Esto lo que provoca es que no se puedan organizar como tenían planificado, no puedan adelantar las actividades académicas o realizarlas con calidad esperada (Véase Figura 14).

Figura 14: Percepción de la influencia de las redes sociales en el rendimiento



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis con Atlas Ti.

Mérida expresó: *“por estar en redes sociales pierdo tiempo que podría estar usando para avanzar mis tareas o hacer alguna otra cosa, haciendo que mi organización de tiempo no se dé, haciendo que al final tenga que presionarme haciendo un trabajo y tal vez no quede como yo quisiera que quedara o como debería de quedar por haber perdido tiempo en redes”*.

La pérdida de tiempo es un elemento recurrente en el discurso de los participantes: *“me la paso creo que mucho tiempo ya ahí últimamente que no organizo tanto como mi tiempo destinado para el estudio (...) estoy estudiando y de repente me llega un mensaje y volteo y ya tengo notificaciones (...) y a veces me llamó la atención y ahí estoy y ya me voy y ya me quedé picada con las imágenes(...) o me llegan la notificación de que tal compañera o tal amistad te etiquetó en no sé en una publicación una historia y voy a verla y ya gasté tiempo, salí de la historia, me llamó la atención otra cosa que más abajo apareció meme, videos (...) y cuando me doy cuenta ya me eché 15 minutos” (Gema)*.

Artyomich expresó que la única plataforma que lo distrae en mayor magnitud es TikTok, lo que provoca que tienda a pasar más de 2-3 horas conectado viendo memes, videos, noticias e información de su interés. El estudiante reconoce que es *“la única plataforma que me estaría como limitando en esa parte de mi desempeño”* y sintió que debe desarrollar estrategias de bloqueo de la aplicación durante un tiempo determinado para no afectar sus estudios.

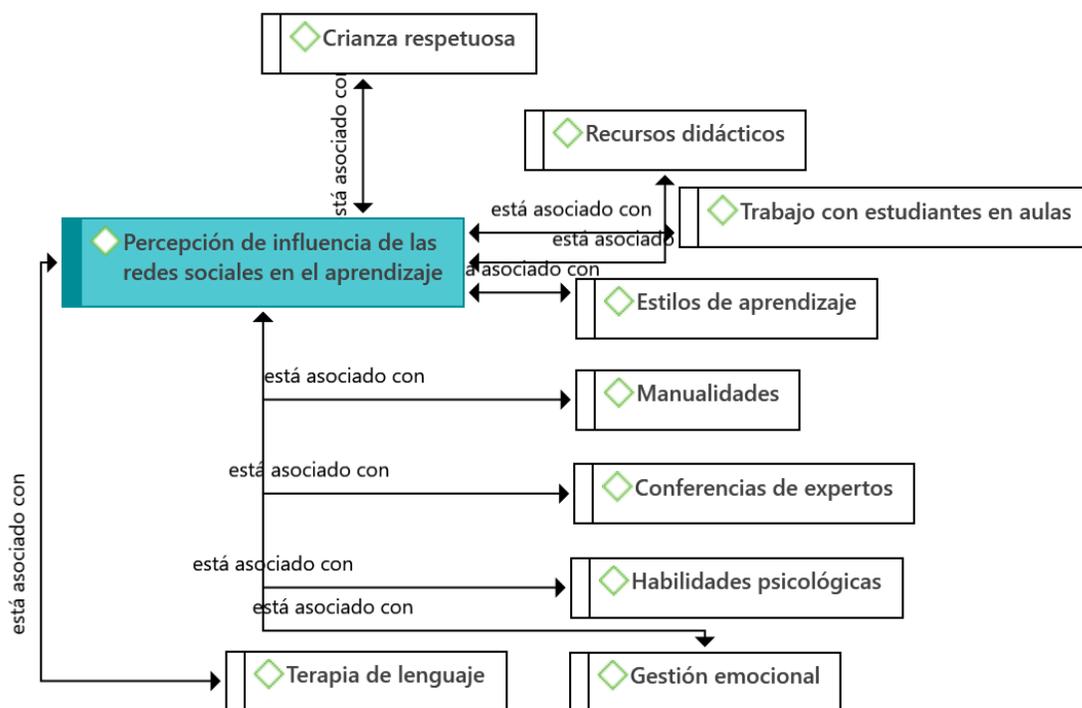
Es interesante que Katerin mencionó el desgaste que le generaba acceder continuamente a las redes sociales cuando las utilizaba en un momento de vulnerabilidad para disociarse y distraerse de sus problemas personales: *“mi refugio fue (...) se puso de moda en ese entonces el TikTok. Entonces sí, cuando yo me daba cuenta ya habían pasado 2 horas viendo el teléfono y yo tengo el pensamiento de que tener tanto el teléfono acá te cansa o te quita por completo el sueño, ver tanto el teléfono y después querer ponerme a leer, o sea, hasta las letras me las mareaba”*.

Por su parte, Anastasia mencionó lo positivo que ha adquirido de las redes sociales, ya que en Instagram y Facebook accede a información de su carrera y videos que le aportan recursos didácticos. No obstante, enfatizó que se distrae fácilmente con otros contenidos que no aportan nada a su formación académica y pierde tiempo: *“en Instagram, o sea, videos cortos y todo lo veo y de eso yo aprendo mejor, pero entre que veo eso, pues también*

veo un montón de reels que ya me robaron 20 minutos más (...) entonces, no he sabido canalizar bien mis tiempos con ellas. Sí, me aportan, pero me restan mucho más”.

Para conocer si los estudiantes hacen uso de las redes sociales con tal de adquirir conocimientos relacionados a su formación universitaria se les preguntó sobre los temas educativos que consultan en redes (Véase Figura 15). Respondieron que utilizan las redes sociales para apropiarse de recursos didácticos, aprender manualidades, escuchar conferencias de expertos, apropiarse de consejos o tips para trabajo con estudiantes en aulas, aprender sobre crianza respetuosa y estilos de aprendizaje, para adquirir habilidades psicológicas y dominar la terapia de lenguajes.

Figura 15: Percepción de la influencia de las redes sociales en el aprendizaje



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis con Atlas Ti.

Finalmente, los estudiantes reconocieron que las redes sociales han influido en ellos para modificar comportamientos o actitudes personales – se refirieron principalmente a la etapa de confinamiento causado por la pandemia de COVID-19 – basándose en recomendaciones y consejos de profesionales de la psicología. Se sintieron a gusto al mencionar que percibieron un cambio positivo en su capacidad de gestión emocional o autoaceptación. Mientras que Katerin enfatizó que ha aprendido sobre su rol de madre mediante consejos y recursos que ha adquirido en las redes sociales para educar a su hija.

Mérida expresó que las redes sociales influyen en ella en cuanto a tomas de decisión, consumo o uso de determinados productos para el cabello, de maquillaje, de cremas corporales, etc. También añadió que se deja guiar por las tendencias de moda.

Anastasia y Gema mencionaron la influencia que tienen las redes sociales para la autoestima al seguir a influencers con estándares de belleza elevados o exigentes, esto puede conllevar a una insatisfacción corporal ante la permanente comparación con esas personas con “cuerpos perfectos”. Ante esto Anastasia reconoció que tiende a dejar de seguir a aquellas personas que influyen negativamente en la percepción que tiene sobre sí misma: *“las dejo de seguir cuando yo me estoy dando cuenta que ya está influyendo en mí, en que yo quiero perfección del cuerpo y todo eso”*. Mientras que Gema expresó que durante el período de confinamiento se sintió mal consigo misma al percibirse como una persona obesa e incapaz de cumplir con el prototipo de mujeres que seguía en redes sociales. Actualmente afirma que ha aprendido a aceptarse y valorarse como es físicamente.

La información que han brindado los estudiantes permitió tener una perspectiva de lo que acontece con su formación académica y los elementos que influyen en ella. A continuación, se realizó una triangulación de las percepciones de los docentes y los estudiantes sobre el uso de las redes sociales como recurso educativo y su influencia en el rendimiento académico.

4.3 Contrastes entre la opinión de los docentes y estudiantes

Como se ha podido apreciar en los capítulos previos la introducción de las redes sociales ha generado cambios notables en los modos de relación y las dinámicas que se establecen entre las personas debido a la fácil atracción que generan a millones de usuarios de todas las edades y grupos demográficos. Como señalan García y Fernández (2016), «ningún medio de comunicación ni situación ocurrida con anterioridad en la historia de la humanidad ha sido capaz de concentrar en tan "poco" espacio (una pequeña pantalla) a tal cantidad de personas» (p. 3) citado por (Valencia et al, 2021, p.103).

En el siguiente apartado se plantearon los aspectos que se complementan y se contradicen en el discurso de los participantes de la investigación.

4.3.1 Aspectos que se complementan

Varios han sido los investigadores que afirmaron que las redes sociales se han convertido en los medios predilectos de los jóvenes para solicitar información y establecer comunicación e interacción con sus pares (Gordo et al., 2018; Jaimes, 2018; Osharive, 2015; Esquivel & Rojas, 2014). Las conclusiones de estos autores demostraron coincidencia con lo obtenido en la presente investigación. La cual identificó la dependencia que sienten los estudiantes hacia las redes sociales, accediendo a ellas principalmente para entretenerse, distraerse, divertirse (uso de entretenimiento); hablar con amistades, revisar contenido y compartirlo (uso social); informarse sobre noticias y temas de interés vinculados con la docencia o personal (uso informativo); y para aclarar dudas con sus compañeros o docentes, seguir contenidos relacionados con su carrera y organizarse para tareas escolares (uso educativo).

Con relación a este último se obtuvo que realizan búsquedas en las redes que les permiten mantenerse actualizados sobre temáticas que aportan a su profesión como bien refirieron Ahumada, Ravina, & Gálvez (2020) sobre el uso que les atribuyen los jóvenes universitarios a las redes sociales. Lo que demuestra que el uso educativo de las redes sociales dependerá de la iniciativa que tengan los estudiantes para interactuar entre sí sobre temas académicos como enfatizaban Gómez, Roses, & Farias (2012).

A pesar de que se pudo identificar los diferentes usos que los estudiantes le atribuyen a estos medios digitales, ellos afirmaron acceder a los sitios principalmente para el ocio y satisfacer necesidades de interacción, de recreación y aceptación como bien observaron los docentes que participaron como informantes claves.

En cuanto a las gratificaciones instantáneas se obtuvo – en el cuestionario y la entrevista a los estudiantes – que los participantes acceden a las redes sociales para compartir contenido entretenido, para saber los seguidores y likes que han obtenido o para crear información con tal de incrementar el número de seguidores. Esto demostró que buscan ser aceptados brevemente por el grupo de amistades o conocidos que poseen en las diferentes comunidades donde se integran para recibir su aprobación y retroalimentación positiva. Lo anterior mantuvo relación con lo comentado por los docentes al referir que los estudiantes comparten información sobre su vida personal y siempre están pendientes a las notificaciones para ver las reacciones de sus amistades, las publicaciones nuevas o los mensajes que tienen. Esas acciones refuerzan la autoestima, pero un uso desmesurado de

las plataformas digitales para ello genera dependencia de la opinión externa y la aprobación continua de los demás.

Los estudiantes afirmaron que las redes sociales están siendo disociadores potenciales, ya que permanecen pendientes a las notificaciones y esto hace que la atención y la concentración estén siendo afectadas. Entre las principales redes sociales que mencionaron están: WhatsApp, Facebook, Instagram y TikTok. Ante esto, algunos refirieron que bloquean las notificaciones del celular para realizar las actividades académicas, pero cuando descansan se conectan para distraerse y permanecen durante horas conectados a las redes sociales, por lo que son conscientes que estas acciones han afectado su organización para realizar actividades – principalmente las escolares – y la distribución de sus tiempos. Esto último llamó la atención, puesto que los estudiantes confirmaron que le dedican más tiempo a mantenerse conectados a las redes sociales que a estudiar.

Esta problemática es mencionada por los docentes, por lo que habría que considerar de qué manera se podría ayudar a los estudiantes a autorregularse y administrarse apropiadamente, este no es el objetivo de la investigación, pero se podría considerar para próximos estudios. Incluso, se pudo identificar que las redes sociales inciden en la autovaloración. La percepción que ellos tengan sobre sí mismos dependerá del perfeccionamiento de la atención, la organización y la concentración que es lo que las redes sociales están afectando en los estudiantes. De igual modo se detectó que las estudiantes se comparan con figuras públicas, una de las participantes expresó la obsesión que sintió al respecto y modificó sus rutinas de alimentación e hizo ejercicio para alcanzar el cuerpo ideal.

Esto puso de manifiesto que la integración de las TIC y redes sociales en los programas de estudio de la Universidad se perciben como escasos y podrían ser de gran ayuda para las afectaciones que presentan los estudiantes. La problemática fue mencionada por los estudiantes al referirse a sus clases como aburridas, tediosas, monótonas y tradicionales, mientras que los docentes reconocieron que carecen de habilidades para el manejo de estos medios digitales y por eso no se han implementado estrategias que involucren los recursos tecnológicos. Aunque resultó interesante que esta situación no es típica de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos (Sede Cuernavaca) puesto que los resultados de Rentería et al (2016) abordaron sobre el desafío que representa la inclusión de los medios digitales en los programas académicos universitarios por las desigualdades que existen en el territorio mexicano y por las inversiones económicas que implican.

La capacitación de los docentes para un dominio correcto de las TIC y las redes sociales les permitirá tener mejor relación con los estudiantes y propiciará la participación de estos en clases, pero los docentes se resisten por miedo al manejo de estas lo que hace que se pierdan oportunidades y recursos, así como que continúen enseñando desde un modelo tradicional. Se debe destacar que los docentes han incluido Facebook y WhatsApp como plataformas principales para la comunicación con sus estudiantes y la difusión de actividades. A pesar de que los docentes identificaron que las redes sociales como WhatsApp, Instagram y Facebook pueden ser obstáculos para el aprendizaje por la distracción que generan, afirmaron que de igual modo tienen potencialidades que pueden ser utilizadas para estimular el estudio. YouTube y TikTok también los consideraron recursos propicios para involucrar al estudiante con las actividades académicas.

Incluso, uno de los informantes clave mencionó que las utiliza como estrategias para el trabajo colaborativo y el aprendizaje mediante la interacción con otros. Esta estrategia coincide con la percepción socio-constructivista de Hernández (2008) que consideró que las redes sociales son herramientas que funcionan como una vía para la continuidad escolar desde una vía remota, ampliando el espacio interaccional de los estudiantes y el profesor, permitiendo a su vez, el contacto continuo con los integrantes y proporcionando nuevos materiales para la comunicación entre ellos.

A pesar de que los informantes expresaron que no se han desarrollado alternativas para incentivar el aprendizaje mediante la colaboración con otros en grupos virtuales o en la plataforma institucional Moodle, reconocieron sus beneficios y demostraron interés por cambiar la perspectiva para su uso como recursos de apoyo en el proceso educativo.

Sin embargo, el uso limitado que le atribuyen los docentes que participaron en el estudio da pistas de que la institución universitaria no tuvo en cuenta las carencias que puso en evidencia la pandemia de Covid-19 y las enseñanzas al respecto, puesto que las dinámicas que mantienen son similares a las que llevaban a cabo antes de ser afectados por la emergencia sanitaria. Inclusive, los estudiantes lo reconocen y afirman que los docentes se comportan como si nunca hubiese acontecido tal hecho. Lo que demostró que en caso de que tengan que volverse a realizar las clases desde la distancia no tendrán los recursos suficientes para enfrentar la situación.

En cuanto a los beneficios y riesgos que posee la conexión continua a las redes sociales los docentes y estudiantes mencionaron elementos que poseen similitud con la teoría

revisada. Destacaron – semejante a Hernández (2017) – que estos medios digitales brindan la oportunidad de acceder a múltiples contenidos interesantes; son muy accesibles; contribuyen al trabajo colaborativo; a la educación a distancia; a la actualización sobre temáticas relacionadas con la educación; a aclarar dudas con amistades o compañeros de clase; a aprender idiomas u otras habilidades y adquirir material de estudio.

Mientras que entre las desventajas a las que se refirieron destacaron la dependencia hacia estos espacios digitales; el déficit de atención; la distracción que provocan; la pérdida de tiempo; el acceso a información de dudosa confiabilidad; la comparación con otras personas; la falta de seguridad y privacidad; la pérdida de interés hacia actividades académicas; las relaciones superficiales y la pérdida de habilidades de lectura y comprensión. Estos elementos mantuvieron correlación con lo que expresa Santos (2010) de las implicaciones de conectarse de manera excesiva a las redes sociales. Lo cual brindó pistas de lo que debe trabajarse en la institución académica en relación con las redes sociales, puesto que la distracción continua, la carencia de concentración y organización para la realización de las actividades escolares pueden limitar el adecuado desempeño de los estudiantes en el contexto universitario.

Por otro lado, se comprobó que las relaciones que establecen los estudiantes son significativas para su formación académica, ya sean las amistades, los familiares o los docentes. En cuanto a la familia se identificó que constituyen un soporte indispensable para los estudiantes puesto que dependen de ellos económicamente y son quienes se encargan de garantizar que los estudiantes continúen sus estudios, lo cual influyó en las decisiones de algunas estudiantes para su formación académica porque seleccionaron la que mantenía relación con sus intereses, pero que fuera relativamente más económica que otras Universidades. Esto se pudo contrastar con lo que el Docente 3 explicaba acerca de los estudiantes matriculados en la UPN, los cuales poseen escasos recursos económicos y sus padres provienen de bajos niveles académicos.

Se tuvo en cuenta las diversas fuentes teóricas que refieren que, a menor nivel educativo de los padres, mayores serán las posibilidades de que los hijos interrumpan su formación académica; pero en el caso de los participantes se pudo apreciar que reciben el apoyo de los padres para que culminen sus estudios universitarios.

Algunos estudiantes refirieron que trabajan en sus tiempos libres o vacaciones para tener una ganancia extra, pero el principal proveedor para la formación académica de los

estudiantes son los padres. Es decir, que las decisiones principales estarán determinadas por las posibilidades materiales que posean las figuras paternas; incluso la disponibilidad o no de recursos tecnológicos dependerá en gran medida de la estabilidad económica de la familia, lo cual mantiene coherencia con Serna (2012) al expresar que los recursos económicos pueden ser una limitación para el desarrollo del estudiante.

Es necesario destacar que la decisión de los estudiantes por formarse como docentes constituyó una decepción o desilusión para los padres o familiares que tenían expectativas superiores sobre ellos. Esto mantuvo relación con lo que expresó el Docente 3 acerca de los estereotipos que existen sobre la profesión y cómo los familiares y amistades intentan persuadir a los estudiantes para que elijan una carrera con mejores prestaciones económicas. Por lo tanto, se ha podido comprobar que las expectativas, la implicación parental, los recursos materiales y las actitudes que posean los padres hacia el estudio serán mediadores en la formación académica de los estudiantes.

De manera general, los estudiantes consideraron que sus amistades constituyen un soporte importante para la continuidad académica, la consecución de metas y para satisfacer las necesidades afectivas y recreativas. Además, se pudo identificar que los estudiantes identificaron las diferencias en la calidad de las relaciones presenciales y virtuales. Consideraron que las relaciones sólidas y fuertes solo la llevan a cabo en lo presencial, mientras que aquellas que se desarrollan por las redes sociales tienden a ser más frágiles y superficiales como bien mencionaron los docentes que participaron en el estudio y los autores González et al. (2013) y Fernández & Gutiérrez (2017). Inclusive, dos estudiantes refirieron haber sido víctimas de ciberacoso, por lo que se puede apreciar el riesgo que implican las redes sociales, así como las secuelas psicológicas y emocionales que genera en las víctimas.

Como se ha podido percibir existieron elementos en común en cuanto al discurso de los docentes y los estudiantes que permitieron complementar la información y comprender en profundidad la problemática de estudio.

4.3.2 Aspectos que se contradicen

Se pudo identificar algunas contradicciones por parte de los participantes al percibir que los docentes afirmaron que se destinan recursos para permitir que los laboratorios de computación funcionen a la perfección y garantizarles a los estudiantes la Internet gratuita,

pero desde la valoración de los estudiantes, los docentes no aprovechan esas potencialidades que tiene la Universidad para realizar actividades dinámicas y atractivas. Lo que confirma las conclusiones a las que arribaron Ramírez & Casillas (2015) de la existencia de un desaprovechamiento de recursos y oportunidades en los contextos escolares.

De igual manera los docentes confirmaron que los estudiantes no están haciendo aprovechamiento de las redes sociales como un recurso para el aprendizaje, pero acceden a sitios que están involucrados con su formación y se apropian de habilidades para trabajar en las aulas. Lo que demostró que los estudiantes hacen uso de las plataformas digitales para optimizar su educación, a pesar de que no sea la principal motivación por la que acceden a estas plataformas.

En la relación de los estudiantes con los docentes se pudo identificar diversas problemáticas vinculadas con las dificultades de acceso a la comunicación directa con los profesores. Los estudiantes explicaron que en ocasiones tienen que referirse a ellos por mediación de la jefa de grupo, lo que conlleva a que se limite la atención individualizada o que a veces no les responden las dudas por los chats porque tienen que atender a diversos grupos. De igual modo, los estudiantes coincidieron en la carencia de habilidades socioemocionales por parte de los docentes, ya que se sienten incomprendidos y poco tomados en cuenta, además de que en clases vivencian humillaciones y malos tratos. Esto último no fue mencionado por los docentes, puede ser que no sean conscientes de ello o prefieran no atribuirle significado por ser minoría quienes se comporten así con los estudiantes.

De igual manera resultó interesante que los estudiantes consideran que los docentes son muy flexibles y condescendientes con las notas, así como poco exigentes, lo que genera que sientan poca valoración y reconocimiento hacia el esfuerzo que realizan en las tareas escolares debido a que comparan su desempeño con el de otros y consideran que no se corresponde el resultado que obtienen sus compañeros con lo que hicieron. Esto provoca que disminuya su interés por las calificaciones escolares, así como la motivación por el estudio.

Se desea llamar la atención sobre este aspecto porque la institución universitaria posee como meta graduar estudiantes por la elevada deserción que han tenido en los últimos años, pero según lo expresado por los participantes las estrategias que están desarrollando

no están siendo efectivas. El Docente 3 explicó que los profesores no les corrigen los errores a los estudiantes por considerar que esa no es su obligación o materia, por lo que se percibe una despreocupación por la formación educativa de los alumnos.

Resultó preocupante que los docentes fueron capaces de identificar que los estudiantes pierden habilidades de lectura, escritura y comprensión mediante la interacción con los dispositivos digitales demostrándose que se debe hacer especial énfasis en el acompañamiento para que los estudiantes no sufran una regresión en su aprendizaje

Es necesario considerar que las carencias en el aprendizaje de los estudiantes debido a que provienen de escuelas públicas o privadas, pero de dudosa reputación, puede ser un indicador de la resistencia de los profesores a corregirlos porque – desde la perspectiva del Docente 3 – los estudiantes poseen serias dificultades para leer, redactar e interpretar textos. Estas son habilidades básicas que todo universitario debería de tener dominadas y puede ser que los docentes no deseen asumir responsabilidades fuera de lo que les corresponde. La gravedad de esta situación puso en evidencia que las universidades deberían desarrollar estrategias para formar a los estudiantes en competencias de lecto-escritura en caso de necesitarlo; y todos los niveles educativos deben de hacer especial énfasis en garantizar que esas habilidades hayan sido dominadas por los estudiantes.

Los estudiantes mencionaron la incoherencia entre el discurso de los docentes y las acciones que llevan a cabo, esto provoca que se sientan decepcionados por sus profesores y el pierdan el respeto como persona y docente. Lo preocupante es que los estudiantes puede que reproduzcan esos patrones de comportamiento – aunque reconocen que no son los correctos – porque sienten una insatisfacción hacia el modo de actuar de sus docentes y no los consideran modelos positivos para seguir.

No obstante, los docentes que participaron como informantes clave mencionaron que las relaciones son muy buenas y estrechas, lo que habría que cuestionarse si no son conscientes de la problemática vigente en la Universidad o simplemente prefieren restarle importancia.

Los elementos mencionados permitieron tener una idea de los conflictos presentes en la institución y lo que se debe trabajar para minimizar el malestar que sienten los estudiantes, porque en caso de no desarrollarse ninguna estrategia – con tal de disminuir las fricciones – el desempeño de los estudiantes se afectará, así como la motivación y el interés por el estudio, lo que puede generar que se incrementen las deserciones escolares en la

institución educativa. Se debe considerar que a medida que se incremente la calidad y la cercanía de los estudiantes con los profesores mayor será su compromiso con la institución académica y mejor será su desempeño educativo como bien enfatizó Serna (2012).

Un clima estudiantil favorable repercutirá significativamente en el desempeño y en el desarrollo de la personalidad del estudiante, al igual que en las actitudes que tenga el profesor hacia su labor.

Tanto los elementos que se complementaron como los que se contradijeron del discurso de los estudiantes y los docentes permitieron entender que la relación entre las redes sociales y el rendimiento académico está mediada por el uso y el tiempo que se les atribuyan a las redes sociales. Al utilizarse los medios digitales únicamente como espacio para distraerse y entretenerse los estudiantes pueden perder oportunidades valiosas de conexión con comunidades que tienen similar interés personal o profesional que pueden ser impulsoras del desarrollo del individuo. Además, dedicarle demasiado tiempo a conectarse a las redes sociales provoca el descuido de otras áreas de la vida cotidiana, principalmente el aspecto académico al perderse interés en las actividades que hay que desarrollar para garantizar un adecuado aprendizaje, o que disminuya la calidad de los trabajos que se realizan.

De igual modo, la calidad de las relaciones que se establecen serán determinantes. Los teóricos enfatizaron en la necesidad de relaciones sólidas entre amistades y vínculos cercanos entre docentes, así como un acompañamiento por parte de los familiares; es decir que la carencia de una red de apoyo y de vínculos sanos puede conllevar a un consumo inadecuado de las redes sociales y una disminución notable en el rendimiento académico.

Además, hay que considerar que los elementos del rendimiento académico no se pueden analizar aisladamente, sino que deben percibirse como un todo, lo que permitió identificar que las redes sociales influyen en los hábitos y técnicas de estudio y en la autovaloración de los estudiantes, así como en las relaciones que se establezcan.

Tanto los investigadores del tema como los docentes reconocieron que una introducción controlada de las TIC y las redes sociales en el contexto escolar garantiza que los estudiantes sean quienes gestionen su proceso de aprendizaje. Sin embargo, esta investigación demostró que los participantes no poseen autocontrol porque superan el tiempo que le dedican al consumo de redes sociales en comparación al que le dedican al estudio. Además, tanto docentes como estudiantes hicieron énfasis en el gran efecto

disociador que poseen – objetivo por el cual fueron creadas – por lo que su inclusión en el ámbito educativo aún no demuestra ser efectiva.

Aunque se reconoció que las redes sociales constituyen un apoyo significativo para el aprendizaje, ya que los estudiantes que participaron en el estudio refirieron que se apropian de recursos educativos en TikTok o Instagram para implementarlos en las aulas.

Conclusiones

Respecto a la pregunta específica 1: ¿Cuáles son las dimensiones socioculturales del uso de las redes sociales percibidas por jóvenes mexicanos que estudian séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos y docentes de la institución?

La principal motivación por la que los estudiantes acceden a las redes sociales es para la satisfacción de necesidades de ocio, de entretenimiento y de socialización. Como consecuencia de esto, la distracción, la falta de concentración y de organización son problemáticas vigentes.

Las redes de preferencia son Facebook, WhatsApp, YouTube, Instagram y TikTok a las cuales los estudiantes les atribuyen diferentes usos (informativo, social, entretenimiento y educativo) según los intereses que posean. Los estudiantes hacen uso de las redes sociales para buscar información relacionada con la carrera, a pesar de que los docentes no lo reconozcan, demostrando que existen potencialidades en estos medios digitales para adquirir habilidades prácticas.

Los estudiantes acceden a las redes sociales desde el teléfono móvil y se mantienen conectados todo el tiempo a estos medios digitales. Se desconcentran continuamente ante las notificaciones o por el interés de revisar el celular, provocando se descuiden las actividades escolares con frecuencia.

Respecto a la pregunta específica 2: ¿Cuáles son las ventajas y desventajas sobre el uso de las redes sociales que perciben jóvenes mexicanos que estudian Licenciatura en Pedagogía en la UPN Morelos y docentes de la institución?

Las ventajas del uso de las redes sociales identificadas por los estudiantes fueron: informarme sobre ofertas educativas, cursos, congresos, talleres; aclarar dudas con mis amistades o compañeros de clase; aprender idiomas u otras habilidades; adquirir material

de estudio. La información se complementó con las percepciones de los docentes que participaron como informantes claves: las redes sociales constituyen una ventana para oportunidades; propician mayor accesibilidad; actualización; trabajo colaborativo y desarrollo personal.

Mientras que las desventajas del uso de las redes sociales identificadas por los estudiantes fueron: la distracción, acceder a información de dudosa confiabilidad; pérdida del tiempo revisando contenidos que no aportan valor; la comparación con otras personas; la falta de seguridad y privacidad; y pérdida de interés en actividades académicas. Los docentes puntualizaron que las redes sociales implican una pérdida de tiempo, dificultan la atención, se accede a información falsa, se establecen relaciones superficiales, se pierden habilidades de lecto-escritura y se tiende a la adicción.

Las desventajas de las redes sociales identificadas por los participantes pusieron en evidencia del desafío que implicaría introducirlas de manera sistemática en los espacios escolares porque además de que supone una inversión por parte de la Universidad, su uso apropiado dependerá del autocontrol de los estudiantes y la capacidad de gestión que posean. Incluso, aunque su diseño promueva el trabajo colaborativo las continuas notificaciones entorpecerían el desarrollo de las actividades educativas.

Respecto a la pregunta específica 3: ¿Cómo es el rendimiento académico percibido por los estudiantes de séptimo semestre de Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos mediante el uso de las redes sociales y por los docentes de la institución?

El horario y espacio que los estudiantes le dedican al estudio favorece la concentración, pero las redes sociales están influyendo en los hábitos de estudio de los estudiantes porque se les dificulta sostener la atención, concentrarse y organizarse para estudiar.

Los estudiantes no les atribuyen importancia a las calificaciones escolares porque valoran el aprendizaje, pero poseen insatisfacción con las estrategias de evaluación de los docentes porque los consideran demasiado flexibles o no les otorgan los méritos que merecen.

Los estudiantes se auto perciben como regulares, mientras que los docentes consideran que hay estudiantes muy buenos, regulares y otros que necesitan atención personalizada. Las redes sociales han influido en la autovaloración de los estudiantes al ser promotoras de cambio, influir en tomas de decisiones y seguir tendencias, generando insatisfacción corporal, inseguridades o provocar continuas comparaciones.

La familia constituye el soporte esencial de los estudiantes, tanto a nivel afectivo como económico. La relación de los estudiantes con sus pares constituye un apoyo significativo para ellos porque han influido de manera positiva en la formación académica. Coincidieron que las relaciones que establecen de manera presencial son sólidas, mientras que las que desarrollan de manera virtual carecen de profundidad, incluso experiencias desfavorables en las redes sociales han conllevado a que algunas estudiantes sean selectivas con los vínculos que establecen en estos medios.

Los docentes han incluido las redes sociales como WhatsApp y Facebook para mantener la comunicación con sus estudiantes y realizar canales de difusión. Los informantes clave mantienen un estilo de enseñanza tradicional y aún no logran introducir las TIC y las redes sociales en el espacio académico. La falta de interés y de conocimiento, la resistencia al cambio y la poca capacitación para su uso constituyen los principales obstáculos.

Las redes sociales influyen de manera negativa en los hábitos y técnicas de estudio de los estudiantes que participaron en la investigación y en su autovaloración; fortalecen las relaciones sociales que establecen y los vínculos o comunicación que llevan a cabo con sus docentes. No se pudo percibir una influencia significativa de las redes sociales hacia las calificaciones escolares por la poca importancia que le atribuyen los estudiantes a las mismas y por el sesgo de que pueden estar sobrevaloradas por la flexibilidad docente. Además, las redes sociales demostraron ser un recurso de apoyo para el aprendizaje práctico, pero no se identificó una influencia directa en el aprendizaje formal.

Problemas enfrentados y límites de la investigación

Se ha de mencionar que hubo limitaciones en cuanto al acceso a los profesores, puesto que solo dos docentes en la institución poseían dominio – como para considerarlos expertos – de las TIC y redes sociales, mientras que por la carencia de tiempo solo se pudo realizar la entrevista a tres docentes, lo que produjo que no se pueda generalizar la información obtenida por ellos, pero brindó panoramas interesantes de las dinámicas que acontecen en la institución educativa. Lo anterior reforzó la idea de que hace falta un mayor involucramiento de las instituciones educativas para el fomento de las habilidades digitales y que estas no sólo se queden plasmadas en el currículum como asignaturas optativas, se necesita el acompañamiento para que profesores y estudiantes transiten correctamente o lo más adecuadamente posible en una cultura digital.

De igual manera, por la limitación del tiempo se realizaron ajustes como la reducción de la muestra, así como se rediseñó el cuestionario y las entrevistas para evitar el cansancio de los participantes. El cuestionario no logró explorar en mayor magnitud la complejidad de este problema de investigación y se reconoció que quedan pendientes temas a investigar. Sin embargo, resultó valiosa la información recolectada porque permitió tener una perspectiva de esta compleja realidad desde la percepción de los estudiantes y docentes que participaron.

El hallazgo más relevante que se encontró es que se identificó una relación notable entre la influencia de las redes sociales con algunos subindicadores de los hábitos y técnicas de estudio; con la autovaloración; con los recursos económicos de la familia; con la calidad de las relaciones que se establecen en las redes sociales; y con la comunicación y las relaciones que se desarrollan con los docentes dentro y fuera de la institución académica. Es relevante mencionar que no se logró percibir una influencia en las redes sociales sobre las calificaciones escolares porque por generalidad los estudiantes le atribuyen poca importancia a las mismas y pudieran estar sesgadas debido a que los participantes refirieron que los docentes tienden a ser condescendientes con las evaluaciones académicas.

Además, se pudo identificar que de manera general existe coincidencia con los resultados de autores que explican sobre la influencia de las redes sociales en el rendimiento académico. Inclusive, se logró demostrar que el estudio de caso es pertinente para detectar aspectos contextuales de un fenómeno de investigación contemporáneo y describir lo que sucede vinculado con la población de estudio para que se desarrollen propuestas novedosas con la intención de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en las instituciones educativas.

Recomendaciones

Para próximas investigaciones se podría considerar ampliar la muestra, esto exige emprender estudios que contemplen una muestra representativa que permita elaborar conclusiones generalizables en relación con los aprendizajes mediante las redes sociales.

Un estudio con diferentes técnicas que indaguen sobre la complejidad del fenómeno en profundidad permitirá tener mejor dominio de la problemática, aunque esta fase exploratoria

propició el conocimiento de los elementos fundamentales y las relaciones establecidas en lo que respecta a las redes sociales y el rendimiento académico de los participantes.

Una investigación comparativa entre semestres de estudio, carreras o universidades permitiría conocer si existen diferencias notables al respecto, así como indagar si el uso académico de las redes sociales estaría determinado por factores diferentes según el contexto en el que se estudie.

Se considera pertinente elaborar una estrategia de alfabetización mediática e informacional dirigida a los profesores, que les permita desarrollar las competencias para educar a sus estudiantes desde un ambiente seguro y utilizando las redes sociales como un recurso de apoyo al aprendizaje para que se desarrolle un cambio de perspectiva sobre el uso de las redes sociales en académicos y estudiantes.

Hacer más uso de Moodle como plataforma capaz de brindar diversas opciones a profesores y estudiantes. Incluso se podrían realizar colaboraciones con compañías informáticas para crear espacios que fortalezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje en caso de que se considere que las redes sociales entorpecen el proceso educativo del estudiante.

A modo de intervención se podrían llevar a cabo estudios dirigidos a brindarle herramientas a los estudiantes para que sean capaces de autogestionarse en las actividades académicas y así lograr que administren mejor su tiempo, se autorregulen utilizando las redes sociales y se puedan prevenir riesgos como el acoso cibernético y la adicción hacia estos medios digitales.

Se pretende retroalimentar a la institución docente que formó parte de la investigación sobre los resultados obtenidos, con el objetivo de que estos se traduzcan en herramientas útiles para profesores y docentes en el logro de un proceso de enseñanza-aprendizaje de mayor calidad.

Bibliografía:

Aguilar, C. (2015). ¿Politización de los jóvenes a través del uso de Facebook? En S. Rivera, *Claves para la comprensión de la cultura digital* (págs. 117-148). México: Universidad de Querétaro.

- Aguilar, L., & Otuyemi, E. (2020). Análisis documental: importancia de los entornos virtuales en los procesos educativos en el nivel superior. *Tecnología, Ciencia y Educación*, 57-77. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7659491>
- Ahumada, E., Ravina, R., & Gálvez, E. (2020). Redes sociales y autopercepción de desempeño académico en estudiantes de ciencias empresariales. *Universidad del Valle*, 105-117.
- Aladro, E., Valbuena, F., & Padilla, G. (2012). Redes sociales y jóvenes preuniversitarios españoles: los nuevos ejes de socialización y comunicación. *Austral Comunicación*, 27-40. Obtenido de <https://goo.gl/72No4v>
- Albert, O., & Hernández, M. d. (s.f.). *Uso de las redes sociales. Cuestionario para adolescentes*. España: Universidad de Murcia. Obtenido de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/57088/1/Uso%20de%20las%20redes%20sociales.%20Cuestionario%20para%20adolescentes.pdf>
- Alcívar, Á., & Yáñez, M. (2021). Las redes sociales y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica media. *Polo del Conocimiento*, 40-53. doi:DOI: 10.23857/pc.v6i4.2537
- Álvarez, M., & Fernández, R. (2015). *Cuestionario de hábitos y técnicas de estudio*. Madrid: TEA. Obtenido de https://web.teaediciones.com/ejemplos/chte-manual-2015_extracto.pdf
- Alves, C., & Ferreira, C. (2016). Las redes sociales y el aprendizaje informal de Estudiantes de Educación Superior. *Acción Pedagógica*, 6-20. doi:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6224935>
- Arab, L., & Díaz, G. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1). doi:<https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.001>
- Arana, M. (2018). *La autoestima y su relación con el rendimiento escolar de los estudiantes de nivel secundario, distrito Yambrasbamba-Amazonas*. [Tesis de Maestría] Universidad Cesar Vallejo. Obtenido de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/31513>
- Arellano, R. (2016). *USOS PEDAGÓGICOS DE LAS TIC Y COMPETENCIAS DIGITALES EN DOCENTES DE LA UAEM*. Morelos: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Armaza, J. F. (2023). El riesgo del uso excesivo de las redes sociales en los estudiantes de Latinoamérica. *SciELO Preprints*, 1-15. doi:<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.5241>
- Asociación de Internet Mx. (12 de abril de 2019). *Asociación de Internet Mx*. Obtenido de <https://www.asociaciondeinternet.mx/prensa-ssig-habitos-7-de-cada-10-mexicanos-están-conectados-a-internet-se-incrementa-el-uso-productivo-y-se-consolidan-los-servicios-de-transporte-tecnología>
- Bal, E., & Bicen, H. (2017). The purpose of students' social media use and determining their perspectives on education.[La finalidad del uso de las redes sociales por parte de los estudiantes y la determinación de sus perspectivas sobre la educación] *Procedia Computer Science*, 177–181. doi:doi:10.1016/j.procs.2017.11.226

- Bedoya, L., Ríos, L., & Zea, A. C. (2020). *FACTORES PSICOSOCIALES COMO UNA DE LAS CAUSAS DEL FRACASO ESCOLAR*. Chocó: UNIMINUTO.
- Bilbao, N., Perea, F., & Pogré, P. (2019). *Antecedentes pedagógicos del marco de Enseñanza para la Comprensión*. Buenos Aires: TeseoPress.
- Boly, K. (2022). *Repercusiones de la digitalización de la educación en el derecho a la educación*. Asamblea General de Naciones Unidas. Obtenido de <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G22/322/40/PDF/G2232240.pdf?OpenElement>
- Bruno, M. A., & Tegaldo, B. (2018). *El uso de las redes sociales en estudiantes universitarios y las implicancias en sus prácticas académicas y cívicas*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires. Obtenido de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/13074/11-medios-y-comunicacin-universitaria-bruno-gigena-mara-amada-unnoba.pdf
- Bustos, A., Flores, B., & Flores, F. (2016). Las redes sociales, su influencia e incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de una entidad educativa ecuatoriana en las asignaturas de Física y Matemática. *Dialnet*, 1-7.
- Cabrera, C. (s.f). Percepción del consumidor. *Academia.edu*, 1-17. Obtenido de https://www.academia.edu/11999875/Percepci%C3%B3n_del_consumidor
- Carranza, M., & Islas, C. (21 de Marzo de 2023). *The Conversation [La conversación]*. Obtenido de The Conversation: <https://theconversation.com/como-las-redes-sociales-pueden-ayudar-en-el-aprendizaje-201010>
- Chandrasena, P., & Ilankoon, I. (2022). The impact of social media on academic performance and interpersonal relations among health sciences undergraduates. *[El impacto de las redes sociales en el rendimiento académico y las relaciones interpersonales de los estudiantes universitarios de ciencias de la salud] Journal of Education and Health Promotion*, 11, 1-8. doi:10.4103/jehp.jehp_603_21
- CIAPEM. (6 de julio de 2022). *Estados y Municipios por un México Digital*. Obtenido de Estados y Municipios por un México Digital: <https://ciapem.org/encuesta-nacional-sobre-disponibilidad-y-uso-de-tecnologias-de-la-informacion-en-los-hogares-endutih-2021/>
- Colina, A. (2015). El estudio de caso, una estrategia para la investigación educativa. En Á. Díaz-Barriga, & A. Luna Miranda, *Metodología de la investigación educativa. Aproximaciones para comprender sus estrategias* (págs. 243-271). Tlaxcala: Ediciones Díaz de Santos.
- Coll, C., Mauri, T., & Onrubia, J. (2008). Análisis de los usos reales de las Tic en contextos educativos formales: una aproximación sociocultural. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 10(1), 1-18. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/155/15510101.pdf>
- Cornejo, J. E., & Ticona, S. R. (2022). *USO DE REDES SOCIALES Y CALIDAD DEL SUEÑO EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA*. Arequipa: UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA.

- Cortez, A. (2018). *El uso de las redes sociales y su relación con el rendimiento académico de los alumnos del cuarto grado del nivel secundario de la Institución Educativa N° 88036 Mariano Melgar - 2015*. Perú: Universidad Nacional del Santa.
- De Haro, J. (2011). Redes sociales para la educación. *ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN*, 257-278. Obtenido de <https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/4568/3937>
- De la Torre, A. (2009). Nuevos perfiles en el alumnado: la creatividad en nativos digitales competentes y expertos rutinarios. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 7-14. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78011179008>
- De la Torre, L., & Fourcade, H. (2012). El uso de las redes sociales virtuales en niños, niñas y adolescentes. *Revista Infancias Imágenes*, 69-73. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817208>
- Delgado, C., Paredes, A., Plaza, J., & Gualpa, G. (2018). Impacto de las redes sociales en el contexto educativo. *Polo del Conocimiento*, 24(3), 417-428.
- Díaz Barriga, F. (2021). TIC y competencias docentes del siglo XXI. En R. Carneiro, J. Toscano, & T. Díaz, *Los desafíos de las TIC para el cambio educativo* (págs. 139-154). Fundación Santillana. Obtenido de <https://www.oei.es/uploads/files/microsites/28/140/lastic2.pdf>
- Díaz-García, I., Almerich, G., Suárez-Rodríguez, J., & Orellana, N. (2020). La relación entre las competencias TIC, el uso de las TIC y los enfoques de aprendizaje en alumnado universitario de educación. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 549-566. doi:<https://doi.org/10.6018/rie.409371>
- Domínguez, F., & López, R. (2015). Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes universitarios en México. Hacia la construcción de un estado del conocimiento (2004-2014). *Revista Comunicación*, 48-69.
- Echeburúa, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 37(4), 435-447. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4113810>
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1-16. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Erjavec, K. (2013). Informal Learning through Facebook among Slovenian Pupils. *Comunicar*, 21(41), 117-126. doi:doi:10.3916/C41-2013-11
- Espinoza, E., Cruz, L., & Espinoza, E. (2018). Las redes sociales y rendimiento académico. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 1(3), 38-44. Obtenido de <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/50/156>

- Esquivel, I., & Rojas, C. (2014). Uso de Facebook en ámbitos educativos universitarios: Consideraciones y recomendaciones. *Apertura*, 6(2), 1-12. Obtenido de <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/536>
- Fernández, E., & Gutiérrez, J. (2017). La socialización de los jóvenes interconectados: Experimentando la identidad en la sociedad aumentada. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 21(2), 171-190. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56752038010>
- Flores, F. (2020). *Las redes sociales virtuales y el aprendizaje informal de jóvenes sin escolaridad universitaria: estudio en casos*. Morelos: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Froment, F., García, A., & Bohórquez Gómez-Millán, M. R. (2017). The Use of Social Networks as a Communication Tool between Teachers and Students: A Literature Review [El uso de las redes sociales como una herramienta para la comunicación entre profesores y estudiantes: Una revisión de la literatura.] *TOJET: The Turkish Online Journal of Educational Technology*, 126-144.
- Fuentes, A. (2022). *Relación entre uso prolongado de redes sociales y rendimiento académico en estudiantes de preparatoria*. Chiapas: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Garay, L. M. (2013). Estudiantes, uso de tecnologías digitales en ámbitos de vida cotidiana y escolar: retos de formación para los docentes. *Revista de Ciencias Sociales*, 5(23), 71-81. Obtenido de https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/1568/05_RCS-23_dossier4.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 43-63.
- García, M., & Gómez, E. (2014). Avatar habitar actuar. Jóvenes en las redes sociales virtuales: ¿habitantes, navegantes o actores digitales? *Análisis*, 253-283. doi:doi:10.15332/s0120-8454.2014.0085.05
- García, M., Navarro-Sempere, A., & Segovia, Y. (2021). Opinión del Alumnado sobre el Uso de WhatsApp en el Aprendizaje de la Histología Durante COVID-19. *International Journal of Morphology*, 692-697. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022021000300692>.
- García-Ruiz, R., Tirado, R., & Hernando, A. (2018). Redes sociales y estudiantes: motivos de uso y gratificaciones. Evidencias para el aprendizaje. *Aula Abierta*, 291-298. doi:<https://doi.org/10.17811/rifie.47.3.2018.291-298>
- Gargallo, B., Suárez-Rodríguez, M. .., & Pérez-Pérez, C. (2009). El cuestionario CEVEAPEU. Un instrumento para la evaluación de las estrategias de aprendizaje de los estudiantes universitarios. *RELIEVE*, 15(2), 1-31.
- Gértrudix, M., Borges, E., & García, F. (2017). Redes sociales y jóvenes en la era algorítmica. *Revista TELOS (Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología)*, 62-70.
- Gil-Fernández, R., & Calderón-Garrido, D. (2021). Implicaciones de la Teoría de Usos y Gratificaciones en las prácticas mediadas por redes sociales en el ámbito educativo. Una

revisión sistemática de la literatura. *Aloma, Revista de Psicología*, 63-75.
doi:<https://doi.org/10.51698/aloma.2021.39.2.63-74>

- Gómez, M., Roses, S., & Farías, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*, 1-8. doi:10.3916/C38-2011-03-04
- González, C., Valdivieso, L., & Velasco, V. (2020). Estudiantes universitarios descubren redes sociales y edublog como medio de aprendizaje. *RIED (Red Iberoamericana de Educación a Distancia)*, 223-239. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7165704>
- González, M., Landero, R., & Díaz, C. (2013). Propiedades Psicométricas de una Escala para Evaluar el Apoyo Social a través de las Redes Sociales. *Acta de Investigación Psicológica*, 3(3), 1238-1247. doi:[https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(13\)70963-3](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(13)70963-3)
- Gordo, Á., Gracia, A., de Rivera, J., & Díaz, C. (2018). *Jóvenes en la encrucijada digital: Itinerarios de socialización y desigualdad en los entornos digitales*. Madrid: Morata.
- Hameed, I., Haq, M., Khan, N., & Zainab, B. (2022). Social media usage and academic performance from a cognitive loading perspective. *On the Horizon*, 30(1), 12-27. doi:<https://doi.org/10.1108/OTH-04-2021-0054>
- Henríquez-Ritchie, P., & Organista-Sandoval, J. (2009). Definición y estimación de tipos y niveles de uso tecnológico: Una aproximación a partir de estudiantes de recién ingreso a la universidad. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 1-20. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3167119>
- Hernández, E. (2013). Influencia de redes sociales en hábitos de estudio de universitarios de primer año. *Foro Educativo*, 131-148.
- Hernández, R. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 325–336. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5904762>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F: McGRAW-HILL.
- Hernández, S. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 5(2), 26-35.
- Igartua, J., & Rodríguez, I. (2016). Correlatos motivacionales del uso y la satisfacción con Facebook en jóvenes españoles. *Cuadernos.info*, 107-119.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2018). *Encuesta Nacional sobre disponibilidad y uso de Tecnologías de la Información en los hogares 2018*. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2018/>
- Instituto Federal de Comunicaciones. (2022). *ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISPONIBILIDAD Y USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LOS HOGARES (ENDUTIH)*. México: INEGI. Obtenido de

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/OtrTemEcon/ENDUTI_H_21.pdf

- Islas, C., & Carranza, M. (2011). Uso de las redes sociales como estrategias de aprendizaje. ¿Transformación educativa? *Apertura*, 3(2). Obtenido de <https://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/198/213>
- Izar, J. M., Ynzunza, C., & López, H. (2011). Factores que afectan el desempeño académico de los estudiantes de nivel superior en Rioverde, San Luis Potosí. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 1-18. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283121721005>
- Jaimes, K. (2018). *EL USO ACADÉMICO DE FACEBOOK POR PARTE DE BECARIOS CONACYT. ESTUDIO DE CASO: GRUPO CIENCIA PARA MÉXICO*. Morelos: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y sociedad*, 21-48.
- Jong, B.-S., Lai, C.-H., Hsia, Y.-T., Lin, T.-W., & Liao, Y.-S. (2014). An exploration of the potential educational value of Facebook [Exploración del potencial valor educativo de Facebook]. *Computers in Human Behavior*, 201-211. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/259516296_An_exploration_of_the_potential_educational_value_of_Facebook
- Kok, A. (2008). Metamorphosis of the mind of online communities via e-learning [Metamorfosis de la mente de las comunidades en línea a través del e-learning]. *Instructional Technology and Distance Learning*, 5(10), 25-32. Obtenido de https://itdl.org/Journal/Oct_08/article03.htm
- Kolhar, M., Ahmed, R., & Alameen, A. (2021). Effect of social media use on learning, social interactions, and sleep duration among university students [Efecto del uso de las redes sociales en el aprendizaje, las interacciones sociales y la duración del sueño entre estudiantes universitarios]. *Saudi Journal of Biological Sciences*. Obtenido de <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1319562X21000103?token=A2844C6B725A0DAD7F8BDBA3F90656CB0B300A6087D4842AFDBAC409473BA4BA5CCEC0D9A67044C2CB26AEA7495598D1&originRegion=us-east-1&originCreation=20230510194432>
- Lagos, G., Garcés, E., Troya, I., & Alonzo, J. (2020). Las redes sociales y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Revista Dilemas Contemporáneos*, 2-16.
- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos Y Representaciones*, 3(1), 313–386.
- Lara, J., Zatarain, C., & Cárdenas, A. (2013). Proceso de apropiación de las TIC por parte de los docentes. En S. Torres, & J. Lara, *Usos y apropiación de las TIC. Experiencias en el proceso educativo* (págs. 17-52). México: Juan Pablos.

- Limas, S., & Vargas, G. (2021). Redes sociales como estrategia académica en la educación superior: ventajas y desventajas. *Educación y educadores*, 23(4), 559–574. Obtenido de <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/14103>
- López, R., González, G., & Ortiz, G. (2017). Jóvenes universitarios interactuando en red: tres contextos, tres miradas. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 35-47. doi:<http://dx.doi.org/10.15304/ricd.2.5.3526>
- Maldonado, G., García, J., & Sampedro, B. (2019). El efecto de las TIC y redes sociales en estudiantes universitarios. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 153-176. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/3314/331460297009/html/>
- Marín, V., Negre, F., & Pérez, A. (2014). Entornos y redes personales de aprendizaje (PLE-PLN) para el aprendizaje colaborativo. *Comunicar*, 35-43. doi:doi:10.3916/C42-2014-03
- Marín-Díaz, V., & Cabero-Almenara, J. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23-33. Obtenido de <https://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/24248/19893>
- Marshall, C., & Rossman, G. B. (2011). *Designing Qualitative Research (5th ed.) [Diseño de la investigación cualitativa (5ª ed.)]*. Thousand Oaks: CA: Sage Publications.
- Martínez, A. L. (2021). Brechas digitales y derecho a la educación durante la pandemia por COVID-19. *Propuesta Educativa*, 2(56), 11-27.
- Martínez, F. (2010). Las redes sociales, una aproximación conceptual y una reflexión teórica sobre los posibles usos y gratificaciones de este fenómeno digital de masas. *TecCom Studies: Estudios de Tecnología y Comunicación*, 26-34.
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 613-619. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63023334008>
- Mazer, J., Murphy, R., & Simonds, C. (2007). "I'll See You On" Facebook": The Effects of Computer-Mediated Teacher Self-Disclosure on Student Motivation, Affective Learning, and Classroom Climate [Nos vemos en Facebook": Los efectos de la auto-revelación del profesor a través del ordenador en la motivación de los estudiantes, el aprendizaje afectivo y el clima del aula]. *ResearchGate*, 1-17. doi:DOI:10.1080/03634520601009710
- Medina, A., Mortis, S., & Pablos, D. (2017). *LAS TIC EN AULAS DE ESCUELAS PRIMARIAS PÚBLICAS DEL SUR DE SONORA*. México: Congreso Nacional de Investigación Educativa - COMIE.
- Medina, J. (2006). *Visión compartida de futuro*. Cali, Colombia: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Mendoza, L. (2020). Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 343-352. doi:<https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.119>

- Meza, E. (2020). *USO DE REDES SOCIALES Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LOS ESTUDIANTES DE TECNOLOGÍA MÉDICA EN LA UNIVERSIDAD PERUANA LOS ANDES*. Huánuco, Perú: UNIVERSIDAD NACIONAL HERMILIO VALDIZÁN.
- Ministerio de Educación (MINEDU). (2019). *¿Cuál es la escala de calificación en la evaluación de aprendizajes? Orientaciones para la evaluación formativa de las competencias en el aula*. Obtenido de <http://curriculonacional.isos.minedu.gob.pe/index.php?action=artikel&cat=7&id=157&artlan>
- Mohsen, S., Soroush, A., & Khatony, A. (2019). The relationship between social networking addiction and academic performance in Iranian students of medical sciences: a cross-sectional study [La relación entre la adicción a las redes sociales y el rendimiento académico en estudiantes iraníes de ciencias médicas: un estudio transversal]. *BMC Psychology*. doi:<https://doi.org/10.1186/s40359-019-0305-0>
- Monereo, C., & Badia, A. (2013). APRENDIZAJE ESTRATÉGICO Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN: UNA REVISIÓN CRÍTICA. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 15-41.
- Morales, L., Morales, V., & Holguín, S. (2016). Rendimiento escolar. *Revista Electrónica: Humanidades, Tecnología y Ciencia*, 1-5. Obtenido de http://revistaelectronica-ipn.org/ResourcesFiles/Contenido/16/HUMANIDADES_16_000382.pdf
- Morales, M., & Camacho, C. (18 de noviembre de 2022). *Instituto para el Futuro de la Educación*. Obtenido de Instituto para el Futuro de la Educación: <https://observatorio.tec.mx/edubits-blog/el-poder-de-las-redes-sociales-para-analizar-las-inquietudes-del-profesorado/>
- Morales, R., & Pereida, M. (2017). Inclusión de estilos de aprendizaje como estrategia didáctica aplicada en un AVA. *Campus Virtuales*, 6(1), 67-75.
- Mugahed, W., & Shahizan, M. (2017). The Impact of Social Media use on Academic Performance among university students: A Pilot Study [El impacto del uso de las redes sociales en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios: Un estudio piloto]. *JOURNAL OF INFORMATION SYSTEMS RESEARCH AND INNOVATION*, 1-10. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/308631869_The_impact_of_social_media_use_on_academic_performance_among_university_students_A_pilot_study
- Newman, N., Fletcher, R., Kalogeropoulos, A., Levy, D., & Nielsen, R. (2018). *Reuters Institute Digital News Report 2018 [Informe de noticias digitales 2018 del Instituto Reuters]*. University of Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism.
- Nie, J., Zhang, W., & Liu, Y. (2017). Exploring depression, self-esteem and verbal fluency with different degrees of internet addiction among Chinese college students [Exploración de la depresión, la autoestima y la fluidez verbal con diferentes grados de adicción a Internet entre estudiantes universitarios chinos]. *Comprehensive Psychiatry*, 72(1), 114-120. doi:<https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2016.10.006>

- Nuñez, B., & Peguero, H. (2009). La autovaloración y su papel en el desarrollo profesional. Una experiencia. *Educación Médica Superior*, 1-11. Obtenido de <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-584339>
- Nuñonca, L. (2021). *La ansiedad infantil y el rendimiento escolar de los estudiantes del nivel primario del distrito de Cayarani*. Arequipa: UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA.
- ONU. (18 de septiembre de 2022). *Noticias ONU Mirada global Historias Humanas*. Obtenido de La Comisión de la Banda Ancha destaca el papel de la tecnología digital en el futuro del planeta: <https://news.un.org/es/story/2022/09/1514761>
- Osharive, P. (2015). *Social Media and academic performance [Redes sociales y rendimiento académico]*. Nigeria: ResearchGate. doi:DOI:10.13140/RG.2.1.2407.1201
- Osorio, J. R. (2015). El método biográfico narrativo para la investigación en ciencias sociales y humanas. En Á. Díaz-Barriga, & A. Luna, *Metodología de la investigación educativa. Aproximaciones para comprender sus estrategias* (págs. 189-215). México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Padilla, J., Vega, P., & Rincón, D. (2014). Tendencias y dificultades para el uso de las TIC en educación superior. *Entramado*, 10(1), 272-295.
- Palamidessi, M., Galarza, D., Schneider, D., & Landau, M. (2006). Doce reflexiones para una educación en red. En M. (. Palamidessi, *La escuela en la sociedad de redes. Una introducción a las tecnologías de la información y la comunicación en la educación* (págs. 87-102). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Peña, Y. (2006). *Alternativa didáctica para propiciar la autovaloración de los educandos sobre su desempeño escolar*. Las Tunas, Cuba: Universidad Pedagógica de Las Tunas.
- Ponce, I. (2012). Monográfico: Redes Sociales - Historia de las redes sociales. *Observatorio tecnológico*, 3-10. Obtenido de <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/internet/web-20/1043-redes-sociales?start=2>
- Portillo Reyes, V., Ávila Amaya, J., & Capps, J. (2021). Relación del Uso de Redes Sociales con la Autoestima y la Ansiedad en Estudiantes Universitarios. *Enseñanza e Investigación*, 3(1), 139-149.
- Ramírez, A., & Casillas, M. (2015). Los saberes digitales de los universitarios. En J. Micheli, *Educación virtual y universidad, un modelo de evolución*. (págs. 77-106). México: Serie Estudios Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Ramírez, S. (2020). *Procrastinación y rendimiento académico en estudiantes del 3ro al 5to grado de secundaria de la I.E. Militarizada Almirante Miguel Grau*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias e Informática.
- Rentería, D., Ureña, J., Navarro, A., & Mora, J. (2016). USO DE REDES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO. UNA PERSPECTIVA DEL ESTUDIANTE. *RITI Journal*, 4(7), 1-5.

- Rivas, A. C. (2019). USO DE LAS REDES SOCIALES EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS DEL MUNICIPIO CABIMAS. *Revista de Investigación en Ciencias de la Administración ENFOQUES*, 111-125. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/6219/621968042002/movil/>
- Rodríguez, J., Martínez, N., & Lozada, J. (2009). Las TIC como recursos para un aprendizaje constructivista. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 118-132.
- Rodríguez, M., López, A., & Martín, I. (2017). Percepciones de los estudiantes de Ciencias de la Educación sobre las redes sociales como metodología didáctica. *Revista de Medios y Educación*, 77-93. doi:<http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2016.i50.05>
- Roux, R., & Anzures, E. (2015). ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE UNA ESCUELA PRIVADA DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 15(1), 1-16.
- Saini, C., & Abraham, J. (2019). Modeling educational usage of social media in pre-service teacher education. *Journal of Computing in Higher Education*, 21-55.
- San Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 104-122.
- Sánchez, N. (2013). Trastornos de conducta y redes sociales en Internet. *Salud Mental*, 521-527. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-33252013000600010&script=sci_abstract
- Sánchez,, J., Ontiveros, O., & Granados, D. (2019). Rendimiento escolar y ansiedad en estudiantes mexicanos de educación secundaria. *Integración académica en Psicología*, 7(21). Obtenido de <https://integracionacademica.org/attachments/article/251/05%20Rendimiento%20escolar%20JSanchez%20Ontiveros%20DGranados.pdf>
- Santos, M. (2010). Análisis de redes sociales y rendimiento académico: lecciones a partir del caso de los Estados Unidos. *Debates en Sociología*(35). Obtenido de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/2125>
- Serna, C. (2012). *Factores psicosociales en el riesgo de fracaso escolar: el contexto social en el rendimiento académico*. Cuenca, España: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Statista. (1 de junio de 2022). *Statista.es*. Obtenido de [Statista.es](https://es.statista.com/estadisticas/1171866/usuarios-de-internet-mexico/)
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Strnad, G. (2012). The Use of Blogs and Social Media for Technical Education in Specific Field of Materials Processing [El uso de blogs y las redes sociales para la educación técnica en el campo específico del procesamiento de materiales]. *Procedia Economics and Finance*, 337-342. doi:10.1016/S2212-5671(12)00161-X

- Tapia, G., Pantoja, J., & Fierro, C. (2010). ¿La escuela hace la diferencia? El abandono de la escuela secundaria en Guanajuato. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15(44), 197-225.
- Torres, S. Á., Ruiz, D., & Barona, C. (2013). Redes temáticas de investigación y colaboración en el ámbito académico. El caso de México. En S. Á. Torres, & J. d. Lara, *Uso y apropiación de las TIC. Experiencias en el proceso educativo* (págs. 147-180). México: Juan Pablos.
- Torres, S., Tapia, C., & Barona, C. (2013). Infraestructura tecnológica y apropiación de las TIC en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Estudio de caso. En S. Torres, & J. Lara, *Usos y apropiación de las TIC. Experiencias en el proceso educativo* (págs. 53-84). México: Juan Pablos.
- Trejo, F. (2012). Fenomenología como método de investigación: Una opción para el profesional de enfermería. *Enf Neurol (Mex)*, 98-101. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122h.pdf>
- UNESCO. (2014). *Enfoques estratégicos sobre las TICs en educación en América Latina y el Caribe*. Chile: Acción Digital.
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestro futuro. Un nuevo contrato social para la educación*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Urueña, A., Ferrari, A., Blanco, D., & Valdecasa, E. (2011). *Las Redes Sociales en Internet*. España: Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la SI (ONTSI).
- Valencia, R., Cabrero, J., Garay, U., & Fernández, B. (2021). Problemática de estudio e investigación de la adicción a las redes sociales online en jóvenes y adolescentes. *Tecnología, Ciencia y Educación*, 99-125.
- Vázquez Olarra, G., & Arroyo Arroyo, I. (2021). Redes sociales y hábitos de estudio en alumnos de nuevo ingreso en la UPPE. *Mundo Fesc*, 7-20.
- Vázquez, R. (2020). La Interseccionalidad como Herramienta de Análisis del Fracaso Escolar y del Abandono Educativo: Claves para la Equidad. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 267-283. doi:<https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.2.013>
- Vázquez-Martínez, A. I., & Cabero-Almenara, J. (2014). Las redes sociales aplicadas a la formación. *Revista Complutense de Educación*, 253-272.
- Vela, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (págs. 63-95). Estado de México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Voorn, R., & Kommers, P. (2013). Social media and higher education: introversion and collaborative learning from the student's perspective. *Int. J. Social Media and Interactive Learning Environments*, 59-73.
- Wulan, R., & Sanjaya, W. (2022). Developing Positive School Climate for Inclusive Education [Desarrollar un clima escolar positivo para la educación inclusiva]. *Journal of Education for*

Sustainability and Diversity, 1(1), 54-66. Obtenido de
<https://educationcenter.id/journal/index.php/jesd/article/view/6>

Yurén, T., Hirsch, A., & Barba, B. (2013). Educación y Valores. Formación del campo de investigación; avances y perspectivas. En T. Yurén, & A. Hirsch, *La investigación en México en el campo Educación y valores. 2002-2011* (págs. 37-78). México: ANUIES, COMIE.

Anexos

Anexo 1. Entrevista a profesores

Estimado se le solicita su valiosa colaboración con la presente investigación titulada: *“Redes sociales y rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos. Estudio de caso”* la cual forma parte de un proyecto para obtener el grado de “Maestra en Investigación Educativa” en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Mi nombre es Yisell Aguilar Pino y deseo recopilar su perspectiva sobre el tema con la finalidad de realizar un análisis a profundidad del problema a investigar. Se le agradece de antemano por su amable atención y las respuestas que realice a las preguntas planteadas. El objetivo de la entrevista es obtener información empírica sobre los usos que le atribuyen los estudiantes a las redes sociales; así como conocer los factores que intervienen en la relación de las redes sociales y el desempeño estudiantil.

Preguntas generales:

Cargo que ocupa:

Años de servicio como profesor:

Período de tiempo trabajando en la UPN:

Ejes temáticos:

Usos de las redes sociales en la Universidad

- ¿Cómo pudiera describir el uso que hacen de las redes sociales los estudiantes universitarios?
- ¿Cuáles pudieran ser las que están impactando en el aprendizaje?
- ¿Cómo en la institución educativa se integran el uso de las TIC y las redes sociales?
- ¿Qué medios son utilizados para la comunicación en la institución educativa? (cuál ha demostrado mayor efectividad)

Percepción de ventajas y/o desventajas de las redes sociales

- Desde su punto de vista ¿considera que existen beneficios al utilizar las redes sociales como recurso de apoyo en el proceso de enseñanza?
- ¿Considera que existen desventajas de hacer uso de las redes sociales como recurso de apoyo en el proceso de enseñanza?

- Diversos autores afirman que las redes sociales pueden ayudar al aprendizaje de los estudiantes ¿Qué opina usted al respecto?

Desafíos para el desarrollo del rendimiento estudiantil

- ¿Cómo valoraría la formación y el desempeño de los estudiantes?
- ¿Qué dificultades percibe que se mantienen en cuanto a la formación académica de los mismos?
- ¿Qué metas se propone su institución educativa para incrementar el rendimiento académico de los estudiantes de licenciatura?

Casi estamos culminando, ¿le gustaría agregar algo más?

Nuevamente se le agradece su colaboración y los aportes realizados a la investigación. Y se le reitera que toda la información recabada será para uso estricto de la investigación.

Anexo 2. Cuestionario diagnóstico sobre uso de redes sociales y rendimiento escolar en Educación Superior

Mi nombre es Yisell Aguilar, soy psicóloga, y el siguiente cuestionario forma parte de mi tesis de maestría "Redes sociales y rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos. Estudio de caso". Este proyecto se realiza con el objetivo de obtener el grado de "Maestra en Investigación Educativa" en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). El objetivo del cuestionario es explorar las principales redes sociales que utiliza, el motivo por el que accede a ellas y los usos que le atribuye, a su vez se abordan cuestionamientos sobre las ventajas o desventajas que percibe que puedan tener las redes sociales. Esto permitirá que luego de recolectar la información se pueda realizar una entrevista al respecto.

Su amable colaboración para contestar el cuestionario nos es de gran valor. Antes de dar respuesta a las preguntas tenga en cuenta los siguientes aspectos: a) Revise qué es lo que se solicita como respuesta a la pregunta; b) No hay respuestas correctas o erróneas; c) Responda a todas las preguntas de modo sincero. Así mismo, le informamos que para mantener su anonimato se solicita indicar un "alias" con el que le gustaría ser identificado(a). Se le recuerda que la información recolectada solo será de uso científico.

Gracias por su amable colaboración.

Datos personales				
1. Alias:	2. Género:			3. Edad
	<input type="checkbox"/> _Masculino	<input type="checkbox"/> _Femenino	<input type="checkbox"/> _No binario	

4. Promedio acumulado (semestre anterior)	5. Lugar de residencia:	6. Si trabajas por favor menciona a lo que te dedicas
-------------------------------------------	-------------------------	-------------------------------------------------------

Datos socioeconómicos							
7. Personas con las que vives (puedes seleccionar más de una opción)				8. Nivel de estudios de tu papá		9. Nivel de estudios de tu mamá:	
_madre	_padre	_hermanos	_abuelo	_sin estudios	_educación básica	_sin estudios	_educación básica
_abuela	_pareja	_hijo/a	_tía/o	_media superior	_educación superior	_media superior	_educación superior
_primos	_madrast ra/padras tro	_amigos	_nadie	_no sé		_no sé	

10. Ocupación de tu papá	11. Ocupación de tu mamá	12. Posesión de dispositivos electrónicos (selecciona según corresponda)			
			Personal	Compartido	No tengo
		Teléfono móvil			
		Tablet			
		Computadora portátil			
		Computadora de escritorio			

13. Dónde sueles conectarte a internet (puedes seleccionar más de una opción):					
_en mi casa	_casa de un familiar/amigo	_en casa de mi pareja	_en la biblioteca	_redes inalámbricas	_centros de cómputo
_cibercafés	_en la escuela	_en el trabajo	_otros		

Tipo de uso tecnológico								
14. En qué momento te conectas			15. Cuánto tiempo dedicadas al estudio por día			16. Cuánto tiempo dedicas a navegar en redes sociales por día		
_por la mañana	_al medio día	_por la tarde	_menos de 30 min	_30 min	_45 min	_menos de 30 min	_30 min a 1 hora	_1-2 horas en diferentes momentos del día
_por la noche	_en cualquier momento	_todo el tiempo	_1 hora	_más de 1 hora	_no sé	_más de 2 horas en diferentes momentos del día	_más de 3 horas en diferentes momentos del día	_no sé

17. ¿Para qué usas la internet? (puedes señalar más de una opción)				
	Nunca	Diariamente	Semanalmente	Mensualmente

Consulta de noticias nacionales e internacionales				
Acceso a redes sociales				
Entretenimiento (juegos, videos, escuchar música, ver películas)				
Estudiar y hacer búsqueda de contenidos escolares				
Uso de herramientas de inteligencia artificial				

18. Qué redes sociales utilizas con mayor frecuencia para las siguientes actividades (señala una opción en cada columna)

	Aprender	Socializar	Entretenimiento	Informativo	No la utilizo
Pinterest					
Twitter					
Telegram					
Snapchat					
Messenger					
TikTok					
Instagram					
WhatsApp					
YouTube					
Facebook					
LinkedIn					
Twitch					
Otra ¿cuál?					

19. ¿Para qué utilizas las redes sociales? (señala una opción en cada columna)

	Nunca	Pocas veces	A veces	Bastante	Muy a menudo
Grabar y/o compartir contenido entretenido					
Seguir publicaciones de figuras públicas					
Actualizarme sobre cursos, actividades académicas, causas sociales, congresos etc.					
Unirme a grupos con los que tenga similares intereses					
Ver videos, fotografías, noticias					
Jugar					
Para organizar actividades escolares					
Mantenerme informado(a) sobre acontecimientos					
Para saber los seguidores y likes que he obtenido					
Realizar y compartir contenido informativo/interesante					
Comentar perfiles/fotografías/videos colocados por mis amigos					
Para informarme del ritmo de clases					
Conversar con mis amigos					
Crear comunidades virtuales					
Para pasar el tiempo					
Para conseguir material escolar					
Conversar con mi familia					
Para distraerme					
Para saber de la vida de otras personas					

Crear y/o compartir contenido para aumentar mis seguidores					
------------------------------------------------------------	--	--	--	--	--

Ventajas del uso de las redes sociales

20. Qué ventajas percibes que tienen las redes sociales (puedes seleccionar más de una opción)						
_hablar y mejorar la relación con los docentes	_aclarar dudas con mis amistades o compañeros de clase	_informarme sobre ofertas educativas, cursos, congresos, talleres	_crear comunidades o grupos para estudiar	_aprender idiomas u otras habilidades	_acceder a prácticas u ofertas profesionales	_acceder a consejos para mi profesión
_adquirir material de estudio	_acceder a podcast y videos con temática de mi carrera	_se mejora el trabajo escolar	_actualizarme de contenidos relevantes desde fuentes confiables	_adquirir mayor organización y autonomía	_comprometerme más con la institución académica	_sentir más confianza al interactuar con las personas
_conocerme mejor	_mejorar las relaciones con mi grupo escolar	_ninguna de las anteriores	_otras ¿cuáles?			

Desventajas del uso de las redes sociales

21. Qué desventajas percibes que tienen las redes sociales (puedes seleccionar más de una opción)					
_pérdida del tiempo revisando contenidos que no aportan valor	_acceder a información de dudosa confiabilidad	_distracción	_saturación de información	_comparación con otras personas	_menor autoestima
_insatisfacción corporal	_problemas de memoria	_dificultad atencional	_falta de seguridad y privacidad	_pérdida de interés en actividades académicas	_pocas habilidades sociales
_ser víctimas de violencia	_otras ¿cuáles?				

22. Cómo describirías el papel que tienen las redes sociales en tu vida académica

--

Por favor, si desea, mencione su opinión general sobre las temáticas principales de este cuestionario.

UNA VEZ MÁS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo 3. Entrevista a estudiantes

Estimado(a) se le solicita su valiosa colaboración con la presente investigación titulada: *“Redes sociales y rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos. Estudio de caso”* la cual forma parte de un proyecto para obtener el grado de “Maestra en Investigación Educativa” en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. En este caso, mi director de Tesis es: Dr. Serafín Ángel Torres Velandia, PITC ICE-UAEM.

Mi nombre es Yisell Aguilar Pino y deseo recopilar su perspectiva sobre el tema con la finalidad de realizar un análisis a profundidad del problema a investigar. Se le agradece de antemano por su amable atención y las respuestas que realice a las preguntas planteadas. El objetivo de la entrevista es obtener información empírica sobre los hábitos de estudio, la valoración del desempeño estudiantil y las relaciones familiares, con los pares y los docentes, así como la percepción de la influencia de las redes sociales en el rendimiento académico.

Le solicitamos también, tener la bondad de firmar la Carta de Consentimiento con la que aceptan participar libremente y bajo anonimato en las entrevistas.

Ejes temáticos:

1. Hábitos y técnicas de estudio

- ¿Por qué estas estudiando?
- ¿Cómo distribuyes el tiempo de estudio?
- ¿Qué estrategias utilizas para estudiar?
- ¿Describe el lugar donde estudias?

2. Calificaciones escolares

- ¿Qué nivel de importancia le otorgas a las calificaciones escolares?
- ¿Cómo te sientes cuando no obtienes los resultados escolares que esperabas?
- ¿Qué haces para obtener los resultados escolares que quieres?

3. Autovaloración

- ¿Cómo te autopercibes como estudiante?
- ¿Qué mejorarías de tu desempeño estudiantil?
- ¿Cómo reaccionas ante las críticas de los docentes y compañeros de clase hacia tus trabajos?

4. Incidencia de la familia en la formación académica

¿Quién de tus familiares te incentivó a formarte en esta profesión?

¿Cómo describirías el apoyo de tu familia para tus estudios?

¿Qué percepción tiene tu familia sobre tus decisiones académicas?

5. Relación entre pares

¿Cómo es la calidad de las relaciones que estableces?

¿De qué manera influyen en tu formación estudiantil?

¿Qué actividades suelen realizar juntos?

6. Relación con los docentes

¿Cómo es la comunicación con tus docentes?

¿Qué opinas sobre su estilo de enseñanza?

¿Desde tu perspectiva qué deberían mejorar tus docentes?

7. Influencia de redes sociales

¿Consideras que las redes sociales pueden estar afectando tu desempeño académico?

¿Las notificaciones de las redes sociales suelen distraerte y desconcentrarte?

¿Sientes dependencia o adicción hacia las redes sociales?

¿Qué temas educativos se promueven en las redes sociales que consultas?

¿Alguna vez has cambiado algo en ti porque viste o escuchaste sobre eso en las redes sociales?



Anexo 4. Dimensión ética del estudio

Carta de consentimiento de los participantes



Entrevista a informantes clave

“Redes sociales y rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos. Estudio de caso”

Responsable: Yisell Aguilar Pino (Estudiante de Maestría – ICE-UAEM)

Director de tesis: Dr. Serafín Ángel Torres Velandia (PITC ICE-UAEM)

Objetivo general de la investigación:

Caracterizar la relación entre el rendimiento académico y las redes sociales en un grupo de jóvenes mexicanos que estudian Licenciatura en Pedagogía en la UPN Morelos.

Objetivo de la entrevista:

Obtener información empírica sobre los usos que le atribuyen los estudiantes a las redes sociales; así como conocer los factores que intervienen en la relación de las redes sociales y el rendimiento académico.

Estimado docente:

Se le solicita su valiosa colaboración con la presente investigación titulada: “Redes sociales y rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos. Estudio de caso” la cual forma parte de un proyecto para obtener el grado de “Maestra en Investigación Educativa” en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Se le agradece de antemano su amable atención y las respuestas a las preguntas planteadas. La información recabada se procesará con un carácter estrictamente anónimo y confidencial.

Firma de consentimiento

Fecha: _____



Carta de consentimiento de los participantes



Entrevista a estudiantes

“Redes sociales y rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos. Estudio de caso”

Responsable: Yisell Aguilar Pino (Estudiante de Maestría – ICE-UAEM)

Director de tesis: Dr. Serafín Ángel Torres Velandia (PITC ICE-UAEM)

Objetivo general de la investigación:

Caracterizar la relación entre las redes sociales y el rendimiento académico en un grupo de jóvenes mexicanos que estudian Licenciatura en Pedagogía en la UPN Morelos.

Objetivo de la entrevista:

Obtener información empírica sobre el rendimiento académico y sobre la percepción que poseen acerca de la influencia que pueden tener las redes sociales para la formación académica.

Estimado(a) estudiante:

Se le solicita su valiosa colaboración con la presente investigación titulada: “Redes sociales y rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos. Estudio de caso” la cual forma parte de un proyecto para obtener el grado de “Maestra en Investigación Educativa” en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Se le agradece de antemano su amable atención y las respuestas a las preguntas planteadas. La información recabada se procesará con un carácter estrictamente anónimo y confidencial.

Firma de consentimiento

Fecha: _____



ACTA DE DICTAMEN DE TRABAJO DE TESIS

Las y los integrantes de la Comisión Revisora del Trabajo de Tesis de Maestría titulado: **Redes sociales y rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional de Morelos. Estudio de caso.** que presenta la candidata a Maestría en Investigación Educativa: **Yisell Aguilar Pino**, quien realizó su investigación bajo la Dirección del Dr. Serafín Ángel Torres Velandia, después de haber revisado la tesis, otorgan el dictamen siguiente: **APROBADA**

Observaciones: Por unanimidad de la Comisión Revisora se a otorgado el dictamen de aprobada, dado que la calidad de su trabajo correspondiente al 100% fue reconocido por los miembros de la Comisión Revisora.

Cuernavaca, Morelos, a 14 de diciembre de 2023

DIRECTOR(A) DE TESIS	Dr. Serafín Ángel Torres Velandia
LECTOR(A)	Dra. Ofmara Yadira Zúñiga Hernández
LECTOR(A)	Dra. Sonalí Carranco Gómez
LECTOR(A)	Dra. Carolina Tapia Cortés
LECTOR(A)	Dr. Héctor Santos Nava



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

SERAFIN ANGEL TORRES VELANDIA | Fecha:2023-12-14 14:29:53 | Firmante

tEVQhxmf8B3jCu5ZZh7aepH/+MQDlzWlw1LVJDtNgVU7u3w455slmVzZZ7OMw0lcw3wPb82RehNQ6/0a2+ExVURzPF+o67kph45f97y1Ne/d85zvTByZ1inh2Qz4CFty2e+s5oppH
TxjYwgdO+NA/xlO+edLuoLe11QUFrE+SRNWfvq0IDudYs0DPIllbKOh+qGRRYxMiS7eFljbnWavhl9ZcmXyK4CxCpdKwjc2yr/zKDW81SbW1O8jcLpXNTPKPanEP2NkL/3ic+V
1uM1Gugku+Sx+/Q9Eprogvfi9PKOJRj5WdkJNv+gThi1J849F3q5mdMT0cPYnN6kUJcQ==

SONALI CARRANCO GOMEZ | Fecha:2023-12-14 15:05:28 | Firmante

TCu0Hyuc0GsA6HGyz1Ruxnr25YA/+J12BQ95zOi7kieKpwwz1vLtDtm3r7blnWnG4+FgDUXGPK7tjFe0TSuVVCV0ZpXZtvRMAINBMh4cY3k0ZnxdNPNhe/+sINDlwD2ly8hQv6cF4c
VkJZ29PqF81Y2NQ5IZdre1hETKQO60Fz1dfjifvqughb/coHFnmTlJfjzdWTjNPPUqpPUVjqBJ27awarbZML5+S4gQqaW8WdVSSuZ+efvYNAyc1SuE08V2pZqhkPeS7QUQ3o4Xx
ReFgGRDZe5fWMBKRypp4IC+4r/+Qu3TXzYe6UHienq9CK/Q1Ps0qtlBMhwnoqlZD30IFg==

HÉCTOR SANTOS NAVA | Fecha:2023-12-14 15:38:54 | Firmante

Irh9OMK5G0nwb6/kKJyY1usKOTz5/rCJemK+qAtBloLSDVFNqtzYAXBVn++My5+pmtVuHeMcWKMLaCPJjBeBYJAmvXkY83xxCchZ4UUn8D4fA+u0eecWBEveOpoMVGoxEWr
BwdJoToOWzLj+JfoNEX0xYcrNwN45LeeKlqQ5DhjjftC1RjeadOHTLk72VZj/lyoROaF+yBe0OwKsaG9pZK0Mnj4dpC7E/Ua339CRh7gu2vjarYRLIOhbp+jCy8R4SfWfDsPbJlqBM
hNfArgQVHHYxv12/qQ8bhfdWn9OjDh8X8gMKhoepujsxpcT2Ka0F+Z6Yj5IML1yE3X+Q==

OFMARA YADIRA ZUÑIGA HERNANDEZ | Fecha:2023-12-14 16:52:20 | Firmante

DOWmjLs0RiphaNfuX8nqzdywHWXSHLfhrlEpsNRM7Mx7v/DCb9nrk1RIT08WVmafTuUZYNR3DKL31Ez6SVflrSjFJWzQgA4gT129jYWTVRuQM0c1WZIN1vM5magFEipHjR73I
B++FmA0bHOVf3LiHDwEFM/KGST8Aghx9ZgJYyJxfr3XBSTzr7oySW2QAmDn3BZOgaEJd1fnyI7X78WOUoNo6oD8jE9CKxl9knba/8uWoELuVQmSQr/3GWQ8KVtsviWZKAySo
QleUy/DpSp0mOE883NKu+/Epuar7mWl85+2uAnvgBh+iqcHHYTR7hO5hESeXv1NQ7hWs2qeKzRVA==

CAROLINA TAPIA CORTÉS | Fecha:2023-12-14 20:27:21 | Firmante

Mamx354Ym0RVjbyKq835G+3FFAfz0auw9VmCevnM4KvQIP0czTQ9STZy5bJxx3JOP4L3StGnJBAqWVdCCoJYQeo9PXRDXJoopvEtMkaqG1+IQdqPMmRPPg3oIT7kqFVha
i+0kVIDbfcPm/kcfXi49Xa0wr8NFPxuzXGejCUg2UPob/uS3qv7s2lZcvUxaJVDPZPFesyp9jHWtJrB6e0KxtRjEQBaC0sBHi08Ms8ul9T0VHsZ5Pdkx7YWC0magKj1kuYCzyXiNHjG
+ftqLp1rzH6ORMk1ouxFlZmHDDs1iZ/GraTc3HYsrZrrYiQgoTxhAnw9xVz2Y2doSn2ww==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



9lJC4JNoS

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/vDRsuSzBK0f5j7hk6UyjaJmaO5uqhe27>